



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
CENTRO PENINSULAR EN HUMANIDADES Y CIENCIAS
SOCIALES

CONTENIDOS Y ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA
LA
ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE MÉXICO.
UN ANÁLISIS HISTÓRICO 1972-2018

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN DESARROLLO Y
GESTIÓN INTERCULTURALES

P R E S E N T A:
**NATALIA GUTIÉRREZ DE LA
GARZA**

ASESORA:
DRA. MARÍA FERNANDA VALENCIA SUÁREZ

**MÉRIDA, YUCATÁN
ABRIL 2019**



CENTRO PENINSULAR EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ABSTRACT

La historia ha sido una herramienta útil e importante para la construcción de la identidad nacional. A través de ella dotamos de sentido al mundo, a lo que somos y a la manera en la que nos relacionamos. Desde la creación de la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito en 1959, se ha enseñado a través de los libros de la SEP una visión de lo que es México y cómo se ha ido formando. Esta construcción sobre nuestro país ha estado sujeta a un proceso de selección -consciente o inconsciente- de los acontecimientos, eventos, personajes que “deben” recordarse u olvidarse. Esto la ha hecho vulnerable a la manipulación y a convertirse en un instrumento de poder legitimador de discursos, acciones, políticas, leyes y gobiernos.

Por este motivo, el objetivo de este estudio es indagar, a través de un análisis histórico, si en los libros de ahora se está fomentando una visión incluyente e intercultural de los procesos históricos y de ser así, de qué manera se está llevando a cabo. Además, se analizan los libros de texto para conocer si se le están dando a los estudiantes las herramientas para ser críticos y analíticos y la posibilidad de construir su propia visión informada de la historia de México, si han habido cambios y transformaciones, y en qué sentido. Esta tesis plantea que a través de las estrategias didácticas en los libros de texto, se abre la posibilidad de fomentar la crítica y la reflexión en las niñas y niños para poder desarrollar una visión más amplia e incluyente de las diferentes formas de pensar y sobre todo que fomente el respeto ante la diferencia. En este sentido, esta tesis propone reflexionar sobre el tipo de nacionalismo que se ha construido a través del tiempo y las alternativas que existen para lograr una inclusión real de todos los actores sociales.

Palabras clave: historia, estrategias didácticas, libros de texto gratuitos, interculturalidad, pensamiento crítico, identidad nacional.

A mi abuela, Marcela Lombardo Otero

*Que la labor histórica que hicieron ella y su padre Vicente Lombardo
Toledano, nunca muera. Que el espíritu de lucha y compromiso social,
perdure siempre en su legado.*

AGRADECIMIENTOS

Al proyecto *Visiones inglesas del siglo XVIII sobre la Península de Yucatán y Centroamérica. Análisis de relatos de viaje a la región* (PAPIIT IA300417); y especialmente a la Dra. María Fernanda Valencia Suárez, por haberme guiado y apoyado con tanta dedicación desde el inicio de este trabajo, sin su apoyo esto no hubiera sido posible. Agradezco también a mis sinodales: Dra. Rosa Torras Conangla, Dr. David de Ángel García, Dr. Rubén Torres Martínez y Dr. Rodrigo Llanes Salazar, por haberse tomado el tiempo de leer con empeño mi trabajo y contribuir con sus valiosas observaciones. A todos les agradezco por haber compartido conmigo su visión y saberes de la vida; a través de ello me han ayudado a comprender y cuestionar el mundo que me rodea, esto me ha permitido deconstruir aquellas ideas que daba por sentado al comenzar este camino y formar una perspectiva crítica ante todo, ustedes han impulsando mi motivación para seguir creciendo en todo sentido. Gracias por su apoyo durante todo este proceso.

De igual forma agradezco a todas mis amigas y amigos, gracias por escucharme (tanto tiempo hablando de mi tesis) y compartir sus ideas y opiniones conmigo, definitivamente fueron un pilar para que lograra cerrar este ciclo, los amo.

A mi familia: a mi padre Rodrigo Gutiérrez Lombardo, que siempre ha dado su máximo esfuerzo para brindarme todas las herramientas que me han permitido convertirme en la persona que soy ahora, gracias por todo papá. A mi hermano Diego, quien siempre ha creído en mi, me ha motivado y guiado, me ha apoyado, persuadido e inspirado para lograr mis metas, y aún estando lejos, siempre lo he sentido cerca; a mi madre Gabriela de la Garza, quien me enseñó a ser una mujer independiente y capaz de resolver cualquier adversidad, gracias por tu amor incondicional; y por su puesto a Susana Suárez, por habernos acompañado todo este tiempo, gracias por haber contribuido para sentar las bases en mi formación y por habernos apoyado siempre.

Les agradezco de corazón.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES GENERALES	15
LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN BÁSICA EN MÉXICO	26
ANÁLISIS DE LOS LIBROS	54
- GENERACIÓN 1972	64
- GENERACIONES 1982 Y 1988	71
- GENERACIÓN 1993	81
- GENERACIÓN 2008	98
- GENERACIONES 2011 Y 2014	111
- CONCLUSIONES SOBRE LOS LIBROS DE TEXTO	127
CONSIDERACIONES FINALES	131
BIBLIOGRAFÍA	134

INTRODUCCIÓN

La historia que aprendemos desde que somos niños marca nuestra concepción del mundo, del país, de nuestro entorno, de nosotros mismos, es decir que da forma a la identidad nacional, social y personal. Enrique Florescano menciona que “dotar a un pueblo de un pasado común y fundar en ese origen remoto una identidad colectiva, es quizá la más antigua y la más constante función social de la historia”.¹ El estudio de la historia, definida como la disciplina del auto-conocimiento humano,² nos permite comprender nuestra relación con el pasado y así, formular desde las interpretaciones que hacemos, nuestros lazos de identidad. “Es una indagación sobre el significado de la vida individual y colectiva de los seres humanos en el transcurso del tiempo”.³ Por eso es importante saber lo que, como parte de una sociedad o colectividad, hemos vivido; qué hemos hecho, cómo lo hemos hecho, qué consecuencias han tenido esas acciones. De esta manera, se hace posible entender el presente y planear el futuro, evitar repetir errores, organizarnos para trabajar en conjunto y para promover un ambiente de respeto y aprecio por la diversidad cultural en la que estamos sumergidos. Como nos dicen claramente Rosa Torras y Cecilia Alfaro “podemos encontrar respuestas en el pasado de preguntas en el presente”.⁴

Precisamente por la indudable relevancia de la historia, es importante considerar que los libros de historia son construcciones elaboradas por el hombre a partir de la memoria, de los documentos y registros existentes; y como tal es el resultado de un proceso de selección –consciente o inconsciente– de los acontecimientos, eventos, personajes que “deben” recordarse u olvidarse. Esto la hace vulnerable a la manipulación y a convertirse en un instrumento de poder legitimador de discursos, acciones, políticas, leyes y gobiernos.

¹ Florescano, “La función social del historiador”, 103.

² Definición de Robin G. Collingwood, citado en Florescano, “La función social de la historia”, 1.

³ Florescano, “La función social de la historia”, 1.

⁴ Torras y Alfaro. *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*, 24.

Sin poner en duda que los libros son imprescindibles y que los maestros hacen una labor loable, en nuestro país y en el resto del mundo la enseñanza de la historia ha sido utilizada como una poderosa herramienta para el adoctrinamiento y control político e ideológico por los grupos en el poder. En el México del siglo XX vivimos años de dominación hegemónica del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Como menciona Javier Garciadiego, los gobernantes que salieron de este partido alegaron tener legitimidad histórica y por mucho tiempo enseñaron en las escuelas su postura ideológica como versión oficial y única verdad. En este contexto los libros de texto fueron herramientas importantes para producir versiones convenientes de la historia y difundirlas entre niños y niñas de nivel primaria y secundaria. Como señala el mismo autor, “todas las instituciones políticas o instancias de poder contienen elementos provenientes de los principales partidos políticos. Cada uno de estos cuenta con sus respectivas bases sociales y todos tienen sus particulares posiciones ideológicas e historiográficas”,⁵ las cuales han sido llevadas a los libros de texto gratuitos (LTG) y enseñadas a través de ellos.

En el año 2000 la victoria del candidato del Partido Acción Nacional (PAN), Vicente Fox, puso fin a 71 años de gobiernos priistas, y la transición permitió una relativa polifonía respecto al origen y fundamento de la historia nacional. En las últimas décadas en México hemos visto algunos adelantos en materia de reconocimiento de la diversidad cultural. Con todo y los problemas que hoy enfrenta el país, ha habido una apertura al cambio y a la integración de una representatividad de la diversidad social, esto a su vez ha permitido que los estudiantes puedan acceder a distintas visiones y versiones de la historia. Por supuesto no ha sido resultado solamente de un cambio de gobierno, los grupos culturales han reclamado autonomía y su derecho a contar su historia. Han surgido demandas públicas por parte de organismos internacionales y por parte de grupos, como el Ejército

⁵ Garciadiego, “La política de la historia: Las conmemoraciones de 2010”, 353.

Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, que han ejercido presión para la transformación de leyes y del reordenamiento social en México.

Así pues, desde finales del siglo XX el Estado Mexicano se vio obligado a reconocer y gestionar las diferencias culturales. Si antes pretendía forjar una identidad homogénea, ahora debía buscar que la diferencia quedara incluida al menos en una normatividad homogénea, integrando de alguna forma estas diferencias para mantener el orden político y social que lo había caracterizado. Desafortunadamente, como sostiene Catherine Walsh, este tipo de medidas “no apuntan hacia la creación de sociedades más equitativas e igualitarias sino al control del conflicto étnico y a la conservación de la estabilidad social con el fin de impulsar los imperativos económicos del modelo (neoliberal) de acumulación capitalista, ahora haciendo “incluir” los grupos históricamente excluidos a su interior”.⁶ En este sentido, hoy más que nunca, que estamos viviendo los resultados de modelos políticos con tendencias homogeneizadoras, que la situación de violencia e inseguridad que vive el país es atroz y que la constante corrupción e impunidad han causado una profunda desconfianza en las instituciones gubernamentales, es preciso analizar y reflexionar sobre la forma en la que se ha enseñado la historia de México a los niños y niñas de este país, y las transformaciones, si es que las ha habido, en esta materia y en las estrategias que se usan para enseñarla.

Es justo en este sentido, que esta tesis busca hacer un análisis histórico de los libros de texto gratuito (LTG) que la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha producido y distribuido, desde 1972 hasta hoy, para la enseñanza a nivel primaria de la materia de Historia de México⁷ identificando las transformaciones de los contenidos y estrategias didácticas⁸ y cuestionando si los LTG han promovido, o no, una metodología que fomente en los

⁶ Walsh, “Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial”, 4.

⁷ Uso mayúscula cuando me refiero a la Historia como disciplina, materia educativa o asignatura y minúscula cuando hablo de la historia como el conjunto de hechos y acontecimientos pasados.

⁸ En el apartado de metodología se explica lo que aquí se entiende por estrategias didácticas.

estudiantes la crítica y la reflexión sobre los procesos históricos y si ha habido, o no, una transformación al respecto, a través de los años.

Objetivo general e hipótesis

Lejos de buscar una discusión sobre las perspectivas históricas promovidas en cada sexenio o sobre qué visión de la historia es mejor, lo que pretende esta tesis es indagar, a través de un análisis histórico, si hoy se le están dando a los estudiantes las herramientas para ser críticos y analíticos y la posibilidad para construir su propia visión informada de la historia de México, y si han habido cambios y transformaciones en la forma de enseñar la historia, y en qué sentido. La hipótesis que aquí sostengo es que los LTG de Historia de México promueven y han promovido en la enseñanza de la Historia, y lo siguen haciendo, una metodología que no fomenta en los estudiantes la crítica y la reflexión sobre los procesos históricos. La relevancia de esto es insoslayable en un contexto político de alternancia y democracia en el que no se puede (ni es deseable) reescribir los libros o cambiar la visión de la historia de México, los acontecimientos y los personajes importantes a conveniencia, y en el que es urgente ofrecer una educación de calidad, que fomente el pensamiento crítico, reflexivo y creativo, que sea disciplinada y metodológica pero incluyente de personas, grupos culturales, formas de pensar y fuentes, y que contribuya a crear un país mejor, y más pacífico, en un marco de entendimiento mutuo y respeto intercultural.

Justificación

Este trabajo no pretende cuestionar la relevancia de los LTG, ya que estos siguen siendo uno de los materiales educativos con mayor difusión a nivel nacional y, algunas veces, el único en las escuelas. Sin embargo, creo pertinente examinar los ejercicios y la metodología que se usan en la enseñanza de la historia para saber si los contenidos de los libros de texto gratuitos fomentan en los estudiantes una visión crítica sobre la historia del país. Furedy y Furedy señalan que “la habilidad de pensar críticamente

supone destrezas relacionadas con diferentes capacidades como por ejemplo, la capacidad para identificar argumentos y supuestos, reconocer relaciones importantes, realizar inferencias correctas, evaluar la evidencia y la autoridad, y deducir conclusiones”.⁹ Estas habilidades deben ser enseñadas a los estudiantes a través de ejercicios y estrategias didácticas. Por ello, sostengo en esta tesis que, en lugar de sólo memorizar hechos sin cuestionarlos, es necesaria una didáctica que mediante ejercicios de reflexión, contraste y debate de la historia permita que niñas y niños desarrollen la capacidad de actuar en el futuro ante problemas de la vida diaria, cuestionando ideas y proponiendo soluciones nuevas a través del análisis y la comprensión de las problemáticas en toda su extensión. Por tanto, es necesario analizar si esta forma de pensar y aprender está siendo enseñada y aplicada, ya que, impulsar el desarrollo del pensamiento crítico también abre paso a la participación de diálogos que aporten diferentes perspectivas sobre los hechos históricos, y fomenten el respeto y aprecio por la diversidad cultural.

Cuando la Historia se vuelve propiedad de las instituciones se convierte en un instrumento de poder, pues la difusión del conocimiento histórico responde a los intereses de quienes se proponen enseñar su visión de la historia. Por ende, debemos ser cuidadosos al estudiar Historia, analizando y cuestionando de forma meticulosa por qué se enseñan ciertos hechos y omiten otros y qué intención e intereses están detrás de su narración. La Historia puede ser una herramienta realmente útil e importante para crear un sentimiento nacionalista en la sociedad pero debemos pensar qué nacionalismo fomentan y qué alternativas existen para lograr una inclusión real de la sociedad en donde todos juguemos un papel relevante en la construcción del Estado-nación en el que queremos vivir.

⁹ Furedy, C., y Furedy, J., citados en Gabriela López Aymes, “Pensamiento crítico en el aula”. *Docencia e Investigación*, Enero/Diciembre. http://www.educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3_22_2012.pdf

Objetivos específicos

1. Comprender el contexto en el que se crea la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito (CONALITEG) y en el que se han producido y editado los LTG desde entonces y en los años subsecuentes, particularmente de 1972 hasta ahora.
2. Analizar los contenidos de los libros en términos de la información que se incluye y la que se omite, poniendo atención en las épocas, actores y episodios que se priorizan en la historia oficial, y determinar si en la forma de presentarlo tiene presencia la diversidad cultural del país y en qué sentido se expone.
3. Analizar las estrategias didácticas que se proponen en los LTG en forma de ejercicios, actividades, preguntas o reflexiones (ya sean a partir de imágenes o textos).

Estado de la cuestión

Para poder realizar esta investigación es necesario entender la discusión que se ha dado acerca de los aspectos fundamentales en materia de educación y enseñanza de la Historia en México, así como el control que han ejercido los grupos en el poder sobre los procesos para definir y registrar el conocimiento, con el objetivo de reforzar su propia cultura y memoria del poder.¹⁰

En lo que concierne a los cambios que han sido introducidos en los LTG como resultado de una determinada agenda política, guiada por ciertos intereses y posturas ideológicas y políticas, tomo como referencia los trabajos de Josefina Zoraida Vázquez, Lorenza Villa Lever y Natividad Gutiérrez Chong. Vázquez, autora del libro *Nacionalismo y educación en México* (1975), ha estudiado los manuales y libros de texto del México Independiente señalando que en los años siguientes a la Independencia, surgieron dos nacionalismos “el conservador (con su nostalgia hispánica, su

¹⁰ Utilizo este término en el mismo contexto que Torras y Alfaro en *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*.

pesimismo y su antiyanquismo obsesivo) y el liberal (antiespañol, antiyanqui, temporalmente antifrancés y con una medida de nostalgia indigenista, pesimista y defensiva)".¹¹ "Tras la Revolución se acentuó la desigualdad social, política, económica y cultural, [...] México estaba dividido en dos razas, en dos tradiciones, con lenguas diversas a menudo, diferencias económico-culturales y un sistema político en el que no estaba representado el grupo indígena".¹² Entonces surgió la idea de crear una sola raza mestiza que compartiera los mismos valores y aceptara las dos raíces que conforman "la mexicanidad" y se creó así el nacionalismo oficial: "revolucionario, xenófobo, indigenista, optimista y populista".¹³ El trabajo de Vázquez hace referencia a la discusión que ha estado presente entre intelectuales, académicos y políticos sobre si el origen de la nación debe remontarse al pasado prehispánico o si la Independencia marca su nacimiento. Este es, sin duda, un tema que aún discuten hoy en día el grupo encargado de diseñar los libros y manuales escolares para nivel primaria. De hecho, como veremos en el desarrollo de esta tesis existen temas que son usados para crear sentimientos de pertenencia a una nación basados en mitos fundacionistas, los cuales pueden variar en el contenido de los libros de texto dependiendo de la importancia y referencia que le da el grupo en el poder al mito fundacional de la nación.

Lorenza Villa Lever apunta que la educación y sus reformas "son la expresión del conflicto de intereses entre los diversos grupos o actores, y el resultado de contradicciones estructurales en la sociedad".¹⁴ Esta es una idea con la que concuerdo totalmente. En su estudio sobre las *Reformas educativas y libros de texto gratuitos*, narra la creación de la Conaliteg en 1959, y las transformaciones de las reformas educativas en los cincuenta años posteriores al surgimiento de dicha Comisión. Es importante conocer el surgimiento y los antecedentes de esta institución ya que nació con el objetivo de "impulsar la gratuidad de la educación (...)" y así "responder

¹¹ Vázquez, *Nacionalismo y educación en México*, 68.

¹² *Ibíd.* 148.

¹³ *Ibíd.* 190.

¹⁴ Villa, "Reformas educativas y libros de texto gratuitos", 159.

desde una política educativa a una necesidad social”,¹⁵ lo que yo considero principio fundamental en el desarrollo de la educación pública. Además, dicha institución tenía la misión de crear los manuales escolares que se utilizarían a nivel nacional. Villa Lever apunta que:

La creación de la Conaliteg y con ella de los Libros de Texto Gratuitos obedece a un esfuerzo doble del Estado: por un lado, aumentar la matrícula de la educación primaria, prioridad del gobierno de López Mateos, e impulsar la oferta educativa de ese nivel; por otro, conseguir el consenso social que necesitaba para mantener su hegemonía en la educación, el cual obtendría por dos alternativas políticas orientadas a resolver los problemas señalados: 1) el carácter gratuito de los textos y su difusión masiva, con objeto de coadyuvar a la igualdad de oportunidades educativas, proveyendo a todos con los mismo insumos, y 2) el carácter obligatorio de los libros, que los habilitaría como vehículo transmisor de una determinada concepción de sociedad y una ideología acorde a las concepciones e intereses del Estado, pero que también, al proponerse como “los libros oficiales” fungiría desde el punto de vista pedagógico como el modelo del conocimiento que todo mexicano debía alcanzar.¹⁶

El surgimiento de la Conaliteg hace que emerja una vez más la disputa por el control de la educación y se cuestione quién tiene el derecho legítimo para decidir sobre los contenidos pedagógicos y orientaciones ideológicas de los libros de texto. Como explica Villa Lever, en esta disputa se oponían dos valores: uno es el de la libertad de enseñanza y otro es la igualdad de insumos. Ambos con un gran peso en la formación educativa de la población. Este trabajo, al igual que el de Zoraida Vázquez, resulta pertinente y útil para poder comprender el contexto en el que se comienza a desarrollar la educación pública y la enseñanza de la Historia de México.

Además, para enmarcar el desarrollo de la educación pública en México, y la creación de la identidad nacional como producto del sistema educativo, se utiliza el libro de Natividad Gutiérrez Chong, *Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano*; el

¹⁵ *Ibíd.* 160.

¹⁶ *Ibíd.* 160-162.

cual aterriza de manera clara y concreta, los orígenes de la educación pública mexicana y su relación con la postura ideológica de los distintos gobiernos, desde mediados del siglo XIX hasta finales del siglo XX. El trabajo de Gutiérrez, es uno de los estudios que tienen mayor proximidad con el propósito del segundo capítulo de esta tesis y con la crítica que aquí se expone. Su estudio, no sólo da cuenta del impacto de la ideología del Estado en el sistema educativo, también hace una crítica a la polémica que se abrió en 1992, en torno a los libros de Historia de México de 5to y 6to grado, los cuales fueron retirados de las escuelas en pleno ciclo escolar. Aunado a esto expone cómo se ha manejado la “integración” de las poblaciones indígenas en el sistema de Educación Pública.

También es sumamente importante para el análisis de los LTG el artículo de Sarah Corona y Carmen de la Peza titulado *La educación ciudadana a través de los libros de texto*. Este trabajo “analiza las estrategias comunicativas y la producción social del sentido. Es un análisis discursivo del corpus de textos formados por libros de historia y civismo destinados a la educación primaria, publicados en México de 1923 a 1988”.¹⁷ Aunque aquí no busco hacer un análisis del discurso, esta tesis tiene grandes similitudes con el de Corona y de la Peza respecto a los criterios de ordenamiento de la información y a los temas que se consideran. En mi investigación, al igual que en la de ellas, realizo el análisis por períodos presidenciales y considero a la educación ciudadana, la democracia y la participación social como temas fundamentales al hablar del papel de la educación en la formación de la identidad nacional. La investigación de Corona y de la Peza además de servir como guía metodológica para el análisis de los LTG, forma parte del marco teórico y la utilizo en el primer capítulo para repasar la historia de la educación en México.

Otra guía importante tanto en la metodología como en el marco teórico, es el trabajo de Rosa Torras y Cecilia Alfaro, *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*,¹⁸ que trata sobre la necesidad actual de

¹⁷ Corona, “La educación ciudadana a través de los libros de texto”, 16.

¹⁸ Torras, *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*.

hacer cuestionamientos profundos sobre el pasado y reflexionar sobre sus repercusiones actuales. Este texto aporta “una serie de principios y una propuesta metodológica para abordar la reconstrucción de la historia que se separa de la visión tradicional”.¹⁹ Ellas señalan que nuestra práctica diaria está ubicada en el tiempo presente y que muchas veces pasamos por alto su relación con el pasado. Estudiamos la historia que nos describen los libros sin pensar que “esa historia escrita representa, quizás, una única perspectiva, una sola visión de los hechos pasados, que si bien no necesariamente son mentira, tampoco son toda la verdad”.²⁰ Conuerdo con ellas ya que pienso que actualmente nuestras acciones tienden a ser pensadas siempre a futuro, sin considerar que muchos de los problemas sociales que tenemos son cargas que venimos arrastrando del pasado, las cuales podrían ser resueltas o al menos comprendidas y analizadas de distinta forma si tuviéramos la capacidad para ver la historia desde miradas diferentes.

Metodología

Este trabajo observa los cambios que presentan los LTG de Historia de México de la SEP en tanto a los *contenidos*, con esto me refiero a “la información clara, precisa, dosificada, actualizada, articulada y jerarquizada”,²¹ poniendo especial atención en cómo manejan los temas que refieren a la diversidad cultural. También analiza las *estrategias didácticas*, entendidas como “el conjunto de acciones intencionales propuestas por el texto escolar que permiten el procesamiento de los nuevos aprendizajes, la recuperación de lo aprendido, la transferencia y aplicación de lo aprendido”.²² Esto para comprender la forma en la que se ha enseñado la historia a los niños y niñas de México en los últimos años.

¹⁹ *Ibíd.* 25.

²⁰ *Ibíd.* 9.

²¹ Chunga-Patiño, “Valoración del texto escolar de historia, geografía y economía de cuarto grado de secundaria, utilizado en instituciones educativas públicas de Piura”, 107.

²² *Ibíd.*

Debido a la amplitud del análisis espacio-temporal he optado por un método histórico basado en el análisis crítico y sintáctico de fuentes primarias y secundarias. El lapso de tiempo a estudiar parte de 1972 (año en el que surge la Reforma Educativa a partir de la cual los LTG se modifican por primera vez desde la creación de la CONALITEG en 1952) hasta el 2018 (año de la implementación de la última Reforma Educativa). De manera más concreta, el análisis se enfoca en los cambios en las estrategias didácticas y los contenidos en los libros. Con el fin de comprender el contexto en el que se dan dichas transformaciones didácticas, se indaga sobre la relación de la postura del Estado y su influencia en los cambios de los LTG.

Para realizar el análisis utilizo como fuentes primarias los libros de texto gratuito localizados en la página oficial de la Conaliteg,²³ en la sección sobre el catálogo histórico de libros de primaria. La Comisión ha organizado todas las publicaciones de libros de texto gratuito para primaria en nueve generaciones que parten de 1960 al 2014. Los libros que voy a analizar serán las primeras ediciones de los libros de la SEP que contienen información sobre historia de México, a partir de 1972 hasta el 2018. Este periodo de tiempo se encuentra dividido por siete generaciones de libros que son las siguientes: 1972, 1982, 1988, 1993, 2011 y 2014. Los libros que se enseñaron en la generación 2017-2018 pertenecen a la edición del 2014.

Cabe mencionar que la información sobre la historia de México no se ha enseñado en un mismo grado (ha habido cambios de una generación de libros a otra pero en general ha estado repartida en los programas de 3ro, 4to, 5to y 6to) y ha estado mezclada con historia regional y a veces con historia mundial. Además es importante notar que antes no existían libros específicos de Historia de México y que la información sobre historia nacional se enseñaba como parte del programa de la materia de Ciencias Sociales, cuyos libros se titulaban “Ciencias Sociales”, y en los que la información sobre la historia de México se mezclaba con civismo y otros

²³ Búsqueda histórica de libros de primaria.
<https://historico.conaliteg.gob.mx/content/common/consulta-libros-gb/>

temas similares. Es solo a partir de la generación de libros de 1993 que se crean libros de historia regional para cada entidad federativa y que salen a la luz libros titulados “Historia” que contienen información sobre la historia de México y el mundo, desde la prehistoria hasta la época contemporánea. Así pues, aunque esta tesis está enfocada únicamente en los contenidos relativos a la Historia de México, se analizan libros de Ciencias Sociales y de Historia en general o regional, y de varios grados de educación primaria, para poder tener una perspectiva completa de los conocimientos impartidos y las estrategias didácticas utilizadas.

Es importante aclarar que las agrupaciones que hago para el análisis dependen de las similitudes entre cada libro. En algunos casos, incluso si se puede hablar de un cambio de generación de LTG, agrupé libros que no presentan cambios relevantes en cuanto a la información sobre historia de México y las estrategias didácticas en un mismo apartado, para evitar que el análisis se volviera tedioso y repetitivo y para facilitar la identificación de transformaciones significativas. Además, debo precisar que la última generación de libros realizada fue en 2014 y que estos libros se reimprimieron sin cambios y se han seguido utilizando hasta el 2018.

Ahora bien, para el análisis de los contenidos de los libros pretendo utilizar como guía las siguientes categorías de investigación y conceptos:²⁴

- a) Contenidos del texto escolar.
- b) Estrategias didácticas:
 - Recursos didácticos de apoyo: Son los mapas, diagramas, esquemas, ilustraciones y demás materiales que presenta el texto escolar.
 - Actividades de aprendizaje: Son el conjunto de operaciones y tareas sugeridos por el texto escolar que promueven el

²⁴ Chunga-Patiño, “Valoración del texto escolar de historia, geografía y economía de cuarto grado de secundaria, utilizado en instituciones educativas públicas de Piura”, 106-108.

aprendizaje autónomo, interactivo y ofrecen oportunidades cognitivas.

- Evaluación de los aprendizajes: Es el proceso que implica recoger información para emitir juicios y tomar decisiones. La evaluación plantea condiciones para conocer los procesos y niveles de aprendizaje, promoviendo el esfuerzo para mejorar, y valorando y reconociendo los logros alcanzados.

Para poder confirmar o refutar si fomentan una conciencia histórica y si se impulsa el desarrollo del pensamiento crítico en los contenidos y estrategias didácticas de los LTG, en esta tesis me apoyo del siguiente cuadro de análisis, basado en el trabajo de Liz Chunga así como en el cuadro presentado por Torras y Alfaro, en el que se distingue entre “Historia tradicional e Historia problema”, conceptos que se explicarán en el apartado sobre el marco teórico.

Problema	Categorías	Definición operacional	Subcategorías	Indicadores	Sí	No
Los libros de texto gratuito de Historia de México, ¿promueven una metodología que fomente en los estudiantes la crítica y la reflexión sobre los procesos históricos?	Contenidos del texto escolar	Es la información clara, precisa, dosificada, actualizada, articulada y jerarquizada que promueva la interculturalidad, los valores de la cultura de paz y cultura ambiental.	Características de los Contenidos	Incluye la historia de “los grandes hombres” o de todos los grupos sociales.		
			¿Qué versión de la historia se enseña, la historia tradicional o la historia problema?	Investiga los hechos pasados, o parte del presente.		
				El texto presenta contenidos contextualizados a la realidad de los estudiantes.		
				Enseña sólo hechos o también las causas y la visión del proceso.		
				La visión es de corto alcance o de larga duración. Esta relacionada a situaciones del presente.		
				Los hechos son narrados o son analizados, explicados e interpretados.		
				Toma en cuenta solamente el aspecto político de la historia o también social, ecológica, de la mujer, económica, cultural, de los marginados, etnohistoria.		
				Utiliza como fuentes solamente documentos escritos o también fuentes orales e imágenes.		
				Muestra la participación de todos y todas las ciudadanas para conseguir cambios significativos en el desarrollo de la nación.		
				Presentan características de los personajes que puedan provocar una impresión o algún sentimiento en los estudiantes.		
		¿Qué valores promueve?	El texto promueve una educación intercultural, democrática, respetuosa de los derechos humanos, de la paz y la cultura ambiental.			

Problema	Categorías	Definición operacional	Subcategorías	Indicadores	Sí	No
Los libros de texto gratuito de Historia de México, ¿promueven una metodología que fomente en los estudiantes la crítica y la reflexión sobre los procesos históricos?	Formas de Presentación de Contenidos.	Son el conjunto de técnicas propuestas por el libro escolar que permiten el procesamiento de los nuevos aprendizajes, la recuperación de lo aprendido, la transferencia y aplicación de lo aprendido.	Características de las Estrategias.	El texto presenta contenidos en esquemas, infografías, gráficos atractivos y motivantes.		
				El texto expone espacios de apoyo para la comprensión de contenidos (glosarios, lectura de refuerzo, mapas, etc.)		
			Coherencia de las estrategias con el aprendizaje.	El texto integra estrategias pertinentes para que todos los estudiantes experimenten y comprendan de acuerdo a su estilo de aprendizaje.		
				El texto incluye estrategias para promover diferentes estilos de aprendizaje.		
				El texto considera estrategias para el desarrollo de diversas capacidades y habilidades (proyectos de investigación, análisis de casos, etc.)		
	Recursos didácticos de apoyo.	Son los mapas, diagramas, esquemas, ilustraciones y demás materiales que presenta el libro escolar.	Tipos de recursos.	El texto presenta suficientes mapas geográficos, cartas, planos pertinentes para comprender la noción espacial.		
				El texto incluye líneas de tiempo o cuadros cronológicos apropiados para comprender la noción tiempo.		
				El texto incluye esquemas, tablas y organizadores visuales que facilitan el procesamiento y asimilación de información.		
				El texto presenta fotografías, ilustraciones, gráficos e infografías que ayudan a comprender y aclarar los contenidos.		
				El texto presenta apoyo para comprender el vocabulario. El apoyo del vocabulario es suficiente para que quede claro lo que se explica en el texto.		

Problema	Categorías	Definición operacional	Subcategorías	Indicadores	Sí	No
Los libros de texto gratuito de Historia de México, ¿promueven una metodología que fomente en los estudiantes la crítica y la reflexión sobre los procesos históricos?	Recursos didácticos de apoyo.	Son los mapas, diagramas, esquemas, ilustraciones y demás materiales que presenta el libro escolar.	Características de los recursos.	Los recursos de apoyo del texto son novedosos.		
				Las imágenes del texto tienen colores y presentan escenas que llamen la atención de los estudiantes.		
				Los recursos de apoyo que presenta el texto son pertinentes a los contenidos y fomentan el aprecio y respeto a la diversidad cultural.		
				Los recursos de apoyo son motivadores, atractivos y promueven el desarrollo de la creatividad en los estudiantes		
			Ayudas o apoyos complementarios	El texto ofrece ayudas bibliográficas o webgráficas actualizadas.		
			El texto brinda apoyos de Internet adicionales: websites, videos, bibliotecas digitales, software especializado que refuerzan aprendizajes.			

Problema	Categorías	Definición operacional	Subcategorías	Indicadores	Sí	No
Los libros de texto gratuito de Historia de México, ¿promueven una metodología que fomente en los estudiantes la crítica y la reflexión sobre los procesos históricos?	Actividades de aprendizaje.	Son el conjunto de acciones sugeridos por el libro escolar que promueven el aprendizaje autónomo, interactivo y ofrezca oportunidades que desarrollen el pensamiento crítico.	Características de las actividades.	Las actividades de aprendizaje del texto son coherentes a los temas propuestos.		
				Las actividades de aprendizaje que propone el texto son interactivas y motivan a los estudiantes a indagar más sobre los procesos históricos y personajes involucrados.		
				Las actividades de aprendizaje ayudan a que los niños y las niñas identifiquen la historia con situaciones cercanas a ellos en el presente.		
				Las actividades de aprendizaje del texto son adecuadas para desarrollar habilidades de investigación y diálogo.		
				Las actividades del texto favorecen el aprendizaje autónomo de los estudiantes.		
				Las actividades de aprendizaje fomentan el compañerismo y trabajo en equipo.		

Problema	Categorías	Definición operacional	Subcategorías	Indicadores	Sí	No
Los libros de texto gratuito de Historia de México, ¿promueven una metodología que fomente en los estudiantes la crítica y la reflexión sobre los procesos históricos?	Evaluación de los aprendizajes.	Constituyen las condiciones para conocer el nivel de logro de aprendizajes en el que se encuentra, promover el esfuerzo para mejorar y valorar sus logros.	Coherencia de la evaluación con el aprendizaje	La evaluación del texto se plantea de acuerdo a los logros de aprendizaje previstos para el área curricular.		
				La evaluación del texto plantea experiencias para los diversos niveles y estilos de aprendizaje de los estudiantes.		
			Tipo de evaluación	El texto prevé evaluación diagnóstica al inicio de cada unidad.		
				El texto prevé evaluación procesual, a medida que se desarrollan las clases.		
				El texto prevé evaluación final, al cierre de cada unidad.		
			Modalidades y procedimientos	El texto sugiere diferentes tipos o modalidades de evaluación (oral, escrita; individual, grupal; autoevaluación, coevaluación, etc.).		
				El texto considera diversos procedimientos de evaluación (trabajos individuales, grupales, preguntas de reflexión, metacognición).		
			Instrumentos y apoyos	El texto incluye instrumentos de evaluación de diferente estructura, considerando ítems de variada tipología para comprobar distintos aprendizajes.		

MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES GENERALES

Comenzaré por explicar los conceptos y nociones que se usarán en esta investigación. El punto principal del trabajo es analizar los cambios en el contenido de la enseñanza de la historia en los LTG, para ello es importante entender la diferencia entre historia tradicional o “historia patria” y la llamada nueva visión de la historia o “historia problema”. Con historia tradicional me refiero a la historia creada por los grupos hegemónicos, quienes deciden los hechos que se deben conocer y los articulan para darles un sentido específico. Esta narrativa histórica va acompañada de un modelo tradicional de la enseñanza de la historia que, según lo describe Juan Luis de la Montaña, consiste en un “conjunto de datos que debe saberse y reproducirse, pero nunca cuestionarse, un modelo de historia acumulativa y acrítica, una construcción cerrada, un producto acabado que supuestamente debe proceder de la historia investigada –aunque evidentemente no siempre es así”.²⁵ En este sentido, la didáctica de los libros de texto, o sea el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia que proponen los libros, puede ser de dos formas: uno que fomente la historia tradicional o uno que impulse la historia problema. Este último es, en palabras de Torras y Alfaro, un proceso que da pie a “la búsqueda de una explicación a una situación actual, más allá de la descripción de los hechos. Es decir, permite una interpretación más completa de una situación o problema del presente (...) El historiador avanza por medio de *problemas*. El punto de partida del historiador no es el dato, sino el problema histórico”.²⁶ La “historia problema” fomenta la crítica y la reflexión.

Otro tema crucial que me permite defender el planteamiento de la problemática en esta investigación es la relación entre la historia tradicional y la noción de progreso, ya que pensar en este último obliga a ver la historia

²⁵ De la Montaña, “Didáctica de la Historia y Epistemología Disciplinar. Notas para el debate y propuestas de intervención en la formación inicial del Profesorado”. 3.

²⁶ Torras y Alfaro, *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*, 27.

de forma lineal, con un inicio y un fin, preponderando que este final siempre será hacia algo innovador y mejor que lo anterior. Así mismo es fundamental hablar sobre las nociones de Estado y nación, ya que es el sistema político que nos rige y desde donde se configura el ordenamiento social, el que proporciona la condición de ciudadano o ciudadanía, elemento clave para la formación de una identidad nacional. Además se parte de la idea de que el conocimiento es construido a partir de la ideología y cultura de las élites en el poder ya que la imposición epistémica de occidente ha mantenido una situación de marginación social y ha exaltado las diferencias de clase.

Para comprender la relación de la historia y la idea de progreso, es importante remontarnos al Siglo de las Luces, una época de transición sobre las distintas formas de concebir la realidad y la organización social. Paolo Jedlowski explica cómo el positivismo, heredero del iluminismo, es un movimiento cultural orientado a la organización sistemática del conocimiento y tiene como ideal el desarrollo en vista del bien común:

El positivismo es el heredero de la Ilustración, pero se caracteriza por un abandono de las instancias críticas que animaron a su predecesor. El adjetivo "positivo" dentro de esta corriente tiene, de hecho, un doble significado: si por un lado indica la voluntad de adherirse a la observación de los hechos, y por lo tanto se opone a lo que es "ilusorio", o "irreal", por el otro indica el deseo de superar la dimensión exclusivamente crítica y "negativa" que había sido típica de la iluminación.²⁷

August Comte (1798-1857) señala tres estadios que marcan la forma de obtener conocimiento en la historia del ser humano: el teológico, el metafísico y el positivo. Con el surgimiento de las nuevas corrientes filosóficas y sociales que trajo consigo la Ilustración se dejó atrás el fundamento religioso para la organización social y se comenzó a utilizar el racionalismo instrumental como eje del actuar humano, como única forma de obtener conocimiento certero sobre las otras epistemes. El positivismo

²⁷ Traducción propia. Véase el original en italiano en Jedlowski, *Il mondo in questione*, 30.

como corriente ideológica piensa que el progreso humano existe. Para creer en el progreso es necesaria la noción de historia, una historia lineal, unidireccional y que siempre conduce hacia algo mejor. Este secularismo racionalista, como dice Benedict Anderson, “trajo consigo su propia oscuridad moderna”.²⁸ Más tarde, Max Weber vio como signos de la modernidad el desencanto del mundo expresado en el rechazo a las creencias tradicionales y la confianza en el uso de la razón.²⁹ Poco a poco el cientificismo se institucionalizó y fue aplastando las otras formas de obtener conocimiento, siendo ésta la única fuente legítima.

El control y acceso de un grupo privilegiado a la escritura y a la educación, marcó en buena medida el carácter excluyente de la mal llamada “historia universal”. Con la escritura se tenía la posibilidad de registrar los hechos, palabras y sucesos relevantes, lo que le confería a quien sabía leer y/o escribir, el poder de registrar acontecimientos, describirlos según su perspectiva y difundirlos entre el público “culto”, que era también en su mayoría un grupo privilegiado económicamente.³⁰

La historia se convirtió en una herramienta utilizada por el Estado para legitimar las relaciones de poder. La narración permitía agrupar en una masa homogénea el devenir histórico, con bases en el desarrollo científico y tecnológico, sobre una línea progresiva en la cual se garantizaba y reafirmaba el poder y dominio de una nación y/o tipo de conocimiento sobre el resto. Este sistema de formación tuvo un gran éxito y se difundió rápidamente por todo el mundo. Condujo a niveles más altos de centralización de las funciones de gobierno que legitimaron la introducción de un nuevo concepto, el de Estado-Nación, el cual años más tarde en la etapa moderna sería la unidad política de dominio.³¹

A continuación explicaré la noción de Estado que se utilizará en esta tesis. Comúnmente cuando se habla de Estado se entiende de manera más general,

²⁸ Anderson, *Comunidades Imaginadas*, 29.

²⁹ Villoro, *El pensamiento moderno*, 41.

³⁰ Torras y Alfaro, *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*, 20.

³¹ Portinaro, *Stato, I testi della politica*. VII.

que esta puede ser cualquier forma de régimen político con una base territorial y organizarse de distintas maneras. El tipo de Estado o de sistema político varía dependiendo de la relación entre el gobierno, la sociedad civil y su jurisprudencia, la cual en teoría está basada sobre las costumbres y tradiciones de un pueblo. Por otro lado, cuando se habla de sociedad civil se entiende una “colectividad en la que las reglas de convivencia son establecidas y se hacen cumplir desde un poder coactivo reconocido. Es una asociación de agentes unidos desde una relación de lealtad y reciprocidad”.³² Tanto el Estado como la sociedad civil son elementos intrínsecos no obstante la relación y normatividad entre sí.

Louis Althusser (1918-1990), en su libro *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, marca una distinción entre aparatos represivos del Estado y aparatos ideológicos del Estado. En el primer caso encontramos: el gobierno, la administración, el ejército, la policía, los tribunales, las cárceles, el sistema judicial, etc. El aparato represivo de Estado funciona principalmente mediante la violencia, pero no únicamente, ya que su reproducción depende de los aparatos ideológicos del Estado que son: el religioso, escolar, familiar, jurídico, político (como los distintos partidos), sindical, cultural y de información (medios de comunicación masiva). El que interesa para fines de esta tesis es el segundo. Los aparatos ideológicos del Estado, además, pueden ser instituciones privadas, como las escuelas o los medios de comunicación. El carácter privado no los exenta de seguir respondiendo al aparato ideológico del Estado.

“En el ámbito político, la instauración de un monopolio significa la eliminación de competencias entre poderes que ofrecen protección a cambio de obediencia”.³³ Entonces, para que tenga sentido el concepto y la formación del Estado, es necesario partir de una concepción social en la que existen enemigos externos (y/o internos) que confrontar. “Rivales externos que amenazan el territorio y rivales internos que se neutralizan y

³² Portinaro, *Stato, I testi della politica*, IX.

³³ *Ibid.* VIII.

jerarquizan; y mediante el mismo instrumento coercitivo se garantiza el monopolio fiscal de la extracción de la riqueza para financiar aquellas funciones de protección y estabilización del orden”.³⁴ En otras palabras, se parte del presupuesto de la existencia de enemigos internos y externos al territorio de los que se debe cuidar y proteger el Estado, quien a su vez ordena, y garantiza seguridad a sus habitantes, solamente mientras logre la reproducción de los medios de producción. El Estado protege a sus integrantes y al mismo tiempo encuentra enemigos dentro de su masa “homogénea” que amenazan su totalidad.

Así pues, aquí entiendo por Estado un sistema político que puede variar sus aparatos legales, económicos, políticos e ideológicos de tal manera que pueden servir como arma de doble filo dependiendo de los instrumentos y medios usados para garantizar y ejercer el control social. Además, para que esta gran máquina funcione es necesario dividir y jerarquizar a la sociedad de forma que sea posible manejar todos los recursos (humanos y materiales) necesarios para que, a su vez, produzca y reproduzca el orden establecido. La función de Estado que a esta tesis interesa es justamente la de sus aparatos ideológicos.

La idea de ciudadano/ciudadanía es relativamente reciente. Si bien surge en el siglo XVIII en Europa, no es hasta el siglo XX que se universaliza.³⁵ A partir de la Revolución Francesa se comienzan a plantear los fundamentos del ciudadano. Libertad, fraternidad, igualdad, justicia; estos eran los principios morales y jurídicos de la clase burguesa que dieron paso a un nuevo régimen liberal. Sobre estos ideales se formó una “comunidad imaginada”³⁶ que tenía como elemento de cohesión el pacto social y

³⁴ Charles Tilly citado en Portinaro, *Stato, I testi della politica*, VIII.

³⁵ Torras y Alfaro, *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*, 19.

³⁶ Anderson, *Comunidades Imaginadas*, 25. En su visión sobre el nacionalismo Anderson explica que: “Se imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe como un compañerismo profundo, horizontal. En última instancia, es esta fraternidad la que ha permitido, durante los últimos dos siglos, que tantos millones de personas

prometía ser la expresión de la soberanía del pueblo.³⁷ Como señala Ernest Geller, el nacionalismo no es el despertar de las naciones a la autoconciencia, sino que es la invención de naciones donde no existen³⁸ y de ciudadanos que se perciben e identifican como miembros de dicha nación.

El principal objetivo de un Estado-Nación fue por mucho tiempo, crear homogeneidad, que todos sus habitantes se rigieran por las mismas motivaciones, ya que éste se nutre de la lealtad de sus ciudadanos. Para llegar a ello se ha valido de ciertos mecanismos y aparatos ideológicos de los que se vale para crear la identidad. Algunos de ellos son: la educación (sus libros de historia), los lugares de memoria y símbolos (mito fundacional, inventar tradiciones, héroes y villanos), las leyes, el ejército (junto con sus símbolos patrios: bandera, escudo, himno) y la prensa que se encargará de difundir de forma masiva este sentimiento nacionalista para generar una legitimidad emocional. Aunque, como veremos más adelante, esta concepción del Estado se ha ido modificando en diferentes países gracias a las distintas demandas internacionales.

Althusser menciona que en la Edad Media existía “un aparato ideológico de Estado dominante, la Iglesia, que concentraba no sólo las funciones religiosas sino también las escolares y buena parte de las funciones de información y ‘cultura’”.³⁹ La Revolución Francesa logró atacar el aparato ideológico de Estado número uno, la Iglesia, y cambiarlo por uno nuevo. Sin embargo, éste respondía al de la hegemonía burguesa, la cual se guiaba por los principios capitalistas. Tras la secularización del Estado, se cambió el dogma religioso en la educación por uno político e ideológico que

maten y, sobre todo, estén dispuestos a morir por imaginaciones tan limitadas.”

³⁷ Ver por ejemplo los textos que aparecieron en *El Editor Constitucional* en los años de 1820 y 1821. Taracena, *Etnicidad Estado y nación en Guatemala, 1808-1944*, 153.

³⁸ Ernest Geller, “Thought and Change”. citado en Anderson, *Comunidades Imaginadas*, 24.

³⁹ Althusser, *Ideology and Ideological State Apparatuses*, 35.

promovieron los gobernantes. Se pensó agrupar y organizar la sociedad de cada nación a través de un sistema escolarizado que serviría para borrar las diferencias culturales, económicas, políticas y sociales, y se pretendió dirigir su forma de ser a través “de la creación de nuevos aparatos ideológicos de Estado” que buscaban reemplazar el carácter religioso y elitista de la educación impartida.⁴⁰

Por eso creemos tener buenas razones para pensar que detrás del funcionamiento de su aparato ideológico de Estado político, que ocupaba el primer plano, lo que la burguesía pone en marcha como aparato ideológico de Estado número uno, y por lo tanto dominante, es el aparato escolar que reemplazó en sus funciones al antiguo aparato ideológico de Estado dominante, es decir, la Iglesia. Se podría agregar: la pareja Escuela-Familia ha reemplazado a la pareja Iglesia-Familia.⁴¹

Luis Villoro comprende por modernidad, una época de la historia de Occidente que sucede a la Edad Media, y “lo moderno” como la forma de vida y de pensamiento propios de esa época. La modernidad entonces surge como un cambio en la manera de comprender el mundo de la época medieval a la renacentista en la que el método científico pasó a ocupar un lugar central: “A menudo, la idea de la historia y del mundo ilustrado, su proyecto de racionalidad, se toman como paradigma de la ‘modernidad’”,⁴² ya que en esa época surge una nueva forma de acercarse a los hechos. Villoro menciona que existe un doble anhelo de la modernidad: convertir el mundo en racional y la voluntad en universal. Esto presupone que el lenguaje matemático es trasfondo del universo y de la relación humana con la naturaleza. Y ha servido al hombre para justificar su ambición por controlar y dominar la naturaleza, en lugar de propiciar relaciones armónicas entre ambos. El problema no es el saber científico, sino que se considere como el más acreditado para obtener el conocimiento, ignorando o subestimando otras formas de ver el mundo, y otros saberes. Los científicistas creen que el método y el enfoque científico tienen

⁴⁰ *Ibíd.* 36.

⁴¹ *Ibíd.* 38.

⁴² Villoro, *El pensamiento moderno*, 9.

aplicabilidad sobre todo, y que lo que no se puede demostrar desde la ciencia carece de valor y no puede producir conocimiento verdadero. Respecto al anhelo de convertir la voluntad en universal, podemos ver reflejada esa intención en la globalización y sus implicaciones. A través de la educación y de los medios de comunicación masiva se ha vuelto cada vez más homogénea la forma de socializar, vivir y relacionarnos con el entorno.

Ahora bien, en el siglo XIX la mayoría de los sistemas de educación occidentales tomaron como eje dos principios científico-naturalistas: 1) el positivismo o el uso de la razón como guía de la acción humana, siempre encaminada hacia la innovación y la superación de creencias viejas o falsas que se verán reveladas por el conocimiento científico y tecnológico. Auguste Comte afirmaba: “sólo la ciencia positiva o positivismo podrá hallar las leyes que gobiernan no sólo la naturaleza, sino nuestra propia historia social, entendida como la sucesión y el progreso de determinados momentos históricos llamados estados sociales”.⁴³ Él propuso el orden y el progreso como principios para el desarrollo de una sociedad. Y 2) la teoría de la evolución biológica aplicada a una evolución social. El darwinismo social, sin duda, ha transformado la visión que tiene el ser humano de sí mismo y de su posición en este mundo, al ser utilizado a través del tiempo para validar posturas de dominación, desde el colonialismo con toda su implicación racial, hasta las relaciones de género. Esta teoría, aunada a las ideas positivistas, han hecho que el ser humano se perciba como un ente distinto y superior a la naturaleza.

Tras la profesionalización de la historia en el siglo XIX, la rigurosidad científica exigía el uso de fuentes de información confiables, es decir, se debía confirmar de dónde se obtiene el dato.

Esta forma de hacer historia toma al *dato* como punto de partida y a los *documentos escritos* como base única para la historia (...) La “historia científica” quedaba reducida, en consecuencia, a la historia política, a la descripción de las acciones de los grandes

⁴³ Semblanza filosófica. Obtenido de <http://cibernous.com/autores/comte/teoria/biografia.html>

personajes, de los pueblos poderosos. Es el momento en que se escriben las grandes historias nacionales, al servicio de los Estados, al servicio de los poderes legitimados.⁴⁴

El problema es que al enseñar la historia de esta manera se impide que exista un cuestionamiento y una reflexión, porque no permite que se expongan otros puntos de vista obtenidos de diferentes fuentes (como el relato oral) y solo muestra la postura política y económica de cada época; haciendo que se reproduzcan patrones de discriminación y exclusión social ya que invisibiliza al otro.

En el caso de México, queda muy claro que en la transición del sistema escolar regido por los dogmas eclesiásticos al de la educación liberal se mantuvo una colonialidad del saber;⁴⁵ se logró una independencia física más no ideológica. Y en lugar de formar al pueblo mexicano, atendiendo a sus particularidades, e integrando al desarrollo nacional costumbres, tradiciones y saberes propios, se siguió apelando a valores extranjeros. La Independencia nos hizo buscar alejarnos del pensamiento español pero nos acercó a las ideas anglosajonas y francesas, reforzando –no rompiendo con– los cánones epistemológicos occidentales y rechazando la inclusión de las epistemes indígenas y tradicionales en la educación. Si bien la ciencia responde y actúa sobre el carácter materialista de nuestra vida humana, también es cierto que en el ámbito educativo se sobrepone a otros valores que son igualmente importantes en la formación del ser humano.

Tim Ingold, antropólogo inglés, afirma que la educación es vista como el proceso de volverse humanos. Dice que la educación moderna busca inculcar “en la materia prima de los seres humanos inmaduros el conocimiento, las normas, los valores y las responsabilidades de la persona

⁴⁴ Torras y Alfaro, *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*, 20-21.

⁴⁵ Quijano, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, 246.

y la sociedad civil”,⁴⁶ pero se opone a esa idea. Él habla de restaurar a los humanos en un proceso de vivir la vida en compañía de otros, o sea, de vivir en sociedad. Fundamentado en las ideas de Gerta Biesta y su libro, *The Beautiful Risk of Education*, invita a reflexionar sobre la concepción del “vacío” en las mentes de los niños, donde se les ve como vasijas receptoras de conocimiento:

Aunque todos podamos ser humanos por nacimiento, la fuerte lógica de volvernos humanos implica que algunos son más humanos que otros. Los niños en sus "primeros años", más cercanos a su punto de origen, habiendo comenzado recientemente en el camino a la humanidad, se consideran menos humanos que los adultos en el proceso de plena calificación. Ahora es la misión de la educación en sentido fuerte (*educare*) educar a cada niño de un estado original de ingenuidad y liberarlo a la libertad de la inteligencia adulta.⁴⁷

Ingold continúa diciendo que se entiende la educación como un proyecto de emancipación, pero en realidad lo único que ha hecho es perpetuar la inequidad. En primera instancia al hacer una división entre aquellos de intelecto inferior, quienes tienen la necesidad de liberarse, y aquellos de intelecto superior quienes tienen la misión de liberarlos. Muy similar es la postura de Paulo Freire, quien habla sobre romper con la educación vertical donde unos son detentores del conocimiento y los otros sólo están ahí para recibirlo, cuando en realidad ambos aprenden entre sí. Este ejemplo sirve como analogía del carácter educativo en la Colonia, en el que los “indios” debían ser educados y civilizados a través de un tipo de conocimiento específico que rechazaba el de ellos. El problema es que todo parece indicar que no hemos dejado atrás esta visión de la educación.

El artículo de Ingold titulado *Educación en clave menor*, es una analogía de los acordes musicales y la educación. En este sentido hace una diferencia

⁴⁶ Traducción propia. Véase original en inglés en Timothy Ingold, *Education in the Minor Key*, 1.

⁴⁷ *Ibíd.*

entre la educación fuerte (clave mayor) y la educación débil (clave menor). Como explica este autor,

(...) la diferencia entre los modos mayor y menor es precisamente que mientras el mayor es confiado, asertivo y afirmativo, el menor es ansioso, inquietante e inquisitivo. El mayor es un portador de luz, mientras que el menor a menudo se siente de tono oscuro. Para aquellos que creen en la iluminación, la oscuridad es algo que debe ser expulsado. La idea de una educación en la oscuridad les parecería, en el mejor de los casos, como una contradicción de términos, en el peor, como una receta para el declive y la desesperación. Pero son los vencedores en los concursos sobre el conocimiento: personas con Cultura en lugar de personas en culturas; los científicos en lugar de la gente tradicional; adultos en lugar de niños. Y donde hay vencedores también hay vencidos, para quienes la iluminación de los conquistadores se experimenta como opresión, subyugación o producción de ignorancia.⁴⁸

Cabe señalar que cuando Ingold hace referencia a una educación con tonos de oscuridad no se refiere a que “la educación nos condene a una oscuridad de una cueva sin luz”, sino al contrario, nos remite a “una educación que admite variaciones en la clave menor puede permitirse una libertad que es real en lugar de ilusoria”, porque aunque esté llena de imprevistos es real, no como la otra educación en donde el camino lo facilitan pero para llegar a algo que es ilusorio. Entonces esta forma de educar nos podría sacar de estructuras de autoridad que son insostenibles.

El método de enseñanza en la educación aplica el cientificismo, que si bien sirve en las distintas disciplinas científicas para llegar a una respuesta concreta, al ser aplicado en la pedagogía educativa puede causar un resultado negativo ya que la vida y desarrollo del ser humano no está definido ni tiene controlado todos los medios necesarios para que se obtenga un resultado constantemente exitoso. La vida está llena de imprevistos y cambios que no pueden ser controlados como se hace con los experimentos de laboratorio en un espacio cerrado; aunque la educación pretenda que al seguir una serie de pasos el niño, el adolescente y el adulto alcance un fin

⁴⁸ *Ibíd.* 3.

positivo, esto no siempre sucede ya que se necesitaría mantener una constante en la vida de todos a imagen de moldes y vidas prefabricadas. Sin embargo se mantiene la fe en este tipo de pedagogía ya que ha demostrado responder a necesidades inmediatas. Vasconcelos sostenía que “si ha de sujetarse la instrucción nada más que a la necesidad, la escuela se convertiría en reducción, casi caricatura, de la vida real”.⁴⁹

Los procesos educativos no deben estar orientados a respuestas prefabricadas sino a preguntas. A mi parecer un buen estudiante no debe ser quien tiene la respuesta correcta, sino quien hace preguntas, las sabe articular, y busca las respuestas de forma reflexiva, crítica y lógica. Pero ¿cómo saber cuestionar si sólo nos enseñan a responder? En la enseñanza de la historia, si se considera esta como un producto acabado, ¿para qué cuestionar algo que se entiende como verdadero, finito y pasado? Pero, aun manteniendo el discurso de la historia tradicional ¿Es posible desarrollar una mente crítica en los estudiantes a través de ejercicios y estrategias didácticas? Son estas preguntas las que me llevan a considerar fundamental analizar los libros de texto de historia de México de primaria, en primer lugar para conocer cuál ha sido la *función* de los libros de Historia de México en cada época. Y, en segundo lugar, para investigar si efectivamente promueven el razonamiento crítico en su metodología.

Para finalizar esta sección es importante explicar a qué me refiero con pensamiento crítico. Existen varias corrientes sobre el pensamiento crítico, sin embargo para fines de esta investigación utilizo el concepto desarrollado por los psicólogos John J. Furedy y Christine Furedy en el que dicen lo siguiente: “La habilidad de pensar críticamente supone destrezas relacionadas con diferentes capacidades como por ejemplo la capacidad para identificar argumentos y supuestos, reconocer relaciones importantes, realizar inferencias correctas, evaluar la evidencia y la autoridad y deducir

⁴⁹ Vasconcelos, “Obras Completas”. En Monroy, *Política educativa de la Revolución 1910-1940*, 74.

conclusiones”.⁵⁰ Durante el análisis de las estrategias didácticas prestaré especial atención al tipo de preguntas y ejercicios que se hacen para conocer si éstas fomentan el desarrollo de las capacidades de reflexión, análisis y contraste de la historia. Este punto es muy importante para poder debatir si se mantiene una enseñanza tradicional de la historia a pesar de los cambios y transformaciones de los LTG que puedan haber ocurrido.

Esta tesis parte de la idea de que es necesario reconfigurar el orden social para superar las ideas que se limitan a las dualidades hombre/naturaleza, opresores/oprimidos, bárbaros/ civilizados para poder comprender y construir redes en beneficio de todos, ya que nos encontramos interconectados. En palabras de Torras y Alfaro: “Desde el punto de vista histórico, lograr comprender estos procesos de subyugación de unas personas sobre otras y las causas de las mismas debe ser uno de los principales objetivos. De esta manera, la interpretación de la realidad permitirá comprender y combatir la diferente y desigual valoración que se hace de las distintas culturas”.⁵¹ Las nuevas corrientes del pensamiento educativo deben tomar como base la interculturalidad y por eso es necesario analizar cómo se comprende la interculturalidad y cuáles son sus bases para lograrlo. Como ya mencioné antes, el Estado debe saber gestionar las diferencias culturales para evitar su propia desintegración: “el poder político se justificaría si consagrare a la vez que la igualdad, la diferencia”.⁵² Además, como bien dijo Hannah Arendt, “ponerse de acuerdo entre los diversos sin suprimir la pluralidad es la única posibilidad de gobernar en un marco de libertad”.⁵³

⁵⁰ Furedy, “Critical thinking. Toward research and dialogue”. Citado en Gabriela López Aymes. “*Pensamiento crítico en el aula*” *Docencia e Investigación*, Enero/Diciembre.

⁵¹ Torras y Alfaro, *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*, 40.

⁵² Villoro, *El pensamiento moderno*, 115.

⁵³ Arendt, *La condición humana*, 263.

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN BÁSICA EN MÉXICO

La educación en México ha sido una herramienta empleada por el Estado para guiar la formación ciudadana y crear una identidad nacional con el objetivo principal de unificar la diversidad sociocultural del país. El proceso de construcción de dicha identidad, tomado como política oficial, data desde mediados del siglo XIX, pero toma fuerza en el siglo XX al comenzar la etapa del México post-revolucionario. Esta preocupación por unificar el país iba de la mano con la introducción de un sistema de pensamiento racional y la noción de progreso en la educación masiva, con la intención de preparar “una fuerza de trabajo que respondiera al desarrollo económico”.⁵⁴

Mi interés en este apartado es presentar el marco histórico, ideológico y político en el que se desarrolla la educación básica de México, para comprender qué sentido se le ha dado a la misma, desde sus orígenes hasta el presente, y poder presentar al lector un preámbulo que ayude a entender el contexto en el que fueron elaborados los libros de texto gratuito.

⁵⁴ Gutiérrez, “Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano”, 99.

ORÍGENES DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA: DE LAS LEYES DE REFORMA AL MÉXICO POST-REVOLUCIONARIO

Durante la época de la Colonia hasta mediados del siglo XIX, la educación en México se encontraba a cargo de distintas órdenes religiosas que enseñaban a leer y escribir en lengua castellana. La intención hacia los indígenas era evangelizarlos. Como afirma Barba Casillas,

La preocupación por la educación universal se manifestó desde finales de la vida colonial -fue objeto de atención en la Constitución de Cádiz-, así como en la revolución de Independencia y aún en el Imperio Mexicano (Tena Ramírez, 2008), el proyecto educativo republicano fue establecido de forma inicial en la Constitución de 1824, sin que el derecho a la educación fuera mencionado de manera explícita en la enumeración de derechos, por ser esta Ley fundamental un pacto mínimo producto del triunfo del primer federalismo mexicano (Gantús et al., 2008; Barba, 2014).⁵⁵

Tras la consumación de la Independencia, se tomaron medidas inmediatas para lograr la secularización del Estado; no podía existir una doble lealtad (Iglesia-Estado) por parte de la población, por lo que, a pesar de las dificultades que los liberales sabían que iban a enfrentar, se llevaron a cabo una serie de reformas. Comenzando en 1833 bajo el mandato de Valentín Gómez Farías, los esfuerzos legislativos de secularización sentaron las bases para las Leyes de Reforma (expedidas durante los gobiernos de Juan Álvarez, Ignacio Comonfort y Benito Juárez). que de 1855 a 1863 imprimirían en la educación pública su carácter laico, gratuito y obligatorio. Preceptos que quedarían plasmados y establecidos jurídicamente en la Constitución de 1857. Esta política educativa incluso recibió un “impulso de continuidad en algunos aspectos por la orientación liberal del gobierno de Maximiliano, quien impulsó la educación con la ley del ramo

⁵⁵ Barba, “La libertad de enseñanza: un principio educativo innovador de la Constitución mexicana de 1857”, 61.

promulgada en 1865”.⁵⁶ Esta época, denominada como “tiempo eje de México” por Barba Casillas, va de la Revolución de Ayutla al final del imperio de Maximiliano. “Una vez restaurada la República, la necesidad de una transformación mental fue valorada como uno de los principales objetivos, por los gobiernos de Juárez y Lerdo”.⁵⁷

Barba Casillas señala que el aporte inicial del positivismo a la reforma educativa emprendida por Juárez sintetizó los ideales liberales que pretendían acabar ideológicamente con el clero, suprimiendo su poder sobre la educación. “Como presidente, Lerdo incorporó las Leyes de Reforma a la Constitución, completando ésta con la expedición de Ley de Adiciones y Reformas en la Educación de 1873, que prohibía la existencia de todas las órdenes religiosas. Lo más relevante, sin embargo, fue la expedición de la ley del 10 de diciembre de 1874, que en su artículo cuarto constituía el laicismo estricto y suprimía la “instrucción religiosa” de todo mosaico educativo oficial”.⁵⁸

La reforma educativa emprendida por Juárez y continuada por Lerdo constituye el punto de partida del proceso educativo del Porfiriato. Esa reforma, en resumen, estableció que la gratuidad de la enseñanza, especialmente para los niños pobres, fuese con fondos municipales o con fondos de los dueños de fincas y haciendas; impuso la obligatoriedad de la instrucción, y en cuanto a la orientación teórica, se inclinó decididamente por un laicismo positivista.⁵⁹

Como explica Natividad Gutiérrez, para dar seguimiento a la primera legislación y en respuesta proceso centralizador y de desarrollo mexicano, se estableció el sistema escolar de primaria en México, el cual estuvo organizado y planeado por Joaquín Baranda (1840-1909). Entre 1882 y 1901, “creó el proyecto de una institución educativa centralizada y

⁵⁶ Martínez en Barba, “La libertad de enseñanza: un principio educativo innovador de la Constitución mexicana de 1857”, 61-62.

⁵⁷ Martínez, *La educación elemental en el porfiriato*, 518.

⁵⁸ Jorge L. Tamayo en Martínez, *La educación elemental en el porfiriato*, 519.

⁵⁹ Martínez, *La educación elemental en el porfiriato*, 519 - 520.

unificada, junto con Justo Sierra (1848-1912), cuyo propósito era ‘modernizar’ las estructuras de la educación primaria cimentadas por Baranda (Wilson, 1941: 319)”.⁶⁰ Con el fin de lograr alcanzar la estandarización educativa, se estableció una planta de maestros; “de ahí que se fundara la Escuela para Maestros de Instrucción Primaria (1887)”.⁶¹

Justo Sierra continuó con políticas educativas que apelaban a la integración étnica, la uniformidad lingüística, la civilización de las masas y al progreso.⁶² Con el fin de lograr estos objetivos se creó la *Biblioteca del Niño Mexicano*, que además sirvió para transmitir la historia nacional y el amor patrio en esta época. Entre 1899 publicó ochenta y cinco relatos escritos por Heriberto Frías, acompañados de portadas e ilustraciones de José Guadalupe Posada.



63

⁶⁰ Gutiérrez, “Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano”, 100.

⁶¹ Ibid.

⁶² Ibid., 101.

⁶³ Correo del maestro. “La biblioteca del Niño mexicano. Descripción características y uso pedagógico”. Revista para profesores de educación básica. Consultado por última vez el 26 de noviembre del 2018 en:

El periodo posrevolucionario fue el escenario en el que se comenzó a pensar en la necesidad de dar forma “al mexicano” y a “lo mexicano”. Fue después de la Revolución Mexicana que el grupo de élite decidió emprender con mayor vigor el proyecto de nación, en el que la educación pública ayudaría a legitimar el orden social que comenzaba a surgir. En esta época el principal objetivo era educar a la mayor cantidad de personas posible y guiarlas hacia el nuevo orden social que se estaba creando. Por esta razón se lanzaron grandes campañas de alfabetización. Tras la promulgación de la Constitución de 1917, se estableció en el Artículo 3º que:

La educación primaria auspiciada por el Estado debe ser obligatoria gratuita; que su contenido debe inculcar el “amor a la patria” y promover el entendimiento con otros países dentro de un espíritu de tolerancia y justicia, y que cada ciudadano tiene derecho a recibir una educación y a aprender a leer y escribir (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1985).⁶⁴

En 1921, con Álvaro Obregón como presidente, el propósito de difundir la educación masiva cobró importancia y la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes fundada en 1905,⁶⁵ se convirtió en la Secretaría de Educación Pública bajo la dirección de José Vasconcelos. El principal objetivo de esta secretaría era el de “erigir la nacionalidad sobre bases culturales que dieran cierta identidad homogénea a los mexicanos, [identidad] poseedora de una conciencia política de un `nosotros` frente a España y posteriormente los Estados Unidos y Francia”.⁶⁶ De esta forma, la SEP asume, junto con la

https://www.correodelmaestro.com/publico/html5112015/capitulo4/la_biblioteca_del_nino_mexicano.html

⁶⁴ Gutiérrez, “Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano”, 101-102.

⁶⁵ Ibid., 101.

⁶⁶ Ornelas, 1995, p. 110. Citada en: Acuña “Políticas públicas y calidad educativa en la educación básica de México (1921-1993): Análisis desde el estructuralismo positivista”.

labor de educadora formal, la de constructora y artífice de la identidad mexicana. “Para lograrlo se agudizó la castellanización y también se comenzó a pensar en el conjunto de conocimientos que todos los estudiantes debían conocer para comprender la visión del México que se estaba formando y de nuestro deber como mexicanos, generando un sentimiento de pertenencia. La obra de Vasconcelos, por ejemplo, tuvo dos objetivos claros: difundir la cultura clásica y divulgar el pensamiento moderno”.⁶⁸ En esta época más que libros de texto, se entregaron a los estudiantes “obras de arte para niños, ilustradas por grandes artistas de la época y adaptadas por los mejores escritores”.⁶⁹ Como mencionan Sarah Corona y Carmen de la Peza, el objetivo de dichos libros era fomentar el “amor a la patria”, aclaración hecha por la Dirección de Educación Pública en esas publicaciones. En este contexto fueron considerados como instrumentos fundamentales la educación en zonas rurales y las misiones culturales que se enviaron para ayudar a combatir la insalubridad y para instruir a las personas en oficios que les permitirían mejorar su situación económica.

El Niño ciudadano fue el primer libro de historia patria. Para poder definir la ciudadanía mexicana, el libro nos explica:

Todos los que aquí nacimos, aquí vivimos y aquí estudiamos, somos mexicanos, tenemos como símbolo la misma águila y estamos amparados por el mismo pabellón tricolor, el país se ha formado ‘como se forma un hombre: primero crece, adquiere robustez y experiencia y cuando puede guiarse por sí mismo, busca su libertad’.⁷⁰

Dentro de esta concepción del ser ciudadano es notoria la percepción del niño o niña como ser inacabado en proceso de formación que solamente acumulando “robustez y experiencia” puede empezar la búsqueda por la libertad. “El futuro ciudadano en esta etapa se educa en la literatura y practica el arte, no hace historia ni practica la política”.⁷¹ Para lograr una

⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ *Ibíd.* 20.

⁷¹ *Ibíd.* 20.

educación de calidad, además de las campañas de alfabetización, se dedicaron a formar al nuevo maestro, construir aulas escolares y formar una concientización mestiza.⁷² La construcción de esta identidad mestiza y pretendida unidad de la nación se inculcó a través de la literatura, el arte y la música popular que marcaban estereotipos sobre la “mexicanidad”.

En 1923 la maestra y arqueóloga mexicana Eulalia Guzmán, postuló diversos lineamientos para la organización de la escuela primaria basados en los principios de la “Escuela de la Acción”,⁷³ algunos de ellos fueron:

1. “Comprender la escuela como un constante laboratorio pedagógico, donde la observación y la experiencia deben preceder las lecciones orales.
2. De ser posible debe estar en el campo, la experiencia individual debe ser primero y luego entremezclarse con el trabajo colectivo, para formar la idea de comunidad.
3. Los trabajos manuales son parte esencial de su programa de estudios, los horarios y programas deben adaptarse a las necesidades de los niños, por lo mismo no deben ser rígidos.
4. Las clases se basarán en la observación y experimentación y los trabajos serán verdaderos talleres donde el niño investigue.
5. Es una educación coeducativa acostumbrando a los niños a tratarse con respeto y compañerismo.
6. El maestro es un guía, no existen premios ni castigos, la disciplina está basada en la libertad dentro del trabajo y la alegría. Las excursiones es el método más activo de enseñanza.
7. El espíritu de servicio y cooperación sustituirá al de lucha, competencia o pugna.
8. Se adoptará el método natural de frases para la lectura-escritura; la construcción como auxiliar de la aritmética y la geometría.
9. Los maestros son libres para desarrollar su personalidad e iniciativa, no habrá directores, todos se auxilian en consejo”.⁷⁴

⁷²Acuña, “Políticas públicas y calidad educativa en la educación básica de México (1921-1993): Análisis desde el estructuralismo positivista”. 6.

⁷³La Escuela de la Acción es un modelo educativo basado en el pensamiento de Ovide Decroly y posteriormente John Dewey, aplicado en México entre 1924 y 1934. La idea principal de este modelo se basa en la experimentación y la práctica para el desarrollo de nuevas habilidades, tomando siempre en cuenta las condiciones y el medio en el que se desenvuelven los niños.

⁷⁴Guzmán en Monroy, “Política educativa de la Revolución 1910-1940”, 67-68.

Aunque estos postulados no fueron aplicados, en 1924 fueron considerados para la reorganización de la escuela primaria. Fue en ese año que Plutarco Elías Calles tomó el poder como presidente (1924-1928). En ese entonces aún no se consideraba la sociedad mexicana conformada por ciudadanos, esta idea apenas tomaba forma, como es evidente en el discurso que emite Calles tras la toma de protesta en el que habla más bien de una gran familia mexicana. La educación a inicios del siglo XX venía cargada de los valores y principios positivistas que promovían una educación tradicional bajo el principio de que toda forma de conocimiento debe de ser comprobada mediante un método científico y aplicada en la vida de forma práctica.

Como secretarios de Educación Pública estuvieron en el ministerio, José Manuel Puig Casauranc (de diciembre 1924 a agosto 1928) y Moisés Sáenz (de agosto a noviembre de 1928). Puig veía la educación pública como un medio de unificación “que pretendía crear una base cultural e ideológica que igualara a los mexicanos y los llevara al desarrollo nacional”.⁷⁵ Sáenz (quien fue fundador de la escuela secundaria y subsecretario de Educación Pública en este período), comprendía la educación en un sentido práctico y productivo. Ambos le dieron el sentido de productividad y unidad a la educación y juntos coordinaron y diseñaron el programa educativo del sexenio callista. Este programa tenía como centro de atención la escuela rural que “se concibió como el alma de la comunidad que debía sustituir a la Iglesia”,⁷⁶ además de los talleres técnicos e industriales y las misiones culturales.

Sáenz calificó a la escuela de Vasconcelos como “libresca” y al no estar de acuerdo con su sistema, impulsó la “Escuela de la Acción” que debía formar hábitos de trabajo y orden ya que ésta se entendía como un plan de civilización integral.⁷⁷ Sáenz pensaba, “el ideal de la educación no es

⁷⁵ Rodríguez, “El proyecto educativo del gobierno de Calles 1924-1928”.

⁷⁶ Corona, “La educación ciudadana a través de los libros de texto”, 20.

⁷⁷ Ibid.

enseñar a leer, a escribir y a contar; es sencillamente enseñar a vivir”.⁷⁸ Pero en esta época enseñar a vivir significaba “castellanizar a los indígenas como única vía de educación, enseñar a los campesinos a trabajar y a los niños de la ciudad a obedecer leyes. (...) El ciudadano de la acción, era el trabajador que no se ocupa del gobierno”.⁷⁹

La popularidad de la “Escuela de la Acción” logró llegar a las mesas de debate de grupos como la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) en donde el problema educativo fue eje de discusiones y propuestas. En 1924, Vicente Lombardo Toledano, siendo secretario de educación de la CROM, presentó los “puntos de vista y proposiciones del Comité de educación de la CROM”⁸⁰ ante la sexta Convención de la misma. El objetivo principal era discutir los problemas de la educación en México y establecer los nuevos lineamientos para resolver dicha situación. En esencia Lombardo expresó que en el sistema educativo existente no había coherencia entre lo que se enseñaba y la realidad en la que vivían, ni para los niños y jóvenes de las ciudades ni para los de los pueblos y comunidades. Además de ese problema de fondo, hablaba de la inaplicabilidad y el error al legislar desde el centro, de la falta de preparación del magisterio, así como la ausencia de estudios sobre las condiciones del medio en donde los maestros debían de enseñar. Aunado a esto se encontraba la carencia de enseñanza técnica y el difícil (si no es que imposible) acceso al nivel universitario para todas las clases sociales.

Sobre las escuelas primarias, específicamente rechazaban la aplicación de doctrinas extranjeras en contextos nacionales. Sobre todo porque en México, como apunta Lombardo, ya habían existido experiencias útiles para la formación y organización que brindara una mejor calidad de vida a los pueblos. Él se refería a las “escuelas-comunidades”⁸¹ creadas por Don

⁷⁸ Sáenz, “La escuela rural en México”. En: Corona, “La educación ciudadana a través de los libros de texto”, 39-48.

⁷⁹ Corona, “La educación ciudadana a través de los libros de texto”, 20.

⁸⁰ Lombardo, “El problema de la educación en México”, 7.

⁸¹ Ibid., 20.

Vasco de Quiroga en Santa Fe (estado de México). Señalar la relevancia de este suceso en la historia de México era de suma importancia en esa época ya que mostraba de forma palpable un sistema de organización social que podía ser aplicado en las comunidades y pueblos de México teniendo como eje los principios de la “Escuela de la Acción”. Estos principios tenían ciertas similitudes con las tareas realizadas por Don Vasco de Quiroga, lo que daba un margen para poder proponer una serie de líneas de acción. Por ejemplo, el desarrollo de talleres y actividades basándose en las condiciones del medio y las necesidades de la población. “El programa de las materias estrictamente escolares, era mínimo, escritura y lectura del castellano y religión; pero se añadía: trabajo comunal de la tierra, aprendizaje individual de un oficio y canto llano”.⁸² Teniendo esto en cuenta, la propuesta de la CROM como nuevo programa de estudio a nivel básico fue: español, matemáticas, geografía (física, económica y social), la creación de oficios, trabajo comunal de la tierra con nociones técnicas sobre su mejor aprovechamiento y cultura estética (aprovechando las cualidades del pueblo). Lombardo era consciente de la necesidad de alfabetizar a la población indígena pero comprendiendo en primera instancia la cultura donde se pensaba enseñar. En su publicación sobre *El problema de la educación en México*, propuso la teoría pedagógica de que “en nuestro país la labor de la escuela y principalmente la enseñanza del español, debe apoyarse en una metodología especial para cada región lingüística”.⁸³ Con esto Lombardo tenía la intención (entre otros motivos de formación nacional) de hacer una carta etnográfica de México.

En 1929 México enfrentó una crisis económica que obligó a reorientar la educación hacia una formación de mano de obra en el contexto del impulso a la industrialización. En 1931, siendo presidente Pascual Ortiz Rubio (1932-1939) y secretario de Educación Narciso Bassols, se promovieron políticas educativas dirigidas a la buena alimentación, higiene y salud, a “entender la escuela como integradora para la preservación de las culturas

⁸² Ibid.

⁸³ Lombardo, “El problema de la educación en México”, 12.

indígenas (...) y a lograr la integración nacional a través del desarrollo económico”.⁸⁴ Esta última idea surgió en respuesta a la reestructuración del mundo que se conformaba “mediante relaciones asimétricas de poder económico, político y social”,⁸⁵ que exigían la participación nacional para poder incidir en las demandas globales.

De esta manera la educación pública pasó de la visión Vasconcelista donde los valores morales, éticos y estéticos eran primordiales y el interés se situaba en la enseñanza por el aprecio hacia las bellas artes, para transformarse en una educación dirigida hacia el “desarrollo de habilidades y destrezas, para hacer una población competente en el mercado laboral lo que Weber denominaba el ‘espíritu del capitalismo’”.⁸⁶

Bassols y Lombardo, a diferencia de Vasconcelos, comprendían que “México es una nación donde convergen diferentes culturas, por ello es necesario cuidarlas, respetarlas y no tratar de sojuzgarlas por medio de la castellanización ni la enajenación de sus costumbres y tradiciones”.⁸⁷ Vasconcelos accionó “políticas de Estado teñidas de racismo dónde departamentos como el de Enseñanza Indígena se entendían como medidas [...] transitorias, solamente para castellanizar a los indios y en cuanto ellos dominaran el español, se les [transferiría] a la escuela rural para que se fundieran con los mestizos”.⁸⁸ Con Narciso Bassols como secretario de Educación se comenzó a impulsar más la enseñanza en zonas rurales, la capacitación de un nuevo magisterio y también se dirimió la participación eclesiástica en la primaria. Sin embargo, para contrarrestar la clásica forma de castellanización, fue Lombardo Toledano quien en 1931, en su tesis doctoral titulada *Geografía de las lenguas de la Sierra de Puebla*, propuso

⁸⁴ Acuña, “Políticas públicas y calidad educativa en la educación básica de México (1921-1993): Análisis desde el estructuralismo positivista”, 8.

⁸⁵ *Ibíd.*

⁸⁶ Acuña, “Políticas públicas y calidad educativa en la educación básica de México (1921-1993): Análisis desde el estructuralismo positivista”, 8.

⁸⁷ *Ibíd.*

⁸⁸ Ornelas, 1995, p. 104. En: Acuña, “Políticas públicas y calidad educativa en la educación básica de México (1921-1993): Análisis desde el estructuralismo positivista”, 8.

que se le enseñara a los niños en los primeros años de primaria en su propia lengua, dando paso a los inicios de la educación bilingüe,

(...) porque un idioma no es un simple medio de comunicación, sino que toda lengua revela el concepto de la vida que tienen quienes la han forjado y la emplean. Por tanto, sin el conocimiento exacto del modo íntimo de pensar de los núcleos de la población autóctona de nuestro país, y sin un intercambio entre ellos y nosotros, de nuestros juicios y propósitos, la obra de unificación racial y social de México -tarea suprema del Estado- seguirá desarrollándose, como hasta hoy, de un modo lento y difícil.⁸⁹

Esta forma de aproximarse a la otredad mostraba claramente la intención de lograr la unificación nacional, aunque era una forma distinta y novedosa para la época de lograrlo. En todo caso, esta propuesta era incluyente, en principio, de los saberes de los pueblos originarios, lo que representaba un gran avance en materia educativa.

Aunque históricamente con el primer sindicato surgió en México el problema educativo del trabajador, la educación socialista fue impulsada con mayor vigor a partir de 1934 con la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia, junto con los trabajos realizados por Lombardo Toledano y los esfuerzos de la organización de trabajadores del país, finalizando esta etapa en la educación de México en 1945 con Ávila Camacho.

La educación socialista tenía “la idea de formar un hombre libre de prejuicios y fanatismos religiosos, y una sociedad igualitaria, con una visión romántica y entusiasta con los primeros logros de la revolución soviética”.⁹⁰ Este tipo de ordenamiento político seguía una serie de principios ideológicos; uno de ellos era el uso de la ciencia como eje principal de políticas educativas y desarrollo social. El socialismo también se enfocó mucho en mejorar la salud popular, integrar a la mujer a la vida nacional y

⁸⁹ Lombardo, “Geografía de las lenguas de la Sierra de Puebla”, 191.

⁹⁰ Martínez, “Las políticas educativas mexicanas antes y después de 2001”, 2.

combatir el analfabetismo. Además se puso en pie la reorganización y redistribución del ejido por zonas de producción para dar mayor fuerza al campo y se buscó incorporar a los indígenas al proceso económico de su región. Ya desde 1931, con Narciso Bassols como Secretario de Educación, se comenzó a señalar la existencia de diferencias de clase, a buscar las causas de la miseria del pueblo, y a apuntar los problemas que generaban la explotación de los trabajadores por parte de los patrones que se adueñaban del fruto del trabajo de los demás. Con estos argumentos, se aconsejaba a los campesinos agruparse en cooperativas para tener fuerza contra los comerciantes, y a los jornaleros a sindicalizarse para defenderse de los abusos.⁹¹

En su sexenio, Lázaro Cárdenas (1934-1940) se enfrentó a un gran reto ya que en la teoría deseaba incorporar el pensamiento y filosofía socialista pero en la práctica resultaba difícil de lograr. Si bien los libros de texto enfatizaban ideas socialistas, los maestros no sabían cómo enseñar los contenidos y aplicarlos.

Se buscó concretizar el ideal en prácticas pedagógicas, como sustituir las bancas individuales de los alumnos por mesas con ocho sillas con el objeto de formar equipos colectivos de trabajo. Dado el desconocimiento de los maestros, se continuó trabajando de forma habitual. (...) La propagación de los ideales hablaba de un ciudadano solidario, colectivo, perteneciente a sindicatos, cooperativas, comunidades agrarias, sin embargo, en el salón de clases el alumno escuchaba, memorizaba y aprendía en la forma individual y tradicional. (...) La educación socialista planteaba un modelo de desarrollo distinto, pero la práctica de la enseñanza cívica y política se basó una vez más en los 'qué' y no propuso los 'cómo'.⁹²

La política de gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) buscó la "conciliación con la Iglesia, con los sectores de derecha y la burguesía nacional". En este sexenio hubieron tres secretarios de educación: Luis

⁹¹ Loyo, Engracia. "Lecturas para el pueblo" citado en Corona, "La educación ciudadana a través de los libros de texto", 21.

⁹² Corona, "La educación ciudadana a través de los libros de texto", 22.

Sánchez Pontón (1940 -1941), Octavio Véjar Vázquez (1941 - 1943) y Jaime Torres Bodet (1943 - 1946). Véjar Vázquez era opositor al socialismo y propuso una “escuela de amor que fomentara la unidad nacional, formase la nacionalidad y rechazara cualquier ideología.”⁹³ Se declaraba en contra de las diferencias, refiriéndose a las escuelas para los distintos sectores (obreros, campesinos, ejército, indígenas, etc.), por lo que, como dice Corona y de la Peza, con la “escuela de amor” desaparecen las diferencias pero se perpetúan las desigualdades.

Manteniendo la intención de apoyar la industrialización del país, la educación tecnológica continuó siendo prioritaria. El Artículo 3º constitucional decía que el tipo de educación del país sería socialista, así que fue modificado. El Dr. Jaime Torres Bodet, entre 1943 y 1946, siendo titular de la SEP, propuso como primera gestión que se modificara nuevamente dicho artículo, redacción que se mantiene hasta ahora. En esta época se comenzó a abandonar la educación socialista y a desarrollarse lo que llegaría a ser la política de modernización educativa de fines del siglo. La nueva Ley Orgánica de educación pública establecida en 1942 decía lo siguiente:

La educación fomentará el íntegro desarrollo cultural de los educandos dentro de la convivencia social, preferentemente en los aspectos físico, intelectual, moral, estético, cívico, militar, económico, social y de capacitación para el trabajo útil en beneficio colectivo..., contribuirá a desarrollar y consolidar la unidad nacional excluyendo toda influencia sectaria, política y social, contraria o extraña al país y afirmando en los educandos el amor patrio y la confraternidad humana (...) tendría como finalidad contribuir al mantenimiento de la paz, la solidaridad y la amistad con los países de América.⁹⁴

⁹³ Sotelo Inclán, Jesús citado en Corona, “La educación ciudadana a través de los libros de texto”, 22.

⁹⁴ Ley Orgánica de la Educación Pública Reglamentaria de los Artículos 3, 31 fracción I; 73 fracción X y XXV; y 123 fracción XII. De la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Diario oficial de la federación. 23 de enero 1942.

Durante el gobierno de Miguel Alemán Valdés (1946-1952), la industrialización tomó cada vez más fuerza y la educación se enfocó en el llamado “aprender haciendo”, centrado en la capacitación para el manejo de las máquinas. Además se incrementaron las instituciones para docentes que pretendían dar mayor uniformidad a la educación. Durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) se creó el Consejo Nacional Técnico de la Educación para dar respuesta a la necesidad de planificar la educación pública nacional con el objeto de evitar la deserción escolar, elevar el nivel académico de los maestros y llevar la educación primaria a las masas populares. Ese sexenio tenía tres ejes para la educación: 1) el sentido de unidad nacional que busca un arraigo en las tradiciones; 2) la insistencia en la formación moral y cívica y 3) la idea del aporte que brinda la escuela a la consolidación de la familia.⁹⁵ El Lic. José Ángel Ceniceros, Secretario de Educación Pública, propuso los siguientes lineamientos para la mejora del sistema educativo: una apertura a la colaboración de la iniciativa privada, un esfuerzo de conciliación entre los intereses de grupo y de clase, además de una mayor atención a los problemas gremiales de los maestros, por esto último aumentó el presupuesto de la SEP, con lo que mejoró el sueldo del magisterio en vez de expandir las plazas.⁹⁶ Entre 1952 y 1958 aún no había un perfil definido en la reforma y las preocupaciones principales eran de índole ideológico, político y gremial.

El gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964) buscó garantizar la educación pública a todos los niños y niñas del país. Se creó el *Plan para el Mejoramiento y la Expansión de la Educación Primaria en México*, también conocido como Plan de Once Años. Dentro de las líneas de acción se encontraban: la construcción de aulas escolares, la creación de la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito (CONALITEG), la reforma

⁹⁵ Latapí, “Reformas educativas en los cuatro últimos gobiernos (1952-1975)”, 1324.

⁹⁶ *Ibíd.* 1325.

a planes y programas de estudio, la formación y mejoramiento profesional del magisterio y el impulso a la educación técnica.⁹⁷

Jaime Torres Bodet regresó como Secretario de Educación y concretó “los fines de la escuela primaria en: 1) la educación del niño física, moral e intelectual; 2) el mejoramiento de la comunidad y 3) la transferencia de la herencia cultural”.⁹⁸ Torres Bodet señalaba planteamientos didácticos, encargados de la transmisión de conocimientos, y proponía los métodos analítico, sintético, inductivo y deductivo afirmando que la principal misión de cualquier método educativo debía ser “motivar al niño”.⁹⁹

La búsqueda de la identidad nacional continuó, así que la SEP publicó cantos patrios, a la bandera, para México y el himno nacional. En los programas oficiales, los libros dejaron atrás la estrategia de los “decálogos morales para memorizar”, proponiendo, en cambio, temas históricos y geográficos mezclados con literarios, artísticos y cívicos. “Las instrucciones eran: asimilar lecturas, exponer y ampliarlas, visitar ruinas arqueológicas y museos”, lamentablemente no se indicaba ‘cómo’ hacerlo.¹⁰⁰

En el gobierno de López Mateos se buscó que la educación fuera un poco más participativa, sin embargo, no se alcanzó ningún acuerdo acerca de cómo lograrlo.. Corona y de la Peza, en su análisis sobre los libros de texto de historia y civismo, comentan que se presentó “un cambio en la enunciación de las actividades, en lugar de resumir, repetir, contestar, [se] propone buscar información, examinar estadísticas, localizar en mapas, calcular porcentajes, observar y analizar imágenes, hacer relatos”. No obstante, apuntan también que en la práctica, la situación no cambió, puesto que la lectura ofrecía los “qués” pero los ejercicios no ofrecían los “cómos”.¹⁰¹

⁹⁷ Acuña, “Políticas públicas y calidad educativa en la educación básica de México (1921-1993): Análisis desde el estructuralismo positivista”, 9.

⁹⁸ González, *Historia de México* 2, 230.

⁹⁹ *Ibíd.*

¹⁰⁰ Corona, “La educación ciudadana a través de los libros de texto”, 23.

¹⁰¹ *Ibíd.* 24.

En 1959 se creó la Conaliteg. Dicha institución tenía como objetivo diseñar los manuales escolares que se utilizarían a nivel nacional y tenía además otros tres propósitos: “uniformar la enseñanza, garantizar la igualdad de oportunidades a todos los niños y dar una unidad a la educación”.¹⁰² En ese mismo año, Torres Bodet pronunció el siguiente discurso donde describe al “Mexicano ideal”:

Un Mexicano en quien la enseñanza estimule armónicamente la diversidad de sus facultades: de comprensión, de sensibilidad, de carácter, la imaginación y de creación. Un mexicano dispuesto a la prueba moral de la democracia, entendiendo a la democracia <<no solamente como una estructura jurídica y un régimen político>>, ¹⁰³ siempre perfectibles, sino como un sistema de vida orientado <<constantemente al mejoramiento económico, social y cultural del pueblo>>. Un Mexicano interesado ante todo en el progreso del país, apto para percibir sus necesidades y capaz de contribuir a satisfacerlas- en la cabal medida de lo posible – merced al aprovechamiento intensivo, previsor y sensato de sus recursos. Un mexicano resuelto a afianzar la independencia política y económica de la patria, no con meras afirmaciones verbales de patriotismo, sino con su trabajo, su energía, su competencia técnica, su espíritu de justicia, y su ayuda cotidiana y honesta a la acción de sus compatriotas. Un Mexicano, en fin, fiel a las aspiraciones y a los designios de su país, sepa ofrecer un concurso auténtico a la obra colectiva- de paz para todos y de libertad para cada uno – que incumbe a la humanidad entera, lo mismo en el seno de la familia, de la ciudad y de la Nación, que en el plano de la convivencia internacional digna de asegurar la igualdad de derechos de todos los hombres.¹⁰⁴

Con Adolfo López Mateos como presidente se presentaron algunos elementos que hicieron favorable el cambio en las políticas educativas. Sin embargo, la lucha entre el Estado y la Iglesia por el control de la educación siguió presente y los libros de texto aún resultaban insuficientes para

¹⁰² Meza Estrada, 1998. citado en Margarito, “La historia de los libros de texto de educación primaria en los primeros cincuenta años de la Conaliteg”.

¹⁰³ Estos signos aparecen en la fuente original de donde fue tomado el texto.

¹⁰⁴ Discurso pronunciado por Jaime Torres Bodet el 29 de Julio de 1959 ante el Consejo Nacional Técnico de la Educación.

responder a la demanda de estudiantes del país. Hubo varios grupos que se opusieron a la publicación de libros de texto gratuitos (LTG), como por ejemplo la Unión Nacional de Padres de Familia, el Partido Acción Nacional y la industria editorial y organizaciones civiles de inspiración cristiana. La opinión de estos grupos tenía una carga ideológica religiosa, lo cual trae a discusión un tema que no será tratado ahora, pero que será fundamental cuando hablamos de educación pública: ¿quién debe tener el derecho legítimo para definir los contenidos pedagógicos y orientaciones ideológicas de los LTG? Y aún más ¿quién debe elegir el método educativo y los contenidos curriculares que llevan todos los niños y niñas del país?

El rezago educativo a finales de la década de 1950 era evidente. De “cada 100 niños que lograban ingresar a primaria sólo uno llegaba al último grado de profesional y solo 59 ingresaban al nivel de secundaria”.¹⁰⁵ Y aunque en la Ciudad de México se percibía un aire de progreso, esto era una visión casi exclusivamente centralista, ya que en 1960 se concentraba en la ciudad “el 40% de los estudiantes de secundaria y 65% de los de educación superior”.¹⁰⁶ En otras partes de la República la pobreza arrasaba con las comunidades y zonas rurales, lo que perpetuaba la deserción escolar. “En 1956 de mil alumnos inscritos en primer año, sólo 134 llegaban a sexto”.¹⁰⁷ Para contrarrestar ese problema Torres Bodet introdujo los desayunos escolares y comenzó la construcción de más escuelas. Lamentablemente esta medida no logró un cambio significativo en la situación que enfrentaban los estudiantes.

Entre 1960 y 1970 se repartieron 375 millones de LTGs de manera no solo gratuita sino también obligatoria. “Estos textos correspondían a cinco materias: *Estudio de la naturaleza, Historia y Civismo, Lengua Nacional, Aritmética y Geometría, Geografía*”.¹⁰⁸ Entonces se les daban a los estudiantes dos libros, uno de lectura y un cuaderno de trabajo. Primero se

¹⁰⁵ Velázquez, *Nueva historia general de México*, 684-685.

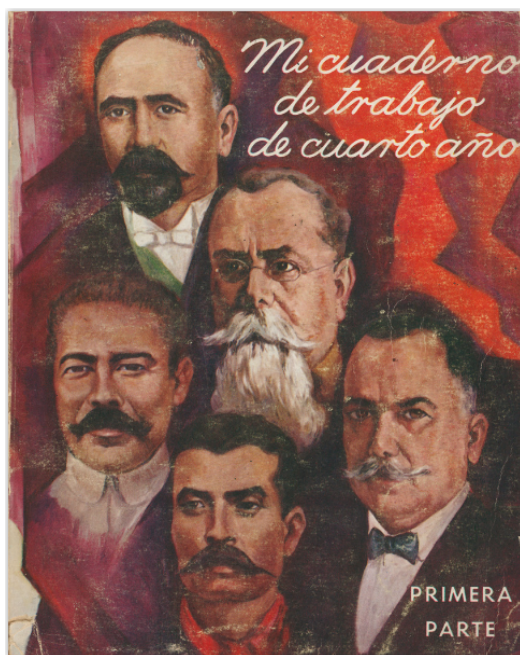
¹⁰⁶ *Ibíd.*

¹⁰⁷ *Ibíd.*

¹⁰⁸ Margarito, “La historia de los libros de texto de educación primaria en los primeros cincuenta años de la Conaliteg”.

publicaron los libros de ejercicios y después de forma paulatina, se publicaron los libros de texto. Los de historia y civismo fueron publicados hasta 1964 y 1966 respectivamente. Para su creación se lanzó una convocatoria a concurso abierto en la que “se dejó libertad a los maestros para que eligieran el método apropiado a su región y a sus educandos, pero se expresó la preocupación de la SEP por la improvisación de métodos”.¹⁰⁹ Con la elaboración de un sistema educativo se buscó compensar las diferencias socioeconómicas y que todos tuvieran un conjunto de conocimientos iguales de donde partir para la organización social.

Entre 1960 y 1961 apareció la primera portada con los héroes nacionales; “además de conmemorar 150 años de independencia y 50 de la revolución mexicana, buscaban infundir en la niñez el *ser mexicano*”.¹¹⁰ Para la portada se eligió la “Alegoría a la patria” de Jorge González Camarena, hecho en 1962. Dicha portada es mejor conocida como “La Madre Patria”.



1960

¹⁰⁹ Salcedo Aquino en Villa, “Reformas educativas y libros de texto gratuitos”.

¹¹⁰ CONALITEG, s/f en Historia de México, 850.



1962

El gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) continuó con el Plan de Once Años, orientando la educación hacia el trabajo y dándole un carácter práctico a la enseñanza. El “aprender haciendo” de Díaz Ordaz era distinto al de Miguel Alemán ya que no estaba enfocado solamente en un saber técnico, sino en poner en práctica los conocimientos teóricos. Además, en este sexenio se estableció el calendario único para todas las escuelas y se inauguraron las tele secundarias y radio primarias.¹¹¹

LAS NUEVAS INSTITUCIONES Y LA POLÉMICA DE LOS LIBROS DE TEXTO EN 1992

A partir de Luis Echeverría (1970-1976) toda política educativa fue nombrada Reforma Educativa. Se buscaba dinamizar el sistema educativo y transformarlo para crear nuevas leyes e instituciones. Se reformó la Ley Federal de Educación, expedida en noviembre de 1973; “en ella se

¹¹¹ Latapí, “Reformas educativas en los cuatro últimos gobiernos (1952-1975)”.

reconocía a la educación como el medio de transmisión cultural, determinante para el desarrollo del individuo y la transformación social”.¹¹²

Con la política de creación de nuevas instituciones en 1970 y en respuesta a la creciente demanda de estudiantes de nivel medio y medio-superior, se estableció una Comisión Coordinadora de la Reforma Educativa. Además se crearon el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), el Colegio de Bachilleres, las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma Metropolitana, el Instituto Nacional de Educación de Adultos y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Esto estuvo acompañado con un crecimiento significativo de universidades públicas y de institutos tecnológicos en los estados, y con un avance en el desarrollo de la educación superior privada. Asimismo, se llevó a cabo una reforma curricular, se elaboraron nuevos libros de texto y se aprobó una nueva Ley Federal de Educación

En el sexenio de Echeverría se buscó una “organización de la sociedad a través de la modernización de las mentalidades”.¹¹³ El programa de educación primaria estaba dividido en siete áreas: español, matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales, educación física, artística y tecnológica.¹¹⁴ Éstas áreas o asignaturas se mantuvieron durante los siguientes dieciocho años y siguieron vigentes hasta el sexenio de Carlos Salinas de Gortari.

Los libros de la segunda generación de LTG corresponden al período denominado Planes y Programas de Reforma, Descentralización y Modernización de la Educación, el cual abarca de 1970 a principios de 1990. Su elaboración fue encargada a investigadores del Centro de Investigaciones y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional

¹¹² Velázquez, *Nueva historia general de México*, 719.

¹¹³ Acuña, “Políticas públicas y calidad educativa en la educación básica de México (1921-1993): Análisis desde el estructuralismo positivista”, 11.

¹¹⁴ *Ibíd.*

y del Colegio de México, “quienes se dieron a la tarea de crear un libro único que dejara atrás los cuadernos de trabajo”.¹¹⁵

En 1972 se celebró en París la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, donde México, como estado parte de la convención, firmó un acuerdo en el que reconocía “la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural situado en su territorio”. En lo que respecta a los programas educativos se establecía que los estados firmantes debían hacer todo lo posible “por todos los medios apropiados, y sobre todo mediante programas de educación y de información [...] por estimular en sus pueblos el respeto y el aprecio del patrimonio cultural y natural”.¹¹⁶ Ese mismo año se creó un nuevo plan de estudios y se modificaron por primera vez los LTG, publicando así la segunda generación de libros desde la creación de la Conaliteg en 1959. El nuevo plan de estudios “agrupó las materias de Lengua Nacional, Aritmética, Geometría, Historia, Geografía e Instrucción Cívica, en cuatro campos de conocimiento: Español, Matemáticas, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales”.¹¹⁷ Esta generación de libros fue criticada por grupos conservadores, sobre todo por haber introducido la educación sexual en los programas.

En el sexenio de José López Portillo (1976-1982) se introdujo el Plan Nacional de Educación presentado por el Secretario de Educación Pública, Porfirio Muñoz Ledo a fines de 1977. En este plan se realizó un diagnóstico del sistema educativo que comprendía: los “programas de trabajo para la educación básica, la formación de maestros, la educación en zonas deprimidas y para grupos marginados, la educación abierta, la capacitación, la educación tecnológica, la educación superior, la difusión de la cultura; la

¹¹⁵ Margarito, “La historia de los libros de texto de educación primaria en los primeros cincuenta años de la Conaliteg”, 851.

¹¹⁶ Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural 1972. París, 16 de noviembre de 1972.

¹¹⁷ Margarito, “La historia de los libros de texto de educación primaria en los primeros cincuenta años de la Conaliteg”, 851.

juventud, el deporte y la recreación, y la educación para la salud”.¹¹⁸ Sin embargo, el Plan nunca se llevó a cabo ya que el Secretario Muñoz Ledo fue abruptamente sustituido por el Dr. Fernando Solana Morales. En lugar del Plan se establecieron los llamados Programas y Metas del Sector Educativo 1979-1982 que comprendían políticas menos ambiciosas pero de enfoque muy práctico, con metas precisas calendarizadas hasta 1982.¹¹⁹

En este sexenio se impulsó la descentralización educativa. En 1978 se crearon delegaciones de la SEP en los estados de la República. Este es uno de los cambios más grandes que se han hecho en materia de educación pública. Se transfirió a las entidades federativas la facultad de proporcionar servicios educativos, y en ese sentido podemos hablar de una regionalización de la educación. No obstante era una regionalización centralizada ya que las delegaciones estatales de la SEP seguían respondiendo a las oficinas centrales. Además, a partir de este momento se volvió obligatoria la elaboración de planes sexenales de desarrollo para cada sector de la administración pública.

Para 1982 se consiguió ampliar notablemente el acceso de los niños mexicanos al primer año de primaria ya que “se abandonó el esquema rígido de escolarización, reemplazado por varias estrategias: albergues escolares, transporte, instructores comunitarios, etc.”. Sin embargo, la meta de eficiencia terminal siguió sin alcanzarse.

Se calcula que la administración burocrática alcanzó su máximo en 1982, época en que la SEP incluyó siete subsecretarías, 44 direcciones generales, 304 direcciones y seis consejos; tenía bajo su cargo a 800 000 empleados, incluidos más de 10 000 funcionarios públicos. Controlaba 6% del presupuesto total y 93% de las escuelas, con una matrícula de 80% de niños y jóvenes: más de 13 millones de personas (Morales Gómez y Torres, 1990: 71).¹²⁰

¹¹⁸ Martínez, “Reformas educativas mexicanas antes y después de 2001”, 3.

¹¹⁹ Ibid.

¹²⁰ Gutiérrez, “Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano”, 105.

Ese mismo año, cuando Miguel de la Madrid (1982-1988) tomó el cargo como presidente de la República y presentó –en el contexto de una grave crisis económica–, el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte 1984-1988. Martínez ha destacado que este Programa se presentaba como una “revolución educativa” y consistía en 6 objetivos:

Elevar la calidad a partir de la formación integral de docentes; racionalizar el uso de los recursos y ampliar el acceso a servicios, dando prioridad a zonas y grupos desfavorecidos; vincular educación y desarrollo; regionalizar la educación básica y normal y desconcentrar la superior; mejorar la educación física, el deporte y la recreación; y hacer de la educación un proceso participativo

121

Como el mismo Martínez Rizo señala, los logros de la política educativa del sexenio distaron mucho del eslogan de *revolución* con que se le designó; la crisis económica se reflejó en la reducción de los recursos para la educación, en especial los relativos al salario de los maestros, que sufrieron un grave deterioro. Además de que, en lo que respecta a la descentralización, no se alcanzó ningún avance.

En la década de 1980 se comenzó a usar de forma recurrente el término *modernizar*. Se orientó la política en dirección a la reducción del peso del Estado en la economía, incrementando en cambio el papel del mercado, coincidiendo con las tendencias de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, dominantes en Estados Unidos e Inglaterra. En el marco de las nuevas ideas sobre la sociedad del conocimiento y de la importancia de basar la competitividad, no en el bajo precio de las materias primas y de la mano de obra, sino en una mayor productividad gracias a los avances de la ciencia y la tecnología, la modernización del país incluía, como componente fundamental, la del sistema educativo.

Los libros de texto publicados hasta 1972 permanecieron sin cambios hasta 1992, fecha en la que se presentó una nueva reforma educativa. Sarah Corona y Carmen de la Peza indican que la primera modificación de los libros de texto gratuitos presentada por la Secretaría de Educación Pública fue objeto de

¹²¹ Martínez Rizo, “Reformas educativas mexicanas antes y después de 2001”, 4.

severas críticas. Como respuesta a la reacción negativa de la opinión pública ante los nuevos libros, principalmente frente a los libros de historia de México, la SEP retiró la edición completa de circulación y en 1993 convocó a maestros y especialistas al Concurso Nacional para la Renovación de los Libros de Texto.¹²²

El libro retirado en 1992 había sido elaborado por Enrique Florescano Mayet y un grupo de historiadores. Como mencionó el propio Florescano, el problema central se debió principalmente a la forma en la que se expuso el tema del movimiento estudiantil de 1968, además de que se revaloraba a Porfirio Díaz; “es decir, que se (hizo) una revisión más a fondo para tratar de desmitificar la historia mexicana. Eso afectó a distintos sectores”.¹²³ La mención sobre el 68 decía lo siguiente:

En el verano de 1968, la agitación estudiantil apareció en México, ante el nerviosismo de un gobierno preocupado por la imagen de México en los Juegos Olímpicos. El gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) actuó con dureza, pero en lugar de resolver el movimiento estudiantil, lo hizo crecer. Se sucedieron manifestaciones concurrecidas y acciones severas del gobierno en respuesta. En septiembre, el Ejército ocupó la Ciudad Universitaria y las instalaciones del Politécnico Nacional en la ciudad de México. El 2 de octubre, días antes de la inauguración de los Juegos Olímpicos, un mitin estudiantil fue disuelto por el Ejército en Tlatelolco. Corrió la sangre y la ciudad se estremeció. No se sabe cuántos murieron. El milagro mexicano parecía llegar a su fin.¹²⁴

El historiador, Héctor Aguilar Camín, quien formó parte del grupo de especialistas que trabajó con Florescano, mencionó que uno de los grupos que causaron mayor impacto por su reacción fue el Ejército mexicano. El problema para ellos se encontraba en que el pasaje no dejaba claro que ellos actuaron bajo órdenes de su comandante.

¹²² Corona, “La educación ciudadana a través de los libros de texto”, 28.

¹²³ Florescano en una entrevista concedida a la Revista Progreso en agosto del 2005.

¹²⁴ Aguilar en entrevista concedida a la Revista Proceso en agosto del 2005.

Debido a las críticas que surgieron, y a que Zedillo necesitaba el apoyo del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), el más grande del país, con más de 548 355 afiliados,¹²⁵ y a que por primera vez la elaboración de los libros de texto no se había sometido a concurso público obligatorio que establecía el decreto presidencial de 1959,¹²⁶ anunció publicamente que los libros de 1992 no eran definitivos y los sometió a concurso.

El concurso lo ganó Ana María Prieto Hernández, de la Universidad Pedagógica Nacional.¹²⁷ Sin embargo la SEP publicó decidió presentar la producción elaborada por la misma institución. Esta decisión por parte de la Secretaría y el poder ejecutivo generó, y sigue generando, incertidumbre sobre cuál es la concepción que tiene el Estado sobre lo que debe ser enseñado en los libros de historia de México y, también, sobre los temas o la perspectiva histórica que manejaron dichos libros y que causaron que fueran vetados, censurados o simplemente excluidos. Como bien apunta Gutiérrez, el contenido de los textos resalta la ideología de la administración de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), y ofrece una historia sesgada que refuerza la construcción de mitos históricos, y sobre todo, oculta la verdad sobre graves violaciones a los derechos humanos. De acuerdo con la Comisión Nacional de Derechos Humanos, el derecho a la verdad de la sociedad, es un derecho humano reconocido en el ámbito internacional. Así como el caso del ocultamiento sobre la masacre ocurrida en Tlatelolco, también se han invisibilizado la serie de violaciones sistemáticas en el periodo de la Guerra Sucia, y las políticas de paramilitarización entre otra serie de acciones ejercidas por el Estado.

Durante el sexenio de Salinas de Gortari (1988-1994), se pusieron en práctica los distintos acuerdos establecidos desde que De la Madrid era presidente, con la intención de modernizar el país. Algunos avances fueron

¹²⁵ Gutiérrez, “Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano”, 105-106.

¹²⁶ *Ibid.* 116.

¹²⁷ *Ibid.*

“la obligatoriedad de la enseñanza secundaria, nuevos planes de estudio y nuevos libros de texto, así como la nueva Ley General de Educación y las reformas del Art. 3º de la Constitución”.¹²⁸ Como menciona Martínez Rizo, para lograr que la descentralización funcionara, en mayo de 1992, con Ernesto Zedillo como director de la SEP, se logró implementar el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal (ANMEB), con cuya base el gobierno federal realizó un consenso con los treinta y un gobernadores de los estados de la República y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), para transferir a los estados la administración de sus respectivos sistemas educativos en los niveles de primaria y enseñanza normal.

El ANMEB y la Ley General de Educación tenía como algunos de sus ejes los siguientes: 1) educación relacionada con los nuevos procesos de globalización, 2) federalización de la enseñanza básica, 3) revisión curricular y producción de libros de texto, y 4) reformas propuestas para el magisterio.¹²⁹ Dicho acuerdo proponía una descentralización radical de las responsabilidades de la SEP y, “como en 1983, otorgaba un poder a los gobiernos de los estados, que incluía la capacidad para reformular los materiales didácticos (*Proceso II*, abril de 1994). En 1992, este convenio fue firmado por el entonces presidente Salinas, el secretario de Educación, Zedillo, la líder del SNTE, Elba Esther Gordillo, y los 31 gobernadores”.¹³⁰

Martínez señala que es importante recordar que al día siguiente de la firma del Acuerdo para la Modernización, en mayo de 1992, Carlos Salinas anunció el inicio de un importante programa compensatorio, que fue seguido después por otros similares: el Programa de Apoyo al Rezago Escolar (PARE). Este programa fue financiado con recursos del Banco Mundial y estuvo dirigido a los cuatro estados más pobres del país. El gasto

¹²⁸ Martínez, “Reformas educativas mexicanas antes y después de 2001”.

¹²⁹ Acuña, “Políticas públicas y calidad educativa en la educación básica de México (1921-1993): Análisis desde el estructuralismo positivista”. 11.

¹³⁰ Gutiérrez, “Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano”, 108.

público en educación llegó, en 1994, a 5.7% del PIB, frente al 3.56% de 1989”.¹³¹

En el contexto del levantamiento zapatista y con la intención de mostrar que la descentralización no implicaba dejar a su propio destino a los estados más pobres, se emprendió el PARE. Apoyando económicamente a las zonas rurales e indígenas de Chiapas, Oaxaca, Guerrero e Hidalgo, pretendían combatir el rezago educativo de dichas entidades aplicando un programa que atendía a diversas necesidades y contextos para que todos los niños y niñas pudieran tener acceso a una educación básica de calidad. Sin embargo, el hecho de llevar materiales, apoyo para construcción de escuelas, capacitación e instrucción de maestros, etc., no fueron elementos suficientes para brindar una educación de calidad.

Pese a la inclusión de México en la Convención de la UNESCO en el 1972 no fue hasta 1992 que se modificaron las leyes para declarar a México como un país pluricultural. En 1990 “México firmó el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que por remisión al Artículo 133° Constitucional forma parte de la ley suprema de nuestro país”.¹³² Fue en el marco del movimiento zapatista y de la firma del Convenio 169 de la OIT, cuando finalmente el Estado Mexicano modificó el artículo 4° constitucional en el que se determina lo siguiente:

La Nación mexicana tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas. La ley protegerá y promoverá el desarrollo de sus lenguas, culturas, usos, costumbres, recursos y formas específicas de organización social, y garantizará a sus integrantes el efectivo acceso a la jurisdicción del Estado. En los juicios y procedimientos agrarios en que aquellos sean parte, se tomarán en cuenta sus prácticas y costumbres jurídicas en los términos que establezca la ley.¹³³

¹³¹ Martínez, “Reformas educativas mexicanas antes y después de 2001”, 5.

¹³² Fusda. “México una Nación Multicultural”.

¹³³ *Ibíd.*

El cambio en la modificación de la Ley General de Educación fue muy importante para los avances en materia de educación pública en México, ya que se incluyeron por primera vez en la historia los términos de equidad y diversidad cultural, lo cual también fue un gran paso para el reconocimiento de los Derechos Humanos a nivel nacional.

En 1994 el anterior titular de la SEP, Ernesto Zedillo (1994-2000), llegó a la presidencia del país y dio seguimiento a las políticas públicas que había promovido Carlos Salinas; “por ello, se considera que el antecedente inmediato de las políticas del gobierno de Vicente Fox Quezada es el de *modernización*, que caracterizó a la política educativa mexicana desde 1989 hasta 2000”.¹³⁴ No obstante, en el sexenio de Zedillo entró Miguel Limón como nuevo director de la SEP y puso en pie el “*Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000*” que modificó la currícula de primaria y renovó los LTG, “mejorando la calidad y publicando libros en una veintena de lenguas indígenas”.¹³⁵

EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO EN EL SIGLO XXI

En el año 2000, durante la presidencia de Vicente Fox, se creó el Programa de Escuelas de Calidad (PEC), que pretendió transformar gradualmente la cultura institucional, formas de gestión, planeación y control de la administración educativa.¹³⁶ Para ello se consideró necesario que transcurriera un período de cinco años “como mínimo para evaluar los frutos en la mejora de los aprendizajes de los educandos”.¹³⁷ Tras la descentralización de la enseñanza básica, el gobierno puso mayor empeño

¹³⁴ Martínez, “Reformas educativas mexicanas antes y después de 2001”.

¹³⁵ *Ibíd.*

¹³⁶ Glaciar, “Análisis de los programas de educación en México 2001-2006 y 2007-2012 con respecto a la calidad de la educación en el nivel básico”.

¹³⁷ *Ibíd.*

en mejorar la gestión institucional entre el centro y las entidades federativas que en la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes.

En agosto del 2002 se creó el Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE), con la tarea de ofrecer a las autoridades educativas y al sector privado mejores herramientas para la evaluación de los sistemas educativos, en lo que se refiere a educación básica (preescolar, primaria y secundaria) y media superior.¹³⁸ Según el periodista Alejandro Suárez,¹³⁹ esta institución es lo único que persiste hoy en día sobre las políticas educativas de Vicente Fox. Hasta ese momento, el Estado mexicano había puesto mayor esfuerzo en lograr que todas las niñas y los niños de México tuvieran acceso a la educación básica, sin importar la entidad federativa o localidad en la que se encontraran. Sin embargo, no habían prestado atención al nivel y calidad escolar que estaban ofreciendo.¹⁴⁰ Como comenta María Sandoval, “el que la cobertura aumente es positivo, pero no suficiente; se requiere saber si los alumnos alcanzan los resultados de aprendizaje estipulados. Aunque desde mediados de la década de 1970 se aplican pruebas de rendimiento estandarizadas a nivel nacional, sus resultados no son comparables, por lo cual se carece de series de datos que permitan definir tendencias de largo plazo”.¹⁴¹ La creación del INEE ayudó a organizar el proceso de evaluación del desempeño de estudiantes y maestros, pero este fue apenas un primer paso para lograr de manera eficiente ese objetivo.

De hecho, Prudenciano Moreno hace un análisis de las políticas educativas promovidas por el Dr. Reyes Tamez Guerra, Secretario de Educación Pública en el sexenio de Vicente Fox, y concluye que estas reflejan la continuidad con la política de educación pública, laica y gratuita. Entre las bases para la elaboración del Programa Educativo (2001-2006) que se

¹³⁸ *Ibíd.*

¹³⁹ Suárez, “Cada presidente lanza su reforma educativa”.

¹⁴⁰ Glaciar, “Análisis de los programas de educación en México 2001-2006 y 2007-2012 con respecto a la calidad de la educación en el nivel básico”.

¹⁴¹ *Ibíd.*

plantearon, las más relevantes en cuanto a interculturalidad y en cuanto al fomento de visiones incluyentes y críticas de la historia y el conocimiento están:

Garantizar el acceso de toda la población a una educación pública de calidad y propiciar su permanencia en ella; renovar el proceso educativo para formar a la persona que requiere la sociedad del conocimiento y el desarrollo sustentable, fomentar la identidad de los y las mexicanas como miembros de un país pluriétnico y multicultural y favorecer el desarrollo de actividades de tolerancia y de valoración de la diversidad en toda la población; y avanzar en la consecución de la igualdad de oportunidades educativas de calidad para todos los grupos y regiones del país.¹⁴²

A pesar del cambio de gobierno, la propuesta educativa del equipo de Vicente Fox es una continuación del tradicional discurso educativo mexicano: “desarrollo económico, laicidad, educación pública gratuita, valores básicos de la modernidad, por una parte, con la combinación del discurso educativo derivado de la globalización, por otra parte”.¹⁴³ De hecho, en este período es notable la intención de vincular la educación (sobre todo la media superior) con el desarrollo tecnológico y económico del país. El eje del proyecto de Fox consistió sobre todo “en vincular universidades y tecnológicos con el aparato productivo sustentado en las micro, pequeñas y medianas empresas”.¹⁴⁴ El proyecto educativo de Fox dejó muchas tareas pendientes. Como lo señala Glaciar, faltó la instrumentación de programas y estrategias para impulsar la equidad en el nivel de educación básica.¹⁴⁵ Además, me parece que cuando Fox y su equipo se referían a alcanzar “niveles de desempeño satisfactorios” estaban enfocados solamente en los resultados de las evaluaciones de las pruebas estandarizadas y dejaban de lado la evaluación del aprendizaje y desarrollo humano.

¹⁴² Moreno, “La política educativa de Vicente Fox (2001-2006)”, 15.

¹⁴³ *Ibíd.* 17.

¹⁴⁴ Tomado de J. Mendoza Rojas. “Vicente Fox y la educación”, ver Revista Este país No.144, México, D.F. sep. 2000. 44.

¹⁴⁵ Glaciar, “Análisis de los programas de educación en México 2001-2006 y 2007-2012 con respecto a la calidad de la educación en el nivel básico”.

Con Felipe Calderón Hinojosa (2007-2012) se puso en marcha el Plan Nacional de Desarrollo (PND) que propuso, entre otras cosas, adoptar un modelo educativo basado en competencias, revisar y fortalecer los sistemas de formación continua y superación profesional de docentes en servicio para que puedan ser facilitadores y promotores del aprendizaje de los alumnos y alumnas, favoreciendo el dominio de la comprensión lectora, y el uso de la lengua oral y escrita en diferentes contextos.¹⁴⁶ El eje principal para lograr una mejora en la calidad educativa en este sexenio fue el enfoque llamado “por competencias”.

La competencia educativa la explica Joan Pagés como la capacidad para responder a las exigencias individuales o sociales o para realizar una actividad o una tarea.¹⁴⁷ En sus propias palabras:

Las competencias requieren ser aprendidas a partir de actividades y experiencias variadas sobre conocimientos, habilidades y valores variados y dirigidos a la formación democrática de los ciudadanos. El profesorado encuentra en los textos escolares los contenidos de la materia a enseñar, los objetivos, la metodología, las actividades y propuestas para la evaluación y que le orientarán a encontrar las sugerencias para el desarrollo de las competencias. Los estudiantes deberán poder desarrollar competencias y construir conocimientos a través de un uso racional, crítico y creativo de los textos escolares.¹⁴⁸

Sin duda, será interesante analizar los contenidos y estrategias didácticas de los libros publicados en este sexenio y compararlo con sexenios o ediciones anteriores, para entender qué tipo de competencias son las que desarrollan las niñas y los niños que estudian la materia de Historia de México, y ver si el modelo educativo basado en competencias responde al desarrollo de un uso racional, crítico y creativo en el texto escolar.

¹⁴⁶ Ibid.

¹⁴⁷ Pagés, “Aprender a enseñar Historia y Ciencias Sociales: El Currículo y la Didáctica de las Ciencias Sociales”, Chunga, 39.

¹⁴⁸ Ibid.

Además, en el período de 2007 a 2012 se realizaron varios cambios importantes en materia educativa, por ejemplo, se introdujo una Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), la cual estaba inspirada en el Plan Bologna y fue dictada y orientada por la OCDE.¹⁴⁹ En cuanto a la evaluación de los estudiantes se instauraron las pruebas ENLACE y se aplicaron otras pruebas a los docentes. Por último, en este periodo de gobierno se introdujeron Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's) en las escuelas y en los programas de estudio.

Según Gabriel Vargas Lozano, filósofo de la Universidad de Guadalajara, la RIEB forma parte de “la estrategia neoliberal puesta en marcha en el país desde 1982”.¹⁵⁰ En este sentido, Vargas señala que se intenta ubicar a todos los subsistemas de educación media superior (Colegio de Bachilleres, Conalep, Cecyt, las preparatorias de las universidades con excepción de la UNAM) en un Sistema Nacional de Bachillerato (SNB) controlado por el gobierno; poner en práctica una reforma educativa tecnocrática y eficientista basada en el método de competencias y eliminar, en lo posible, la función propedéutica que tenía la preparatoria para convertirla prácticamente en el último grado de educación de los mexicanos. Así pues, comenta Vargas Lozano, se estableció un “marco curricular común” para todos los subsistemas, formado por cuatro áreas disciplinares: matemáticas, ciencias experimentales, ciencias sociales (donde se ubicó la historia) y comunicación (donde se colocó la literatura). En otras palabras, “la reforma ya no contemplaría ni el área de humanidades ni las asignaturas filosóficas como obligatorias”.¹⁵¹ Según Vargas Lozano el motivo de esta decisión se debe a que la SEP trata de crear un proyecto de educación dirigido a la instrucción para la inserción en el mercado de trabajo.

En el 2012 el Partido Revolucionario Institucional volvió al poder ejecutivo y el nuevo presidente, Enrique Peña Nieto convirtió a la reforma educativa en la parte central de su programa de trabajo. Incluida en el paquete de

¹⁴⁹ Vargas, “La SEP y la eliminación de las humanidades”.

¹⁵⁰ Vargas, “La SEP y la eliminación de las humanidades”.

¹⁵¹ *Ibíd.*

reformas impulsadas por el Pacto por México, la educativa fue promulgada en febrero del 2013. Como parte de la reforma, las pruebas ENLACE fueron sustituidas y se estableció la evaluación magisterial obligatoria, cambiando el enfoque por competencias por un enfoque denominado “aprende a aprender”.

Aunque no es mi objetivo desarrollar una tesis comparativa sobre las reformas educativas y los distintos modelos aplicados, me he dado a la tarea de revisar de forma somera la propuesta más reciente de modelo educativo, ya que me ha llamado la atención que han agregado temas que no tomaban en cuenta antes, tales como equidad e inclusión, además de que este diseño educativo tiene un enfoque socioemocional.

Para empezar, revisé la página de gobierno activa desde el 2013, donde se explica el Nuevo Modelo Educativo y la forma en que pretende influir positivamente en estudiantes, maestros y padres de familia. Me centré en revisar el enlace dirigido a los estudiantes. En él, a diferencia de otras páginas de gobierno, podemos ver colores y algunos dibujos que exponen de forma directa los siguientes tres apartados: 1) Estrategia de equidad e inclusión, 2) Planes y programas de estudio y 3) Estrategia nacional de Inglés.¹⁵² En el primero se señala que está dirigido sobre todo a crear libros en lenguas indígenas y materiales especiales para niños y niñas con alguna discapacidad. La sección de planes y programas de estudio especifica claramente que “ya no se tratará de aprender cosas de memoria, aprenderás cosas que realmente te sirvan”, y promete que se fomentará que los estudiantes tomen “clases de baile, talleres de huertos ecológicos, robótica o deportes”.¹⁵³ En cuanto a la Estrategia Nacional de Inglés, la propuesta es enseñar inglés desde nivel primaria hasta bachillerato para que los estudiantes de hoy puedan, en el futuro, conocer “más personas en todo el mundo y descubrir nuevas culturas”.¹⁵⁴

¹⁵² Nuevo Modelo Educativo. <https://www.gob.mx/nuevomodeloeducativo>

¹⁵³ *Ibíd.*

¹⁵⁴ *Ibíd.*

El resumen ejecutivo presenta cinco puntos principales en el modelo.¹⁵⁵ El primero habla de la formación del perfil del estudiante desde un enfoque humanista. Para ello se proponen un planteamiento curricular que, junto con la formación académica, “incorpora el desarrollo personal y social de los estudiantes como parte *de un desarrollo*¹⁵⁶ integral en el currículo, con énfasis especial en el desarrollo de las habilidades socioemocionales, *que les permita seguir aprendiendo* a lo largo de su vida”.¹⁵⁷ El segundo propone “pasar gradualmente de un sistema educativo que históricamente se ha organizado de manera vertical a uno más horizontal, para gradualmente construir un sistema compuesto por escuelas con mayor autonomía de gestión”.¹⁵⁸ El tercero hace hincapié en los “procesos de evaluación que permitan ofrecer una formación continua pertinente y de calidad en los docentes”.¹⁵⁹ El cuarto punto habla sobre la inclusión y la equidad y dice que la educación debe ofrecer las bases para que mediante el reconocimiento de su contexto social y cultural, “independientemente de su lengua materna, origen étnico, género, condición socioeconómica, aptitudes sobresalientes o discapacidad de cualquier tipo, los estudiantes cuenten con oportunidades efectivas para el desarrollo de sus potencialidades”.¹⁶⁰ Por último, el quinto punto habla sobre la gobernanza del sistema educativo. Como podemos recordar, la educación pública siempre ha sido dirigida y dictada desde el centro, en este contexto cuando hablan de gobernanza se refieren a “la participación de distintos actores y sectores de la sociedad en el proceso educativo y la coordinación entre ellos: el gobierno federal, las autoridades educativas locales, el INEE, el sindicato, las escuelas, los docentes, los padres de familia, la sociedad civil y el Poder Legislativo”.¹⁶¹

¹⁵⁵ Secretaría de Educación Pública. “Modelo educativo para la educación obligatoria. Ciencias Sociales”. 27-28-29.

¹⁵⁶ Las cursivas son mías para enfatizar.

¹⁵⁷ Secretaría de Educación Pública. “Modelo educativo para la educación obligatoria. Ciencias Sociales”. 27.

¹⁵⁸ *Ibíd.*

¹⁵⁹ *Ibíd.*

¹⁶⁰ Secretaría de Educación Pública. “Modelo educativo para la educación obligatoria. Ciencias Sociales”. 28.

¹⁶¹ *Ibíd.* 29.

En el área de ciencias sociales específicamente, se menciona la importancia de comprender que todas las materias que se estudian están relacionadas y se propone una acción interdisciplinaria, que implica una comunicación entre docentes con el propósito fundamental de “evitar lo que tradicionalmente ha sido una educación centrada en la enseñanza de conceptos y de contenidos exclusivamente centrados en la memorización o cuando mucho en la utilización básica de ellos”.¹⁶²

En teoría esta propuesta parece pertinente y asertiva. Coincido con Alejandro Suárez en que es una lástima que no podremos ver los resultados de su aplicación debido a que viene ahora un cambio de gobierno que “prevé la derogación de la última reforma educativa, la cual ni siquiera tiene seis años, tiempo que tarda un niño en cursar la primaria”.¹⁶³ Sería interesante estudiar y hacer un análisis comparativo en el futuro sobre ambas reformas, la propuesta por el equipo de trabajo del Enrique Peña Nieto y la del equipo de Andrés Manuel López Obrador, para conocer las diferentes posturas políticas, ideológicas y sociales de cada uno. Lamentablemente eso sale de los límites de este trabajo y tendrá que ser materia de un estudio posterior.

Para concluir este apartado me parece importante recalcar que la consolidación de la educación pública, gratuita y laica, como la conocemos ahora, es resultado de un largo proceso de organización. Tras la secularización de la educación y su definición jurídica en la Constitución de 1857, se continuó reafirmando la necesidad de instruir a la población como una obligación del Estado. Cada gobierno ha llevado a cabo sus propias políticas educativas y, en términos generales, se ha mantenido constante la insistencia sobre la necesidad de crear y fomentar una identidad nacional que integre a toda la población. Algunos gobiernos han reconocido a México como un país pluriétnico, algunos han intentado acabar con las diferencias y lograr la homogeneización, otros han intentado llevar a cabo

¹⁶² *Ibíd.* 27.

¹⁶³ Suárez, “Revista *El Sol de México*”.

la difícil labor de enseñar aprecio y respeto por las diversas culturas, así como la labor de representar, integrar y gestionar esta diversidad. Gracias a los Acuerdos y Convenios firmados a nivel internacional, se ha intentado dejar atrás un modelo de educación rígida, implementando distintos centros y formas de enseñanza que, aunque aún tienen mucho que hacer para que sean realmente efectivos y equitativos, parece que poco a poco muestran una mayor apertura por valorar, preservar e impulsar el desarrollo multicultural en el país. De hecho, los últimos gobiernos han incluido, al menos en sus planes y discursos, temas como equidad e inclusión, interdisciplinariedad, creación de un perfil humanista, desarrollo de habilidades socioemocionales, escuelas con autonomía de gestión y gobernanza del sistema educativo. No obstante estos planteamientos, el problema principal es justamente que en la mayoría de los casos, estas medidas se quedan en el discurso y jamás llegan a implementarse.

Nos encontramos aquí ante dos situaciones que influyen gravemente para lograr mejoras en el desarrollo educativo. Una tiene que ver con la estrategia neoliberal implementada desde 1982, que busca la instrucción para responder a las demandas del mercado laboral, lo cual hace que las propuestas educativas tomen un carácter práctico y eficientista, lo que deja en segundo plano cuestiones de suma importancia para el desarrollo integral de cada persona como: formar habilidades socioemocionales, desenvolver una expresión artística, fomentar las relaciones interculturales y valorar la diversidad de todas las personas. La segunda tiene que ver con que no exista orden y congruencia en las políticas en materia de educación entre un sexenio y otro, y que muchas de ellas han sido interrumpidas por los cambios de gobierno.

Todo parece indicar que aunque se han hecho interesantes propuestas para la educación en México, difícilmente se llevarán a la práctica mientras exista esta incongruencia sobre el sentido que se le quiere dar a la educación. Por esto es importante analizar los LTG y la información sobre historia de México que han presentado. Para entender si ha habido cambios en los contenidos de los libros y en las estrategias didácticas que emplean,

cuáles han sido estos cambios, qué tan profundos y en qué sentido, y si estos cambios han logrado una mejora en las formas de entender y enseñar la historia, promoviendo el pensamiento crítico, la búsqueda de problemas y respuestas, y la interculturalidad.

ANÁLISIS DE LOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS, 1972-2018

La historia de México no se ha impartido siempre de la misma manera. Para empezar antes de 1992 se encontraba integrada junto con el área de civismo, enseñadas en un único libro, el de Ciencias Sociales. A partir de 1993 el plan de estudios se modificó y se dividió el área de Ciencias Sociales en distintas asignaturas (Historia, Geografía y Civismo). La currícula de la materia de Historia cambió y desde entonces se han enseñado en años escolares diferentes el período del México prehispánico al México independiente y el período que va del México independiente al contemporáneo. Es por ello que al inicio de cada apartado dedicado al análisis de una generación de LTG, o de dos generaciones cuando los libros de ambas son muy similares, se responden las siguientes preguntas para que el lector tenga mayor claridad sobre lo que encontrará en esa sección:

1. ¿A partir de qué año escolar se enseña la Historia de México?
2. ¿Qué temas de historia se imparten dependiendo del año escolar? (Historia de México, Historia mundial o Historia regional)
3. ¿Qué períodos o acontecimientos históricos se estudian?

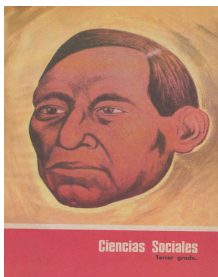
Es importante analizar la periodización que presenta cada libro para notar cuáles son las etapas y acontecimientos en los que hace hincapié. Además, es necesario poner atención en los temas que se repiten o enfatizan más pues sin duda son estos los que los autores y autoridades consideran como los más relevantes para la educación y formación de los estudiantes.

GENERACIÓN 1972

En la generación de 1972, la asignatura de Ciencias Sociales incorpora los temas de civismo e historia. Por tal razón, en estos años los libros de tercer grado enseñan un poco de historia de México combinada con educación cívica. Los libros de cuarto grado enseñan un poco de historia de México a través de la descripción de las diferentes regiones del país. En quinto grado los libros narran la historia de las antiguas civilizaciones del mundo y los inicios del desarrollo industrial en Europa, y en este marco se menciona a Mesoamérica y la Conquista. En sexto grado se enseña la historia mundial contemporánea y los libros contrastan momentos históricos de México con acontecimientos importantes del mundo.

A continuación se analizarán los contenidos sobre historia de México de tercero, cuarto, quinto y sexto grado de la edición de 1972.

Tercer grado. *Ciencias Sociales.*



Portada: Juárez. Mural de José Clemente Orozco. Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec.

Autores y colaboradores: Josefina Zoraida Vázquez, Laura Barca, Elizabeth Velázquez, Luis Gonzalez, Rodolfo Stavenhagen, Víctor L. Urquidi, Francisco Estebanez.

Núm. de capítulos: VIII

Edición de 1973

Este libro comienza proponiendo una actividad para que los estudiantes puedan comprender su entorno. Se les solicita dibujar los lugares de la comunidad que más les gusten y hacer un mural entre todos para conocer el lugar donde viven. En su mayor parte es un libro con una narración descriptiva, aunque incluye segmentos con una narrativa literaria. No analiza ni explica muchos de los datos que aporta, más bien narra la historia de diversas familias en distintas comunidades para que los estudiantes lo relacionen con su propia experiencia. Todo el libro se limita a narrar, solamente tienen tres actividades al inicio que sirven para que los alumnos puedan situarse dentro de la historia. Primero conociendo su entorno más cercano, la familia; luego, su comunidad y finalmente, su país.

La idea principal del texto es que el alumno entienda que la historia de México es también su historia y que todos tenemos un pasado común. La línea historiográfica que siguen los autores está centrada en la idea de que las relaciones sociales se generan a partir de las relaciones de producción de los bienes y servicios. El libro explica que todos “los hombres” han tratado de resolver los mismos problemas relacionados a cubrir sus necesidades primarias. Para hilar la historia se parte del presente, de manera que el estudiante reconozca los principales bienes y servicios que ofrece su comunidad y comprenda la división de labores en ella.

En el primer capítulo los autores ofrecen una breve explicación de cómo se descubrió la agricultura y cómo a raíz de su descubrimiento las relaciones sociales cambiaron de manera que las poblaciones se asentaron y formaron comunidades. En este bloque no existen actividades de reflexión ni preguntas dentro de la narración que motiven a las niñas y niños a cuestionarse las causas y las consecuencias de este proceso.

El texto de este libro también señala que una vez creada la vida en sociedad es necesario seguir reglas pues hacer lo que cada quien quiere, perjudica a todos: “por eso los seres humanos se organizaron y decidieron que alguien

debía mandar”.¹⁶⁴ Nunca se explica cómo se llegó a la conclusión de quién o quiénes debían mandar y qué tipo de organización jerárquica llevarían. El razonamiento que sobre ello se presenta se reduce a observar que primero obedecían “al más viejo, al más sabio o al más valiente”.¹⁶⁵

Conforme avanza el libro se explican las relaciones de dependencia entre las familias, el gobierno y las relaciones de producción de la comunidad y el país. El texto explica que la organización social de la familia es tradicional y describe el paisaje, los recursos y los servicios que ofrece la comunidad a la vez que señala las divisiones de labores en el hogar y el rol social que desempeña cada miembro de la familia. La madre se encarga de cuidar a los hijos, de limpiar, cocinar y alimentar al ganado, mientras que el padre se encarga de cuidar la milpa y trabajar el campo. Los momentos que comparten los miembros de la familia son festividades, la misa dominical y el trabajo que realizan en temporada de cosecha para “el ingenio”.¹⁶⁶

Principalmente es una historia de la organización política y económica que rige, a su vez, las relaciones y la organización social. En todo el texto se van intercalando la vida de las culturas prehispánicas con la vida cotidiana después de la conquista. De esta manera los estudiantes pueden comparar la vida prehispánica, con la vida en épocas posteriores y con la vida que ellos mismos llevan en el presente, en el entendido de que las sociedades de ayer y hoy buscan responder a las mismas necesidades. El libro describe los hábitos, las distintas técnicas (sobre todo las de cultivo y comercio) y la organización de las clases sociales en cada época. Según el texto, la posición social y situación económica solamente podía mejorar en la época prehispánica si los macehuales se distinguían en la guerra o en el comercio. En el presente (1972), para el caso de los peones, -definidos en el libro como los trabajadores de tierras agrícolas que no eran dueños de ninguna tierra-, la posibilidad de mejorar su situación económica se daba por dos vías:

¹⁶⁴ Ciencias sociales, *Tercer grado*, 18.

¹⁶⁵ *Ibíd.*

¹⁶⁶ Lugar donde procesan la caña. En 1898 México tenía el más grande del mundo.

aprender nuevas técnicas o emigrar para conseguir trabajos mejor pagados. Al final del libro, en el último capítulo, se narra la situación de una familia que pasó del campo a la ciudad pero al no saber los nuevos modos de subsistencia y no estar preparados para las exigencias de la ciudad, les resulta imposible salir de la pobreza. La anécdota termina con el padre de la familia señalando que no quiere que sus hijos dejen de estudiar, para que en el futuro no padezcan la misma situación. Como corolario a la historia narrada, el texto hace hincapié en que la mejor, sino única, manera de que los jóvenes de la época se superen es a través del aprendizaje de técnicas nuevas o el estudio de alguna ciencia. De hecho el penúltimo capítulo del libro termina diciendo: “Hacen falta técnicos y científicos ¿quieres ser tú uno de ellos?”.¹⁶⁷

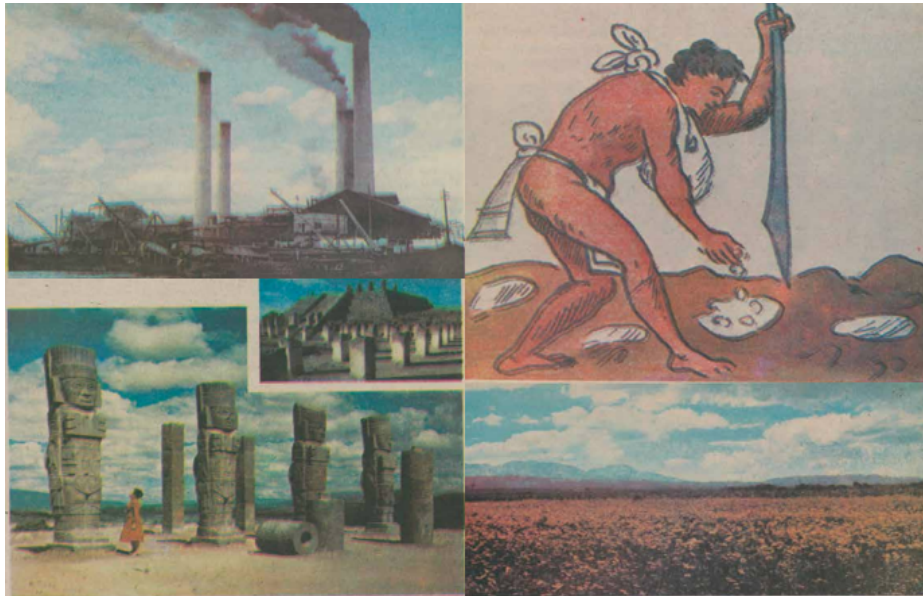
Las situaciones que describen sobre cada personaje en la historia definen su posición en la pirámide social y los estudiantes pueden identificarse con cada uno de los personajes al entender qué actividad realiza su familia dentro de los sistemas de producción y organización social. Llama la atención que el rol social que cumple la mujer no es cuestionado ni se proponen alternativas para las mujeres aunque se da a entender que también ellas pueden aprender nuevas técnicas.



El libro contiene herramientas de apoyo para la comprensión de contenidos como un glosario y algunos mapas de la república. Además cada página tiene entre dos y cinco imágenes aproximadamente que ayudan a reforzar visualmente lo que se describe. Las imágenes son a color y son de distinta

¹⁶⁷ Ciencias sociales, *Tercer grado*, 96.

índole (dibujos de la época prehispánica, fotos de paisajes, comunidades, actividades económicas, recursos naturales, fotos de pirámides, etc.). No obstante, hacen falta en el libro esquemas, infografías o gráficos que presenten la información de manera atractiva y motivante.



El texto no incluye líneas de tiempo, cuadros cronológicos, esquemas, tablas u organizadores visuales que faciliten el procesamiento y asimilación de la información. Y, de hecho, el glosario al final del libro es insuficiente pues no ayuda a que quede claro todo lo que se explica. Por ejemplo, en el libro se habla sobre impuestos y tributos y el glosario define impuesto como tributo y viceversa, sin explicar su definición, ni ahondar en las posibles diferencias entre uno y otro, en espacial en distintos contextos históricos.

Respecto a la cuestión ambiental, el libro señala que las culturas prehispánicas rotaban los cultivos de manera que la tierra no perdiera sus nutrientes. Sin embargo, cuando se habla del presente se enarbola la producción en monocultivos (que sabemos que después de un corto tiempo vuelve la tierra infértil). En este sentido se destaca el trabajo del ingeniero agrónomo Norman Borlaug¹⁶⁸ por su proyecto en las tierras de Sonora, que

¹⁶⁸ Norman Ernest Borlaug; Cresco, 1914-Dallas, 2009. Agrónomo norteamericano. Sus trabajos referentes a nuevas variedades de trigo y otros

puso a México en el primer lugar en producción de alimentos en 1940 gracias al uso de semillas híbridas, de aviones fumigadores y otras técnicas nuevas utilizadas en el campo. Sin embargo, no se explican los problemas o cambios en la estructura social que trajo consigo la incorporación de la industria al campo mexicano, y tampoco se mencionan los daños a la salud de los campesinos al usar estas técnicas de cultivo

A pesar de las limitaciones de este libro, hay que rescatar que las actividades de aprendizaje que propone en sus primeras páginas son interactivas y motivan a los estudiantes a indagar más sobre los procesos históricos y personajes involucrados pues fomentan la comprensión de los procesos históricos rescatando hechos cercanos a los estudiantes. Así pues, las actividades del texto ayudan a desarrollar habilidades de investigación y diálogo en los estudiantes ya que los invitan a acercarse a sus familiares y vecinos para investigar más sobre su pasado y entender cómo funciona su comunidad. Estas actividades motivan, a su vez, el compañerismo y trabajo en equipo ya que los alumnos unen su investigación para conocer la perspectiva de la comunidad. Lamentablemente, a mi parecer, estas actividades son muy pocas y como solo se mencionan al principio del libro,

cereales, aplicados a la agricultura de determinados países subdesarrollados, tuvieron como resultado un considerable incremento de la producción agrícola de los mismos. Por medio de híbridos y cruces logró, por ejemplo, un incremento en las cosechas de trigo mexicano de hasta un 50%, haciendo que este país pasara de importador a exportador de este cereal. En 1970 le fue concedido el premio Nobel de la Paz. Dedicado durante la mayor parte de su vida a la investigación científica en materias agrarias, en 1944 y a instancias de su profesor, el doctor Stakman, Borlaug se trasladó a México para trabajar en el programa agrícola Chapingo, impulsado conjuntamente por la Fundación Rockefeller y el gobierno mexicano para combatir los mohos que destruían constantemente las cosechas de trigo. Mediante híbridos y cruces, Borlaug logró variedades de trigo resistentes a los hongos, lo que supuso un espectacular incremento de la producción. Norman Borlaug desarrolló programas similares por todo el mundo. Enviado por la FAO a la India, entre 1960 y 1965 logró multiplicar por diez las cosechas de trigo de este país mediante cruces de variedades orientales y occidentales. Diversos países asiáticos que aplicaron sus métodos, como Bangladesh, Pakistán y Turquía, llegaron a duplicar o triplicar su producción.

Obtenido

de:

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/borlaug.htm>

su impacto se pierde en el resto del libro y, muy posiblemente, a lo largo del curso escolar

Además hay que señalar que el texto no incluye estrategias para promover diferentes estilos de aprendizaje más allá de la comprensión de lectura y su relación con las imágenes y mapas. Tampoco favorece el aprendizaje autónomo en los estudiantes y no incluye ningún tipo de evaluación de los aprendizajes.

El libro de Ciencias Sociales para el tercer grado de primaria en 1972 responde a la visión propia de la situación económica y política en esa época, que era aumentar la productividad y movilizar la industria del país. La función de este libro de texto en este caso es educar a los niños y niñas dentro de los roles sociales para que se inserten en la economía nacional, entendiendo que los lazos que nos unen como mexicanos vienen desde la relación del trabajo de la tierra y el desarrollo de nuevas técnicas de nuestros antepasados (primero prehispánicos y luego de la época colonial). Es evidente en su discurso que se valorizan más las técnicas traídas de Europa que las desarrolladas por los indígenas de América, tanto en estrategias militares como técnicas de cultivo se habla de una “superioridad de los conquistadores”. El libro hace mayor énfasis en los productos y técnicas traídos del “Viejo Mundo” que en lo que permaneció de las culturas prehispánicas (específicamente hablan de la cultura mexicana ignorando al resto de culturas del país), pero mencionan que sí hubo un intercambio cultural del cual surgió la civilización mexicana del presente, la mestiza.

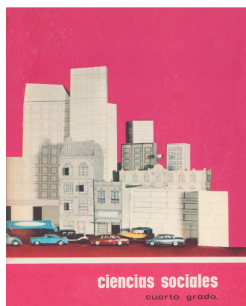
Haciendo una analogía entre los diferentes momentos históricos, se entiende que a través del tiempo se ha mantenido una similitud en las relaciones de poder y en la estructura social de carácter piramidal, donde la cultura de los ancestros no desaparece, sino que se mimetiza con la de los llegados al “Nuevo Mundo”, sin ofrecer una explicación histórica al abismo social que existe entre las clases oligárquicas y las clases populares. Hace entender a los estudiantes que compartimos los mismos héroes, el mismo territorio y gobierno, y que dichos lazos históricos se encuentran representados por

nuestros símbolos patrios. En este caso utilizan la historia para dotar al pueblo de un pasado común y fundar en ese origen una identidad colectiva que, con fines políticos y económicos, utiliza la educación para incentivar al estudiante a formar parte del desarrollo científico y tecnológico nacional.

A mi parecer, este libro no está interesado en fomentar el aprecio y respeto por la diversidad cultural del país ya que hace parecer casi iguales a las sociedades tanto pasadas como presentes, partiendo del entendido que todos, como sociedad, buscamos principalmente responder a nuestras necesidades básicas y para lograrlo nos dedicamos al perfeccionamiento de técnicas. Además, omiten la represión que existió en este proceso de “mestizaje” sin mencionar la lucha que emprendieron los indígenas y su postura ideológica ante la llegada de los españoles.

Es un libro que a pesar de no tener muchas estrategias didácticas, dentro de los contenidos del texto, de alguna manera educa a los estudiantes hacia la participación social, sin embargo deja un vacío al no señalar la situación de desventaja histórica en la que han vivido los pueblos indígenas, y da a entender que la única vía que tienen para salir de la crisis económica y social en la que se encuentran es estudiando los nuevos modos de subsistencia e insertándose en la estructura de producción y el mercado laboral, sin siquiera hablar del papel que juega el Estado como garante de las condiciones necesarias para tener acceso a la educación y a mejores condiciones de vida.

Cuarto grado. *Ciencias Sociales*.



Portada: Ilustración de una ciudad.

Ilustradores: Alberto Beltrán, Gonzalo Cienfuegos, Felipe Dávalos, Valentía Juárez, Sidney R. de Naranjo, Alfonso Villanueva.

Año de edición: 1974

Núm. de capítulos: V

Autores y colaboradores: Josefina Vázquez de Knauth. Colegio de México.

Edición de 1974

El libro de cuarto grado también instruye cívica y políticamente a los estudiantes, pero lo hace al mismo tiempo que describe diferentes regiones del país como Mérida, Guanajuato, Coahuila y Ciudad de México. La primera parte del libro se enfoca en enseñar la organización de la República Mexicana, su forma de gobierno y división territorial. La autora habla sobre la diversidad de la nación pero reitera que “es más lo que nos une que lo que nos separa”.¹⁶⁹ La diversidad que señala es en materia de ocupaciones laborales, producción de bienes, de tipos de vivienda, de formas de vestir o de alimentarse. Sobre los indígenas sólo menciona la diversidad lingüística, pero en ninguna parte del libro se hace referencia o mención las tradiciones que se siguen practicando. Uno de los conceptos que llamó mi atención por la manera en la que se describe es el de nación: “Gran sociedad de hombres, unidos por una historia común, una misma lengua y unas mismas costumbres, y que además quieren continuar viviendo juntos en el futuro”. Esta noción hace evidente la idea en esta época de que la nación no es plural

¹⁶⁹ Ciencias Sociales. Cuarto Grado. 1974. 22.

sino homogénea, lo que explica por qué invisibilizan de esa forma a las culturas indígenas.

Siempre se maneja el discurso de la nación mestiza, todos herederos principalmente de dos culturas, la española y la indígena, pero también mencionan a los “negros traídos de África que se fueron juntando con todas las tipologías de mexicanos”, lo que muestra en su integración una aparente sociedad igualitaria.

Este texto investiga hechos pasados y los intercala narrando situaciones del presente. Compara las situaciones y circunstancias de los personajes históricos con la vida de los alumnos haciendo preguntas abiertas que se responden dentro de la misma narración. En general es una narración descriptiva de la historia que se alterna con las historias de personajes adaptados a la realidad de los estudiantes.

Presenta un tono imperativo que ilustra las reacciones y comportamientos que la autora del libro supone tendrán los maestros y los alumnos en el aula, siempre de forma positiva y participativa. Es un libro en su mayor parte con una narración descriptiva, aunque incluye segmentos literarios a manera de cuento. Es evidente que es pensado como un libro para ser leído en voz alta, por el maestro o el estudiante, y en este sentido el texto brinda los elementos de juego para quien exponga la lectura. Podemos ver un ejemplo a continuación:

La República Mexicana

Juguemos a la República

Con la alegría y la excitación que traen los primeros días de clase de cada año, los niños de cuarto entraron en su salón.

—En lugar de elegir las comisiones para las diversas actividades escolares —dijo el maestro—, primero estudiaremos nuestra lección sobre la República Mexicana, porque con lo que vamos a aprender podremos organizar muy bien nuestro grupo, como si fuera una república. Ya verán qué bonito es aprender cosas que luego se pueden aplicar.

Y, en efecto, se prepararon a estudiar la lección.

Los Estados Unidos Mexicanos

—¿Cómo se llama nuestro país? —preguntó el maestro.

—¡México! ¡República Mexicana! —contestaron algunos niños.

—Sí, en efecto, usamos México y República Mexicana, pero el nombre oficial es Estados Unidos Mexicanos.

—¿Por qué tantos nombres, maestro?

Más adelante, en el texto hacen la comparación entre la vida de antes y después de la conquista sobre una línea de progreso e integración cultural que invisibiliza la situación real del presente, ya que aparenta no tener problemas en su desarrollo salvo “algunos eventos complicados” en diferentes épocas, como por ejemplo, que algunos negros e indígenas se rebelaron.

La segunda unidad comienza con la descripción de la ciudad de Mérida, la ciudad blanca, “ya que a sus habitantes les gusta pintar sus casas con colores claros y es una ciudad muy limpia”.¹⁷⁰ A continuación se explica la dificultad que tienen los meridianos con servicios como el del agua potable y el sistema de drenaje. Termina esta pequeña sección mencionando el problema del Henequén.

Es de hacer notar que en este libro se omiten aspectos agresivos de la historia como los genocidios o la brutalidad de la Inquisición. Se explica el maltrato de los españoles hacia los indígenas, pero se señala que eran los jesuitas quienes defendían a los indígenas. Los malos tratos y los castigos

¹⁷⁰ Es bien sabido que se le llamó “ciudad blanca” en la época de la colonia por ser ciudad de españoles y blancos, es decir, por una razón de distinción y exclusión racial y no por el color de sus casas ni por su limpieza.

que ejercían algunos religiosos al enseñar su doctrina brillan por su ausencia.

En su narrativa son notables las diferencias que hacen para enaltecer a ciertos personajes, como Benito Juárez, y desprestigiar a otros como Porfirio Díaz. Esto lo repiten a lo largo del texto. Usan adjetivos simplistas como bueno o malo para designar las acciones de los personajes, pero continúan sin explicar los procesos y las diferentes visiones de la historia.

Los cambios significativos en el desarrollo de la nación en la historia de México los hacen “grandes hombres” y el texto hace énfasis en sentimientos que inclinan a pensar en los personajes como héroes o villanos. La narrativa de la Revolución Mexicana, argumenta que los cambios que se lograron fueron gracias a agrupaciones de campesinos y obreros que eligieron correctamente a sus representantes. En una de las anécdotas que se incluyen el abuelo de la familia habla sobre seguir peleando por los derechos y dice: “por eso cuando ustedes eligen a los representantes del sindicato tienen que ponerse vivos porque hay muchos oportunistas que solo buscan enriquecerse a sí mismos”.¹⁷¹ Pienso que esta forma de narrar la historia hace creer a los niños y las niñas que solamente teniendo buenos representantes se logran los cambios, que son los líderes quienes pueden hacer esas transformaciones y que lo único que puede hacer el pueblo es elegir a sus representantes y esperar lo mejor. A pesar de esto, también es cierto que la narrativa busca inculcar la práctica de la democracia, aunque ésta no sea participativa.

El libro también explica la relación de la ciudad con el campo. Lamentablemente el texto se limita a enumerar datos y situaciones, sin ampliar la información sobre los procesos y las causas reales de lo que estaba pasando, por ejemplo, las razones por las que la gente del campo emigra a la ciudad. Simplemente se dice que a falta de trabajo en el campo

¹⁷¹ Ciencias Sociales, *Cuarto Grado*, 197.

la gente decide irse a la ciudad, donde gracias al desarrollo de la industria hay mejores oportunidades laborales.

Es clara la intención de definir los roles que cumple cada actor dentro del desarrollo económico, político y social. Los libros de texto de esta generación ocultan que las circunstancias económicas y sociales también definen la jerarquía social, muchas veces aún por encima de cualquier garantía de igualdad ante la ley y también al enriquecimiento de ciertos sectores de la población. El éxito y ascenso social se vuelven responsabilidad del individuo, y para obtenerlo se sugiere el cumplimiento de deberes y el estudio de nuevas técnicas y estudios científicos.

En la última unidad, el libro narra la difícil situación que enfrenta una familia que busca mejor calidad de vida en la ciudad. Dice que “sin preparación adecuada es difícil encontrar empleo”.¹⁷² Es por eso que en la historia de la familia el padre advierte a los niños que no deben dejar la escuela ya que sólo con educación tendrán mejores oportunidades. Por otro lado, la conciencia ecológica está incorporada en el discurso, aunque sólo se menciona que la contaminación en las ciudades es cada vez mayor y que el problema de la falta de agua se sigue incrementando.

Me parece que este libro omite información que de ser revelada cambiaría la reputación del gobierno y las industrias del país. Lo que es un hecho es que no se incluye ningún tipo de actividad que fomente la reflexión en los estudiantes y los haga desarrollar un pensamiento crítico. Por ambición de poder, se manipula la información, se omite y malinforma a los niños y niñas, inventando héroes y villanos para crear sentimientos de pertenencia y una identidad homogénea; con el fin de que los estudiantes no desarrollen aversión hacia las decisiones y acciones del gobierno.

¹⁷² Ciencias Sociales, *Cuarto Grado*, 181.

Sobre cuestiones técnicas de valoración de los aprendizajes, recursos didácticos de apoyo y evaluación, el libro de texto carece de ellas a excepción de ciertos mapas y un glosario, que es muy escaso.

Quinto Grado. *Ciencias Sociales*



Portada: Tres barcos de filigrana. Fondo naranja.

Diseño: Juan Ramón Arana

Fotografía: Aníbal Angulo

Autores y colaboradores: Josefina Vázquez de Knauth, Colegio de México; Margarita Nolasco, Normal Superior e Instituto Nacional de Antropología e Historia; Lothar Knauth, UNAM; Margarita M. Herrera, Laura Barcía, Carmen Castañeda y Ellen Gollás, Secretaría de Educación Pública.

Núm. de capítulos: IV

Edición de 1972

Este libro explica desde un inicio qué encontrarán los estudiantes y profesores dentro de él. Ayuda a entender su estructura e invita a que los alumnos escriban a los colaboradores y les platicuen qué les gustó, qué no les gustó, qué se les hizo más difícil y qué les gustaría que tuviera. Está dividido en seis capítulos y tiene un glosario al final del texto. Al final de cada capítulo hay un resumen sobre lo aprendido y una línea de tiempo hecha con dibujos, pero no queda clara la línea evolutiva que están siguiendo.

El libro de Ciencias Sociales para quinto año contiene la historia de las culturas antiguas alrededor del mundo. Los capítulos donde se encuentra información relacionada con la historia de México son el primero y el cuarto. El primer capítulo se llama “Mesoamérica, la tierra de los fuegos nuevos”. En él los autores hablan sobre cómo se desarrolló en América la

técnica de cultivo, la escritura y la organización social, comparando a las culturas mesoamericanas con la cultura desarrollada en Egipto.

El sexto capítulo se titula “Los hombres se encuentran y enriquecen su cultura”. En él empiezan diciendo: “Para principios del siglo XVI, el territorio que hoy es México estaba habitado por numerosos grupos humanos que tenían diferentes costumbres, lengua y organización, es decir, los habitantes no formaban una nación”.¹⁷³ Este párrafo deja entender que una nación no puede ser formada por grupos con diferentes costumbres y diferentes lenguas, o sea para que se comprenda como una nación debe ser un grupo homogéneo. Más adelante concluyen el capítulo diciendo:

La victoria sobre los mexicas nos hace meditar la importancia de que una nación tenga una organización en la que se tomen en cuenta los intereses y el bien de todos sus miembros, de manera que no sea posible dividirla cuando el peligro amenaza. Cortés se pudo aprovechar de la división de los pueblos indígenas.

Es así como recalcan que la división/diferencia entre los pueblos indígenas fue lo que los llevó a su derrota. Pero también este mismo párrafo señala la importancia de que una nación tome en cuenta los intereses de todos sus miembros, ¿qué pasa cuando el interés de sus miembros es que se respete su diversidad cultural dentro de una misma nación? Por otro lado, el título del capítulo habla sobre el enriquecimiento cultural, pero al final es claro que lo que sucedió fue una imposición de una cultura sobre otra.

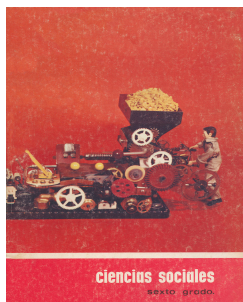
En todo el libro hablan sobre la historia de “los hombres” no de las mujeres y los hombres, niños y niñas, jóvenes, etc. La forma en la que acomodan las diferentes historias de cada país tienen como relación que todos fueron invadidos por otras culturas, la mayoría de las veces por cuestiones religiosas e ideológicas en donde un grupo buscaba imponer su doctrina sobre el otro. También la forma de agruparse, su división jerárquica en el ordenamiento social y su desarrollo político y económico es similar. En cada caso se entiende que todos al desarrollar la agricultura comenzaron a

¹⁷³ Ciencias Sociales, *Quinto grado*, 195.

interesarse en el arte y el intercambio comercial a raíz de la acumulación de riquezas en cada nación. Se puede notar la relación entre las civilizaciones antiguas y las modernas respecto a cómo es la vida en el campo y su transformación al surgir nuevas tecnologías que modifican la organización social y llevan al desarrollo de nuevos espacios como las grandes ciudades.

Este libro tiene muchas imágenes que ayudan a comprender lo que se narra además de mapas y una pequeña línea del tiempo al final del libro. Sin embargo, no tiene actividades de reflexión ni preguntas de ningún tipo. Las narraciones que presenta son de hechos pasados con un enfoque centrado en comprender el desarrollo de la industria alrededor del mundo. Los autores explican cómo se pasó de una colonización cultural a una colonización económica, y hablan de la lucha por la libertad en cada país. Aunque explican que las naciones que fueron colonias en algún momento lograron su independencia, señalan que aún después siguieron dependiendo económicamente.

Sexto grado. *Ciencias Sociales.*



Portada: Muñeco de un hombre manejando una máquina para moler granos.

Diseño: Juan Ramón Arana

Coordinación: Josefina Vázquez de Knauth. Colegio de México.

Núm. de capítulos: VIII

Edición de 1974

Este libro al igual que el de 5to grado, explica al inicio la organización de los contenidos del texto y también hace una invitación a los estudiantes a escribir su opinión a los coordinadores del libro. En este año enseña la historia mundial contemporánea dividida en ocho capítulos. Los capítulos relacionados con México son el segundo y el sexto.

La primera parte del libro se titula “el mundo en el que vivimos”, hablan sobre viajes, pasaportes, aeropuertos, medios de comunicación y la división política de América. Este libro tiene preguntas abiertas a lo largo del texto. La primera que pregunta que hace la autora acompaña al título del segundo capítulo “”Dos grandes revoluciones del siglo XVIII han modelado el presente”. La pregunta es ¿quién tiene el poder?, y como respuesta el texto explica -partiendo de la historia europea y de la forma de gobierno monárquica que regía el viejo continente- que los grupos humanos necesitan de un gobierno y leyes para poder vivir en paz y esto se complementa con el argumento de que “la cultura se hace con la aportación de todos los hombres”. Respecto a ello la autora habla sobre el aprovechamiento de los recursos naturales, las nuevas técnicas y la subordinación de los grupos más

débiles frente a los más fuertes. Se habla de las ideas de libertad surgidas en Inglaterra y llevadas a Norteamérica, señalando la importancia de los medios de comunicación y la manera en que la imprenta ayudó a la difusión de las ideas. Más adelante se habla sobre las ideas de la Ilustración y la Revolución Francesa para posteriormente tratar la Independencia de América Latina.

La Independencia de México está resumida en dos cuartillas y narra la historia de los grandes héroes. La única pregunta que se hace es si los estudiantes recuerdan quiénes eran los personajes que participaron en la revolución. Las imágenes que utilizan para ilustrarla son dos, una es un mural de Edmundo O’Gorman titulado “Se inicia la lucha por la Independencia” y la segunda es una imagen de José María Morelos.

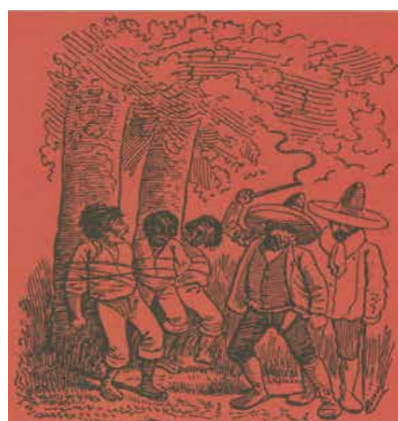


José María Morelos



Se inicia la lucha por la independencia, mural de O’Gorman

El sexto capítulo es “Revolución y cambio”, y tiene como imagen principal la de Emiliano Zapata. Narra en tres cuartillas la Revolución Mexicana y lo que se vivía en México a inicios del siglo XX. Los autores relatan la fundación de los partidos políticos, el llamado a la lucha de Madero con su lema “Sufragio Efectivo. No Reelección”, y la creación de la Constitución de 1917. Las otras imágenes que se muestra son una pintura de Venustiano Carranza y una caricatura de los campesinos mexicanos que vivían en muy malas condiciones.



Después de la sección sobre la Revolución Mexicana, se incluye información sobre las revoluciones Rusa y China. Josefina Vázquez explica la crisis económica de 1929, el comienzo del fascismo y el nazismo y posteriormente expone la respuesta de Estados Unidos ante la crisis del capitalismo. Para terminar el capítulo, aborda la crisis de América Latina y narra brevemente la situación en México, Brasil, Argentina y Chile. Sobre México apuntala las decisiones tomadas por Lázaro Cárdenas para lograr cambios en el país como la expropiación petrolera, pero en ningún momento explica el proceso y las acciones desempeñadas por todos los grupos sociales del país para que se logaran realmente los cambios. Pareciera, según el texto, que Cárdenas sin ninguna ayuda se daba cuenta de las acciones que se debían tomar para lograr los cambios; por ejemplo, dice: “Cárdenas se dio cuenta de que (...)” o “en el gobierno de Cárdenas fue su decisión de (...)”. No se explican las causas y ni los procesos. Con estas

simplificaciones, se favorece la imagen del presidente como figura todopoderosa y a la que no se debe contradecir ni discutir; una visión propia de la época y de los presidentes priistas.

La última sección del libro habla sobre la relación entre la guerra, la ciencia y la técnica, y explica el reacomodo territorial en el mundo tras la Segunda Guerra Mundial. Respecto a América Latina explica los problemas del subdesarrollo, habla sobre los movimientos antiimperialistas y termina por describir el “México hoy”, haciendo un breve repaso de cómo se ha transformado el país desde la Conquista. Llama la atención que el texto recalca que el país antes estaba compuesto por muchos grupos indígenas “que no configuraban una unidad, una nación” por lo cual, al no estar unidos, fueron vencidos por los españoles. Explica que, aunque el país logró la independencia de España, al ser un “país débil” siguió dependiendo de otros económicamente. El argumento es que tras la Revolución Mexicana y como consecuencia de las acciones e instituciones de la post-revolución, México logró dejar de depender de otros países. No obstante, se advierte, “la nación continúa siendo, en alguna medida, dependiente y subsisten profundas desigualdades sociales”.

Reflexiones sobre la generación 1972

Los libros de esta generación están enfocados en presentar ante los estudiantes una nación moderna que sigue luchando por el bienestar de todos sus integrantes. El discurso de la nación mestiza está presente en los cuatro libros que narran la historia de México. Está claro que para los autores del libro, aceptar e incluir normativa y culturalmente la diversidad cultural en el país, entendida como grupos con diferentes costumbres y lenguas, podría perjudicar la unidad nacional, por lo cual hacen hincapié en que la nación mexicana es una sola y es resultado de la integración cultural de sus habitantes a través del tiempo. Dan una profunda imagen negativa a lo indígena, en contraposición con la figura de nación que quieren ofrecer a los alumnos. Aquí encontramos una inevitable contradicción del

nacionalismo: por un lado se pretende preservar las peculiaridades culturales del país, pero en oposición se realzan las acciones y conocimientos (o técnicas) importados de culturas externas, aquellos portadores del desarrollo y la modernización. Al mismo tiempo, al hablar sobre la época actual en que se escribe el libro, explican que, aunque debemos de estar abiertos a conocer sobre las culturas de otros países, no debemos permitir que extranjeros tengan mayores privilegios en nuestro país.

Todos los hechos que presentan son narrados, son la historia de los grandes héroes y en pocas ocasiones hablan sobre la importancia de la participación social en la historia para lograr los cambios. Lo que es más, siempre se refieren a la historia hecha por hombres, nunca incluyen a las mujeres y a los jóvenes..

Se toma en cuenta solamente el aspecto político y económico de la historia. Se puede decir que es más una historia del desarrollo político e industrial que una historia social o cultural. Muchas veces, como mencioné antes, se excluyen aspectos de la historia que son trágicos y lamentables, pero que es necesario conocer para tener una concepción más amplia de la realidad nacional y mundial. De hecho, hay muchas situaciones del pasado que se podrían explicar como un continuo pues siguen sucediendo, y sin embargo se narran como hechos finitos.

Respecto a los recursos de apoyo, éstos son novedosos en comparación con los libros de las generaciones anteriores¹⁷⁴ ya que tienen muchas más imágenes, fotos a color y mapas que ayudan a comprender visualmente lo que se narra. No obstante, es necesario notar que no se ofrecen apoyos bibliográficos extra.

¹⁷⁴ Aunque mi análisis parte de 1972, revisé brevemente los libros de la generación anterior (1962) para poder responder al indicador referente a la novedad de los recursos de apoyo en los libros de texto. De esta manera pude constatar que dichos recursos son novedosos respecto a los de 1962.

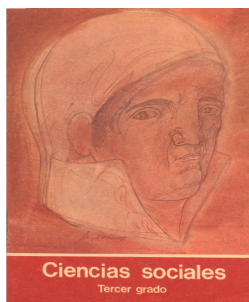
En esta generación, aunque podemos encontrar preguntas abiertas y en el libro de tercer año proponen actividades en conjunto, en general no hay ningún tipo de actividades de reflexión, no se promueven distintos tipos de aprendizaje más allá de la comprensión de lectura, no se incluyen esquemas, tablas ni organizadores visuales. Aunque tienen un glosario al final de cada libro, considero que éste es muchas veces insuficiente para comprender los temas que desarrollan. Por último, no se ofrecen actividades de aprendizaje ni de evaluación de los mismos.

GENERACIONES 1982 y 1988

Aunque las generaciones de 1982 y 1988 son muy parecidas a la de 1972 presentan algunas diferencias que hacen pertinente analizarlas en el apartado siguiente.

En 1982 dejó de publicarse el libro de Ciencias Sociales de tercer grado y esta materia se comenzó a impartir en cuarto grado. Sin embargo, en 1988 se publicó nuevamente el libro de Ciencias Sociales para tercero. Los libros de estas dos generaciones, 1982 y 1988, mantienen prácticamente la misma currícula que los de 1972 pero tienen diferencias en contenido y material de apoyo. En cuarto grado enseñan aspectos de la historia de México narrados en conjunto con descripciones de distintas regiones del país, las cuales son: Mérida, Guanajuato, Coahuila de Zaragoza y Ciudad de México. En quinto grado enseñan la historia mundial antigua y en sexto la historia mundial contemporánea. A continuación se analizarán brevemente las diferencias encontradas entre cada grado escolar y entre generaciones.

Tercer grado 1988. Ciencias Sociales



Portada: Dibujo de José María Morelos.

Diseño: Salvador González, Alfredo Rivera, Ricardo Valdés.

Redacción: Ana María Mayoral, Verónica Torres, Marina Valdés.

Núm. de capítulos: VIII

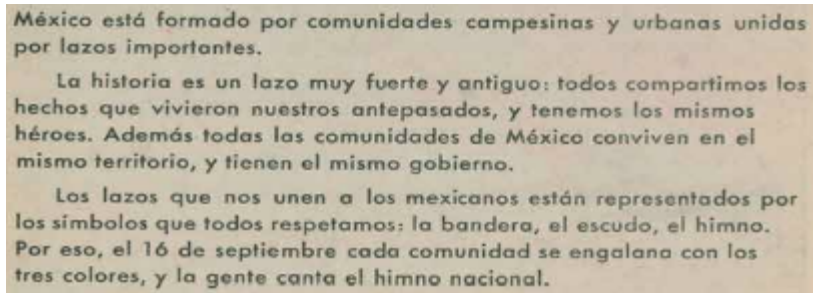
Edición de 1988

El libro de tercer año de esta generación como expliqué en un inicio, dejó de publicarse en 1982 pero en 1988 se reanudó su publicación. Por este motivo es necesario señalar brevemente las diferencias entre las distintas ediciones. Aunque la información de este libro es prácticamente la misma respecto a la edición de 1972, la redacción es distinta. Cabe mencionar que a diferencia de los libros anteriores, este tiene la pluma de diferentes autores.

A pesar de las similitudes hay diferencias importantes: En el de 1972 los autores comienzan haciendo preguntas sobre la vida de los estudiantes, tales como: ¿con quién vives?, ¿quiénes son las personas que te cuidan?, ¿conoces a tus vecinos?, ¿con quién trabaja tu papá? En el de 1982 al principio se da la indicación al lector de observar su entorno, las cosas que lo rodean y compararlas entre sí. Muestran dos imágenes, una de la ciudad y otra de la naturaleza, lo que da un indicio a los estudiantes para pensar y comparar ambos paisajes. En este libro es clara la división que hacen entre los espacios rurales y urbanos, su forma de organización y de producción de bienes y servicios.

Las imágenes cambian un poco en cada generación. Se conservan algunas y se agregan nuevas. Y el vocabulario o glosario al final del libro es más amplio que el de 1972 y además está ilustrado.

También en la parte final exponen brevemente sobre los símbolos patrios, en 1972 dicen lo siguiente:



México está formado por comunidades campesinas y urbanas unidas por lazos importantes.

La historia es un lazo muy fuerte y antiguo: todos compartimos los hechos que vivieron nuestros antepasados, y tenemos los mismos héroes. Además todas las comunidades de México conviven en el mismo territorio, y tienen el mismo gobierno.

Los lazos que nos unen a los mexicanos están representados por los símbolos que todos respetamos: la bandera, el escudo, el himno. Por eso, el 16 de septiembre cada comunidad se engalana con los tres colores, y la gente canta el himno nacional.

En los libros de 1972 se pone a los héroes como actores principales en la historia, y se da por sentado el respeto a los símbolos patrios que representan esas grandes luchas y, además, que nos representan a todos en el presente como parte de una sola nación. Los autores borran de los lazos identitarios, la existencia de la diversidad cultural y lingüística de los grupos indígenas y los reducen a una relación entre campo/ciudad. Dan a entender que a través de la historia podemos encontrar dichos lazos en un pasado común, pero éste se encuentra fundamentado en la relación del trabajo de la tierra y desarrollo de nuevas técnicas y, en el presente, en la forma de organización y gobierno que nos rige. El texto presenta a la identidad nacional como un conjunto de símbolos y deja de lado los elementos culturales y sociales que dan identidad a las personas.

En 1988 es mucho más amplia la explicación de los símbolos patrios y lo que representan en comparación con la edición de 1972. El párrafo introductorio dice lo siguiente:

Como resultado de la diversidad de climas, suelos, plantas y animales, en México existe gran variedad de ambientes y condiciones de vida. Sin embargo, todos los individuos nacidos en este país somos mexicanos, tenemos muchos lazos que constituyen nuestra unión.

La historia es uno de esos lazos que nos identifica; representa el pasado común de todos los mexicanos. A través de ella, nos enteramos de la vida de diversos pueblos que vivieron, lucharon y trabajaron juntos para dejarnos sus experiencias y conocimientos, es decir, su cultura.

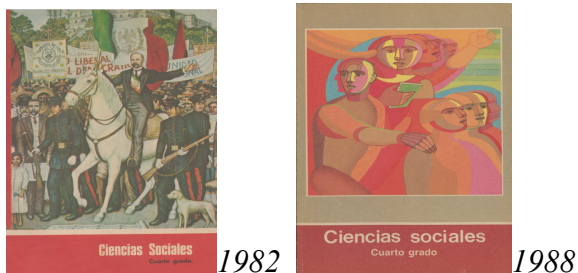
En el transcurso de esta historia, el pueblo decidió luchar para conseguir la prosperidad y la grandeza de la Patria; también nos ha legado grandes héroes a quienes rendimos homenaje.

Por medio de la música, la danza, la literatura, las artesanías y muchas otras expresiones valiosas, recibimos la herencia cultural de nuestros antepasados. México comparte la diversidad y la riqueza de su cultura con todos los ciudadanos.

Como es evidente, se utiliza un discurso que promueve que la nación se nutre de los esfuerzos de todas las personas a través del tiempo; como si la idea de nación o patria, hubiera existido siempre. Esto da cuenta de la creación del sentimiento de lucha constante por la libertad del pueblo mexicano que se ha intentado cultivar a través de los libros de historia.

Es relevante que en 1988 se incluye la noción de diversidad, al menos en el discurso. Las autoras hablan de los distintos ambientes y condiciones de vida, de las luchas del pueblo para conseguir la “prosperidad y grandeza de la Patria” y también de los grandes héroes. Además de los símbolos patrios y su importancia, mencionan elementos de nuestra herencia cultural como la danza, la literatura, las artesanías, pero no dan cuenta de la gran variedad de idiomas que se hablan en México, de sus saberes tradicionales o de las formas de organización social. Después de ese párrafo se explican con más detalle los símbolos patrios: la bandera y el himno, mencionando las fechas cívicas más importantes y acompañando la información con imágenes. Al finalizar se reproducen unas estrofas del himno nacional.

Cuarto grado. *Ciencias Sociales*.



Portada 1982: Pintura de Madero custodiado por los cadetes del Colegio Militar. Museo Nacional de Historia.

Portada 1988: Dibujo de colores que asimilan figuras humanas, una de ellas sostiene un libro.

Elaboración: Josefina Zoraida Vázquez, Bernardo García, Laura Barcía, Ellen Gollás, Luis González, Gustavo Cabrera, José Luis Reyna, Manuel Villa, Armida de la Vara y Margarita M. Helguera.

Núm. de capítulos: V

Primera edición: 1982

Segunda edición: 1986

Primera reimpresión: 1990

El libro de cuarto año de primaria tiene ciertos cambios estructurales y algunos de contenido respecto al de 1972. Por ejemplo, se actualiza la información de los censos y el crecimiento poblacional desde 1974 a 1989. También es notable que cambiaron, redujeron y reacomodaron las imágenes (de hecho, el libro de 1972 tiene aproximadamente setenta páginas más que los otros), los de la 1972 tienen en cada página de una a cuatro imágenes y los de 1982 y 1988 tienen de cero a dos imágenes. Por ejemplo, en la generación de 1972 en cada inicio de unidad se presentan unas bellas imágenes que cubren dos páginas pero estas no aparecen en las generaciones de 1982 ni en 1988.



Portada de la Unidad I. 1972.

Llama la atención que se eliminaron las imágenes de personajes como Maximiliano y Carlota, Porfirio Díaz o Santa Anna que antes sí aparecían en el libro, sin embargo se mantiene la imagen de Benito Juárez.

En 1982 y 1988, cuando se aborda la conquista espiritual en la unidad II capítulo cinco, se eliminan tres de las cuatro ilustraciones que aparecían completas en dos páginas de la unidad de 1972. Llama la atención que las imágenes que se omiten representaban la quema de los códices de los indígenas o la construcción de conventos e iglesias sobre las pirámides, lo que sin duda ofrece una visión negativa o cuestionable de la evangelización.

Las siguientes imágenes muestran gráficamente las diferencias de visión sobre la labor de los misioneros y la Iglesia presentada por las generaciones de 1972, 1982 y 1988.



1972



1982



1988

Aunque las tres ediciones (1972, 1982 y 1988) explican que para poder convertir a los indios al cristianismo destruyeron sus templos, esculturas y códices donde tenían registradas sus costumbres y religiones, se menciona que los frailes franciscanos, dominicos y agustinos fueron quienes defendieron a los indígenas del mal trato que les daban los conquistadores. Sin embargo, los tres libros omiten que en algunos casos los misioneros también usaron mano de obra y trabajo indígena, y no sólo los encomenderos. Es relevante que al final del capítulo, en las ediciones de 1972 y 1982, aparece un párrafo que dice que a pesar de la gran obra que desarrollaron los frailes, la Iglesia tenía un gran poder sobre los indígenas y se fue enriqueciendo poco a poco (aunque, no explican que se enriqueció a costa de los indígenas, tanto de su trabajo servil, como de los tributos que estaban obligados a pagar a los curas, como el diezmo o las tarifas por los servicios eclesiásticos). Esta oración es eliminada en la edición de 1988 y es sustituida por una explicación sobre el sistema que tenía la Iglesia para registrar nacimientos, matrimonios y fallecimientos, labor que, como mencionan más adelante, ocuparía el Registro Civil. Debemos recordar que esta transformación en la forma de presentar a la Iglesia Católica en los libros de historia, responde al contexto sociopolítico nacional en el que la alianza entre el Estado y la Iglesia evolucionó. Esto se debió a que “la antigua élite del Estado revolucionario, orgullosa heredera del liberalismo del siglo XIX, se vio desplazada por la nueva élite de liberales de mercado que ahora comandaban el nuevo Estado neoliberal”.¹⁷⁵ Ante la urgencia de legitimidad y credibilidad el nuevo grupo dominante acudió a la Iglesia Católica; a esto se le conoce como “la urgencia de credibilidad”.¹⁷⁶

Al finalizar el libro hay unos breves párrafos con el subtítulo “Tendremos un México mejor”. En él hablan de los problemas que acontecen en el país como la pobreza, la falta de vivienda y servicios y el desempleo. Para solucionarlos en la primera edición, la de 1972, se menciona la importancia

¹⁷⁵ Torres, “Cambio de estatus, renacimiento del conflicto. La evolución de las relaciones Estado (Iglesia católica en México en el contexto neoliberal de finales del siglo XX”, 2.

¹⁷⁶ Ibid.

de elegir bien a nuestros gobernantes y de luchar por los ideales de justicia y libertad, por garantizar nuestra seguridad y que todos tengamos oportunidad de desarrollar nuestras capacidades. Las siguientes dos ediciones omiten el párrafo sobre la importancia de elegir a los gobernantes y mantienen el de la lucha por los ideales de justicia y libertad. Respecto a las cuestiones técnicas de valoración de los aprendizajes, recursos didácticos de apoyo y evaluación del libro, son escasos o continúan estando ausentes, lo que no ayuda a la comprensión de los procesos y eventos históricos.

Quinto Grado. *Ciencias Sociales*.



Portada 1982: David Alfaro Siqueiros. Carranza. Residencia presidencial de Los Pinos.

Portada 1988: Una madre y un padre sosteniendo un libro hablando con su hijo.

Elaboración: Josefina Zoraida Vázquez, Bernardo García, Laura Barcía, Ellen Gollás, Luis González, Gustavo Cabrera, José Luis Reyna, Manuel Villa, Armida de la Vara y Margarita M. Helguera.

Núm. de capítulos: VIII

Primera edición: 1982

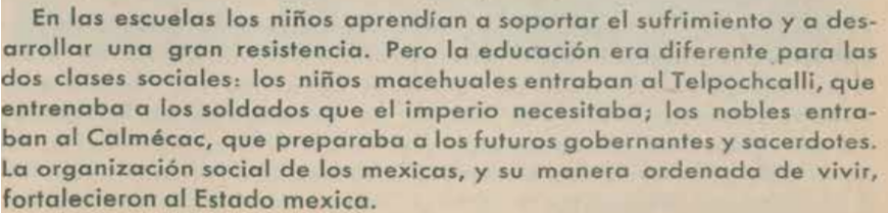
Segunda edición: 1988

Los libros de 1982 y 1988 –a diferencia del libro de 1972– no tienen introducción. Ambas ediciones sitúan al Hombre como personaje principal: “El Hombre y Su mundo”, “Nosotros los hombres” o “El hombre”, son subtítulos que se repiten constantemente. Es muy claro en este aspecto cómo se excluye el papel de la mujer, desde la narración, en la historia de la humanidad. Todo el primer capítulo de estas ediciones mezcla un poco de geografía y ofrece una idea general del mundo y sus inicios. Tiene mapas de migraciones de los primeros “hombres”, habla de distintos países, continentes y climas, incluye una pequeña historia de cómo pensaban los nativos americanos que se creó el mundo y describe la teoría de de la evolución de Darwin.

La estructura de las ediciones de 1982 y 1988 es más clara que la de la edición de 1972, y me parece que la información está mejor dosificada. Al

discutir sobre el quehacer de las Ciencias Sociales, la importancia de comprender al ser humano y las características del medio ambiente que influyen en su desarrollo, se explican las diferencias y las similitudes entre diferentes grupos sociales y culturales. El segundo capítulo está enfocado en los comienzos de la civilización y la prehistoria. Lo primero que resalta al lector es su narración fluida y amena, que busca agradar y provocar un interés en la manera de contar la historia.

Se nota una diferencia en cuanto a la forma de presentar la información que aunque en general es la misma, se agregan u omiten detalles. Por ejemplo, en 1972 el capítulo sobre Mesoamérica titulado “La tierra de los fuegos nuevos” hace un contraste constante entre esta región y Mesopotamia, describiendo los sistemas de cultivo y comparando las distintas formas de escritura de los pueblos mesoamericanos. En cambio en los libros de 1982 y 1988, en el mismo capítulo se titula “La patria de los guerreros del sol” y resalta mucho más la cultura mexicana sobre las otras culturas mesoamericanas. Sin detenerse a explicar los sistemas de cultivo, ni de escritura, se enfatiza el poder de los mexicas sobre otros pueblos, su religión politeísta y el tipo de educación diferenciada. Al respecto dicen lo siguiente:



En las escuelas los niños aprendían a soportar el sufrimiento y a desarrollar una gran resistencia. Pero la educación era diferente para las dos clases sociales: los niños macehuales entraban al Telpochcalli, que entrenaba a los soldados que el imperio necesitaba; los nobles entraban al Calmécac, que preparaba a los futuros gobernantes y sacerdotes. La organización social de los mexicas, y su manera ordenada de vivir, fortalecieron al Estado mexicano.

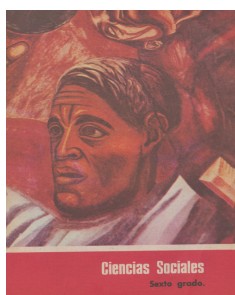
No se hace ninguna mención de otros pueblos indígenas, ni siquiera de los mayas como sí hace la edición de 1972.

Como en el ejemplo anterior, algunos subtítulos también cambian a lo largo del libro o tienen capítulos agregados, a veces reducen información y en otras agregan nueva. Por ejemplo la unidad IV se llama en 1972: “El mundo se empieza a complicar”, y en 1982 y 1988 se llama: “Las ideas religiosas rigen la vida” (una vez más, como en libro del cuarto grado, se le da otro

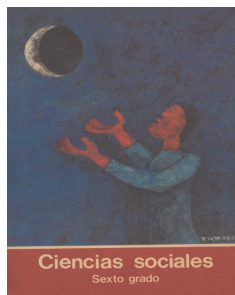
lugar a la Iglesia), o el capítulo V que primero se llama “Los hombres se encuentran y enriquecen su cultura” y después cambian el nombre a: “Los europeos imponen su cultura”. Aunque este último título parecería más crítico, la visión general de la conquista y la imposición cultural no cambia mucho. Los tres libros, 1972, 1982 y 1988, se centran en las ideas religiosas monoteísta de “las grandes culturas” (árabes, judías, cristianas) para explicar por qué los pueblos han intentado imponer sus ideas sobre otros, y dejan en segundo plano la relevancia y el papel tan importante que jugaban los intereses sobre los recursos, el poder y el territorio.

En cuanto a las estrategias didácticas, las ediciones de 1982 y 1988 se mantienen iguales a la anterior. Algunas imágenes cambian, así como el vocabulario que varía un poco. Pero los mapas se mantienen iguales, así como la pequeña línea del tiempo que marca antes y después de Cristo. Los libros siguen sin ofrecer ejercicios de repaso, actividades o evaluaciones.

Sexto grado. *Ciencias Sociales*.



1982



1988

Portada 1982: José Clemente Orozco. El maestro. Paraninfo de la Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jal.

Portada 1988: Pintura de Rufino Tamayo.

Redacción: Josefina Zoraida Vázquez, Laura Barcía, Elizabeth Velázquez, Luis González, Rodolfo Stavenhagen, Víctor L. Urquidi y Francisco Estebanez.

Núm. de capítulos: VIII

Primera edición: 1974

Segunda edición: 1982

Tercera edición: 1984

Lo primero que resalta en los libros de 1982 y 1988 es que la forma de narrar cambia. Ahora se usa más la primera persona. Sigue contándose la historia en una forma casual y fluida, pensada para la voz en alto y con un tono que provoca interés en el lector, pero desaparece el narrador en tercera persona omnipresente. En los tres libros se crea un lugar común en la forma de comunicarse con los niños y las niñas para que no se aburran, sólo que el primero tiene un tono más literario con formato de cuento, y los otros un formato descriptivo, pero ninguno deja de ser entusiasta en su narración. En la primera edición llama la atención la forma en la que presentan la información como un diálogo imaginario que narra la historia de otros estudiantes. Incluso llevan a cabo actividades ficticias que los niños en la historia realizan mientras que los alumnos las leen en clase. Pareciera que les enseñaran cómo deben de pensar, sentir y actuar dentro de la narración. No descalifico esta forma de narrar, siempre y cuando motive a los

estudiantes a practicarlo ellos mismos, sin embargo, no podemos estar seguros de que esto haya funcionado así. Seguramente este cambio en la narrativa se debe a que la segunda y tercera edición pertenecen a una pluma distinta.

Por otro lado los libros de las generaciones 1982 y 1988 están más actualizados y contienen información más amplia. En el de 1972 los autores hablan sobre los aeropuertos y presentan como ejemplo la historia de un niño y su familia que están por viajar. Mencionan un poco sobre los medios de comunicación y luego sobre los países latinoamericanos. En las siguientes generaciones se explayan más sobre los medios de comunicación como el periódico, el radio, el cine o la televisión. Ayudan a los estudiantes a que puedan entender cómo leer un periódico, a que analicen los programas de televisión y de radio, y es muy interesante que se busca crear también una conciencia sobre los anuncios publicitarios. De forma similar, se enseña a los niños a entender las partes de un libro, tomando como ejemplo el mismo libro de Ciencias Sociales. Más adelante explican cómo observar, leer y analizar los elementos internos del mismo, tales como: el texto, las imágenes y los mapas que enriquecen y complementan la información.

Los libros de 1982 y 1988 incluyen una mayor cantidad de imágenes, con mejor definición, y también más caricaturas, probablemente con la intención de atrapar la atención de los estudiantes.





Además, se incluyen más mapas y fuentes primarias como cartas o escritos de diferentes personajes, por ejemplo la carta enviada por Benito Juárez a Maximiliano, y referencias a documentos importantes, como la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano y la Declaración de los Derechos del Niño. Al finalizar el libro se presentan las fotos de los presidentes de México y los años que gobernaron.

Es importante notar que se mantiene el aspecto sexista ya que siguen hablando de los grandes “hombres”. De hecho, al final del libro se anexan unas biografías, todas de hombres a excepción de Marie Curie, quien es mencionada por primera vez en la generación de libros de 1982.

Hay algunos cambios novedosos e importantes: por primera vez incluyen ejercicios de comprensión y análisis de la información. Entre las actividades que proponen están: enlistar palabras que no entiendan, subrayar ideas principales, analizar las imágenes, ordenar las ideas y hacer un resumen, cuadro o esquema. Organizar una discusión para examinar las ideas o los comentarios y discutir los problemas que plantea el texto. También las imágenes son novedosas y ayudan a comprender la historia. Los recursos de apoyo son mucho más ricos en cuanto a arte y literatura. En fin, se puede ver un cambio positivo respecto a la generación de 1972.

Reflexiones sobre las generaciones 1982 y 1988

En resumen, las transformaciones de los libros de texto entre 1972 y 1982-1988 son mínimas. Sin embargo, existen diferencias significativas en cuanto a la narración, las imágenes y las estrategias didácticas. Los libros de 1982 y 1988 tienen más recursos de apoyo como mapas y líneas de tiempo. El libro que presenta más avances respecto a este último punto es el de sexto grado ya que no sólo se enfoca en qué deben saber sino en cómo lo pueden aprender, al parecer es el primero en presentar una estrategia didáctica. Por ejemplo, se enseña cómo leer un periódico, cómo analizar programas de televisión y radio, a tomar conciencia sobre los anuncios publicitarios y a la comprensión de la lectura de textos, imágenes y mapas. Estas actividades son ejercicios magníficos para las niñas, niños y jóvenes aún hoy en día.

Llama fuertemente la atención el cambio discursivo respecto a la posición de la Iglesia pues en esta generación se omite mencionar el poder que dicha institución tenía durante la Colonia y los abusos que ejercieron. Como he mencionado antes, este cambio en los libros de texto, responde al contexto sociopolítico nacional en búsqueda de “urgencia de credibilidad por parte del gobierno mexicano y su apoyo en la Iglesia Católica.

GENERACIÓN 1993

Esta generación tuvo un cambio de currícula y la materia de Ciencias Sociales se desintegró para dar lugar a las materias de Historia regional, Historia de México e Historia Mundial, además de Cívica y Ética. A continuación explico la nueva organización curricular para estas materias.

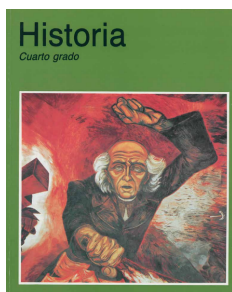
A partir de este año se enseña en el tercer grado de primaria la historia regional, de hecho por primera vez se crea un libro específico para cada

entidad federativa que expresa su historia y geografía.¹⁷⁷ Este cambio responde al contexto nacional en el que, desde la década de los ochentas, se le otorgó el poder a los gobiernos de los estados para formar los materiales didácticos.

En cuarto año, los estudiantes aprenden la historia del ser humano desde la prehistoria hasta el México contemporáneo. Es el único grado en el que se proporciona más información sobre las culturas prehispánicas, aunque en quinto grado retoman un poco de ellas cuando se enseñan las principales grandes culturas de la humanidad, Mesoamérica y la conquista de América. Para sexto año se retoma únicamente la historia de México a partir del siglo XIX con la intención de reforzar lo aprendido en cuarto año.

Cuarto grado. *Historia de México*

Periodo: Prehistoria - México contemporáneo



Portada: Miguel Hidalgo. José Clemente Orozco, fresco, 1937 - 1939. Palacio de Gobierno, Guadalajara, Jalisco.

Coordinadores: Felipe Garrido, Joaquín Díez-Canedo Flores, Antonio Ruíz Mariscal.

Núm. de capítulos: X

Primera edición: 1994

¹⁷⁷ En la siguiente generación de libros, la del 2008, retiraron los libros de historia regional y la incluyeron pobremente entre la currícula de geografía. Las últimas dos generaciones de libros, la del 2011 y 2014, retoman la enseñanza de la historia regional por entidad federativa como lo hicieron en 1993. Hago esta aclaración ya que de aquí en adelante sólo analizaré los temas de Historia de México a nivel federal impartida en los grados de cuarto, quinto y sexto de primaria.

Segunda edición revisada: 1995

Primera reimpresión: 1996

Segunda reimpresión: 1997

Tercera reimpresión: 1998

Cuarta reimpresión: 1999

La presentación de este libro es mucho más extensa que la de las tres generaciones anteriores, en ella explican el periodo que abarcan los temas del libro señalando que parte desde 40 mil años antes de Cristo hasta el siglo XX. Se explica que el propósito del libro es –además de proporcionar información sobre el pasado–, “despertar en los niños el gusto por la historia y amor por la patria” y “crear una conciencia de identidad común entre todos los mexicanos”. Al terminar la presentación, explican los contenidos del libro. Por primera vez explican de manera más puntual la organización del libro y los elementos didácticos que contiene, por ejemplo:

- Incluye material de lectura
- Una línea de tiempo en la parte inferior de las páginas.
- A lo largo del libro, recuadros que explican algunas nociones importantes para la comprensión del texto.
- Dedicar un espacio especial a ciertos personajes que ameritan ser tratados con mayor detenimiento.
- En cada lección hay unas páginas de lecturas relacionadas a los temas que son tratados.
- Hay actividades que sirven para que los alumnos *reflexionen*¹⁷⁸ sobre la información que han recibido, para que la *asimilen* y *reafirmen*.
- Además del texto, contiene ilustraciones, mapas, líneas del tiempo, recuadros lecturas y actividades.

¹⁷⁸ Las cursivas son mías. Lo resalto ya que este punto se contrapone a manera de oxímoron ya que o reflexionan, o asimilan y afirman.

En definitiva, esta generación de libros es novedosa en cuanto a la actualización de su currícula, los autores amplían su contenido, y presentan nueva información y estrategias didácticas. Así como los libros de las generaciones anteriores, este incluye una invitación a los padres y profesores a escribir y ponerse en contacto con los colaboradores del libro a través de una dirección de contacto.

En cuanto a didáctica y estrategias de apoyo, este libro es más completo. Tiene más de veinticinco ejercicios, algunos son de investigación (aunque no hay muchos de este tipo). Por ejemplo, la primera unidad trata sobre los inicios del ser humano y las culturas prehispánicas, y propone al estudiante investigar sobre el pasado anterior a la conquista de la entidad federativa donde vive. Como herramientas para llevar a cabo esta actividad se sugieren el libro de tercer año, la *Monografía* de su estado, o bien realizar preguntas a sus familiares y maestros. También se propone que se realicen visitas a sitios arqueológicos. Por primera vez incluyen la división espacio-temporal del preclásico al postclásico para entender en una línea de tiempo en qué períodos vivieron estas civilizaciones.

La línea de tiempo que se encuentra en la parte inferior a lo largo del libro incluye eventos importantes del mundo y de México que permiten hacer un contraste. Esta idea como recurso de apoyo ya se encuentra desde los libros de quinto grado de la generación de 1972, aunque entonces era mucho menos clara y específica. La primera, además de no tener fechas claras en el tiempo, salta rápidamente de la evolución de los homínidos a la invención de la rueda, mientras que la segunda marca paso a paso la migración de los grupos humanos y su evolución.



1972



1993

El libro de cuarto grado además contiene mucha más información sobre las culturas prehispánicas, tiene actividades interactivas como modelar o dibujar alguna de las figuras que aparecen en el libro que llamen la atención de los estudiantes y así ellos mismos “se conviertan en artesanos”. También tienen varias actividades para dibujar; proponen recrear escenas como el antes y el después de Tenochtitlán o elaborar historietas. A lo largo del libro, pero sobre todo en la primera unidad que versa sobre las culturas prehispánicas se proponen actividades que buscan relacionar el pasado con el presente, para que los niños y las niñas entiendan que existe una relación continua. Por ejemplo, se pide investigar diez pueblos y ciudades con nombres indígenas, o “buscar el pasado en el presente” en celebraciones, sistemas de agricultura, recetas y utensilios de cocina, y formas de curar enfermedades.

Otras actividades que encuentro innovadoras son: la tarea de encontrar corridos como los que se hacían en la revolución pero contemporáneos y cantarlos en el salón o calcar el mapa de México en el cuaderno para poder contar por cuadritos cuánto territorio se perdió en la guerra con EUA. Además, les piden leer el Artículo 2º de la Constitución para compararlo con lo que proponían Hidalgo y Morelos en el grito de independencia. Este Artículo, correspondiente a la Constitución de 1917 decía lo siguiente: “Está prohibida la esclavitud en los Estados Unidos Mexicanos. Los esclavos del extranjero que entren al territorio nacional, alcanzarán, por ese solo hecho, su libertad y la protección de las leyes”.¹⁷⁹ Este último ejercicio es utilizado para demostrar que las aspiraciones y el pensamiento expuesto

¹⁷⁹ Texto original de la Constitución de 1917 y de las reformas publicadas en el Diario Oficial de la Federación del 5 de febrero de 1917 al 1o. de junio de 2009.

por Morelos e Hidalgo en contra de la esclavitud logró ser implementado en nuestra Constitución. Sin embargo, no ofrece ningún tipo de reflexión sobre la situación que vivían en esa época los esclavos llegados a América ni sobre las desigualdades producto de la distinción de castas. Este ejercicio tiene la función de reafirmar los sentimientos patriotas en los estudiantes pero los autores del libro no ofrecen ninguna crítica social.

Lamentablemente las imágenes de este libro, a diferencia de las generaciones anteriores, tienen más tonos sepia o blanco y negro, lo que no llama la atención en absoluto. Sólo la sección de las culturas prehispánicas es más llamativa en 1990, respecto a los libros de 1970 y 1980 esta diferencia se puede apreciar en la comparación de las siguientes imágenes.



EL MEXICO VIRREINAL **LECCIÓN 8**
Política y sociedad

En el siglo XVI España era el imperio más grande y poderoso del mundo. Tenía tantas tierras y tantas ciudades, que se decía que en sus dominios jamás se ocultaba el Sol.
Entre los territorios españoles de América los más ricos eran los virreinos del Perú y de la Nueva España. Este último llegó a abarcar lo que ahora es México, más parte de los Estados Unidos y de Centroamérica. Mantener un imperio tan grande era muy costoso. El emperador Carlos V y su hijo, Felipe II, tuvieron que hacer frente a rebeliones

en España, y sostuvieron muchas guerras en Europa. Construyeron galeras, iglesias y monasterios. Gastaron en la organización y la defensa de sus posesiones. A pesar del oro peruano y de la plata novohispana, el imperio vivía en bancarrota. Gastaba más de lo que recibía.

Don Antonio de Mendoza fue el primer virrey de la Nueva España, de 1535 a 1550. Retrete asesino, siglo XVI.

Las plazas eran el centro de la actividad social, económica y política de las ciudades y los pueblos.
Esta es la Plaza Mayor (ahora el Zócalo) de la Ciudad de México. Observa bien las figuras. Hay un mercado, una procesión... ¿Qué más distingues? ¿Cómo se vestía la gente? Compara tus observaciones con las de tus compañeros. La escena es un fragmento de una pintura anónima del siglo XVIII que plasma la llegada a la Plaza Mayor de la Ciudad de México del Marqués de Croix, 45º virrey.

Las autoridades del Virreinato
En la Nueva España la autoridad máxima era el virrey. Dirigía la política del Virreinato, veía que se hiciera justicia y administraba la economía; era el jefe del ejército y debía proteger a la iglesia.
Además del virrey, había dos Audiencias o tribunales superiores que se encargaban de oír quejas de los pobladores, hacer justicia y asegurarse de que las leyes se cumplieran. Una estaba en la ciudad de México y la otra en Cuauhtémoc.

Los alcaldes mayores gobernaban en los pueblos de indios, y los corregidores en los de españoles. Las autoridades más importantes en las ciudades eran los cabildos o ayuntamientos.

La iglesia
La iglesia católica tuvo pronto sus primeras diócesis, con sus obispos. Su deber era cristianizar a los nativos y atender las necesidades espirituales de los españoles.

▼ 1621 ▼ 1622 ▼ 1623 ▼ 1624 ▼ 1625 ▼ 1626 ▼ 1627 ▼ 1628 ▼ 1629 ▼ 1630 ▼ 1631 ▼ 1632 ▼ 1633 ▼ 1634 ▼ 1635 ▼ 1636 ▼ 1637 ▼ 1638 ▼ 1639 ▼ 1640 ▼ 1641 ▼ 1642 ▼ 1643 ▼ 1644 ▼ 1645 ▼ 1646 ▼ 1647 ▼ 1648 ▼ 1649 ▼ 1650 ▼ 1651 ▼ 1652 ▼ 1653 ▼ 1654 ▼ 1655 ▼ 1656 ▼ 1657 ▼ 1658 ▼ 1659 ▼ 1660 ▼ 1661 ▼ 1662 ▼ 1663 ▼ 1664 ▼ 1665 ▼ 1666 ▼ 1667 ▼ 1668 ▼ 1669 ▼ 1670 ▼ 1671 ▼ 1672 ▼ 1673 ▼ 1674 ▼ 1675 ▼ 1676 ▼ 1677 ▼ 1678 ▼ 1679 ▼ 1680 ▼ 1681 ▼ 1682 ▼ 1683 ▼ 1684 ▼ 1685 ▼ 1686 ▼ 1687 ▼ 1688 ▼ 1689 ▼ 1690 ▼ 1691 ▼ 1692 ▼ 1693 ▼ 1694 ▼ 1695 ▼ 1696 ▼ 1697 ▼ 1698 ▼ 1699 ▼ 1700 ▼ 1701 ▼ 1702 ▼ 1703 ▼ 1704 ▼ 1705 ▼ 1706 ▼ 1707 ▼ 1708 ▼ 1709 ▼ 1710 ▼ 1711 ▼ 1712 ▼ 1713 ▼ 1714 ▼ 1715 ▼ 1716 ▼ 1717 ▼ 1718 ▼ 1719 ▼ 1720 ▼ 1721 ▼ 1722 ▼ 1723 ▼ 1724 ▼ 1725 ▼ 1726 ▼ 1727 ▼ 1728 ▼ 1729 ▼ 1730 ▼ 1731 ▼ 1732 ▼ 1733 ▼ 1734 ▼ 1735 ▼ 1736 ▼ 1737 ▼ 1738 ▼ 1739 ▼ 1740 ▼ 1741 ▼ 1742 ▼ 1743 ▼ 1744 ▼ 1745 ▼ 1746 ▼ 1747 ▼ 1748 ▼ 1749 ▼ 1750 ▼ 1751 ▼ 1752 ▼ 1753 ▼ 1754 ▼ 1755 ▼ 1756 ▼ 1757 ▼ 1758 ▼ 1759 ▼ 1760 ▼ 1761 ▼ 1762 ▼ 1763 ▼ 1764 ▼ 1765 ▼ 1766 ▼ 1767 ▼ 1768 ▼ 1769 ▼ 1770 ▼ 1771 ▼ 1772 ▼ 1773 ▼ 1774 ▼ 1775 ▼ 1776 ▼ 1777 ▼ 1778 ▼ 1779 ▼ 1780 ▼ 1781 ▼ 1782 ▼ 1783 ▼ 1784 ▼ 1785 ▼ 1786 ▼ 1787 ▼ 1788 ▼ 1789 ▼ 1790 ▼ 1791 ▼ 1792 ▼ 1793 ▼ 1794 ▼ 1795 ▼ 1796 ▼ 1797 ▼ 1798 ▼ 1799 ▼ 1800 ▼ 1801 ▼ 1802 ▼ 1803 ▼ 1804 ▼ 1805 ▼ 1806 ▼ 1807 ▼ 1808 ▼ 1809 ▼ 1810 ▼ 1811 ▼ 1812 ▼ 1813 ▼ 1814 ▼ 1815 ▼ 1816 ▼ 1817 ▼ 1818 ▼ 1819 ▼ 1820 ▼ 1821 ▼ 1822 ▼ 1823 ▼ 1824 ▼ 1825 ▼ 1826 ▼ 1827 ▼ 1828 ▼ 1829 ▼ 1830 ▼ 1831 ▼ 1832 ▼ 1833 ▼ 1834 ▼ 1835 ▼ 1836 ▼ 1837 ▼ 1838 ▼ 1839 ▼ 1840 ▼ 1841 ▼ 1842 ▼ 1843 ▼ 1844 ▼ 1845 ▼ 1846 ▼ 1847 ▼ 1848 ▼ 1849 ▼ 1850 ▼ 1851 ▼ 1852 ▼ 1853 ▼ 1854 ▼ 1855 ▼ 1856 ▼ 1857 ▼ 1858 ▼ 1859 ▼ 1860 ▼ 1861 ▼ 1862 ▼ 1863 ▼ 1864 ▼ 1865 ▼ 1866 ▼ 1867 ▼ 1868 ▼ 1869 ▼ 1870 ▼ 1871 ▼ 1872 ▼ 1873 ▼ 1874 ▼ 1875 ▼ 1876 ▼ 1877 ▼ 1878 ▼ 1879 ▼ 1880 ▼ 1881 ▼ 1882 ▼ 1883 ▼ 1884 ▼ 1885 ▼ 1886 ▼ 1887 ▼ 1888 ▼ 1889 ▼ 1890 ▼ 1891 ▼ 1892 ▼ 1893 ▼ 1894 ▼ 1895 ▼ 1896 ▼ 1897 ▼ 1898 ▼ 1899 ▼ 1900 ▼ 1901 ▼ 1902 ▼ 1903 ▼ 1904 ▼ 1905 ▼ 1906 ▼ 1907 ▼ 1908 ▼ 1909 ▼ 1910 ▼ 1911 ▼ 1912 ▼ 1913 ▼ 1914 ▼ 1915 ▼ 1916 ▼ 1917 ▼ 1918 ▼ 1919 ▼ 1920 ▼ 1921 ▼ 1922 ▼ 1923 ▼ 1924 ▼ 1925 ▼ 1926 ▼ 1927 ▼ 1928 ▼ 1929 ▼ 1930 ▼ 1931 ▼ 1932 ▼ 1933 ▼ 1934 ▼ 1935 ▼ 1936 ▼ 1937 ▼ 1938 ▼ 1939 ▼ 1940 ▼ 1941 ▼ 1942 ▼ 1943 ▼ 1944 ▼ 1945 ▼ 1946 ▼ 1947 ▼ 1948 ▼ 1949 ▼ 1950 ▼ 1951 ▼ 1952 ▼ 1953 ▼ 1954 ▼ 1955 ▼ 1956 ▼ 1957 ▼ 1958 ▼ 1959 ▼ 1960 ▼ 1961 ▼ 1962 ▼ 1963 ▼ 1964 ▼ 1965 ▼ 1966 ▼ 1967 ▼ 1968 ▼ 1969 ▼ 1970 ▼ 1971 ▼ 1972 ▼ 1973 ▼ 1974 ▼ 1975 ▼ 1976 ▼ 1977 ▼ 1978 ▼ 1979 ▼ 1980 ▼ 1981 ▼ 1982 ▼ 1983 ▼ 1984 ▼ 1985 ▼ 1986 ▼ 1987 ▼ 1988 ▼ 1989 ▼ 1990 ▼ 1991 ▼ 1992 ▼ 1993 ▼ 1994 ▼ 1995 ▼ 1996 ▼ 1997 ▼ 1998 ▼ 1999 ▼ 2000 ▼ 2001 ▼ 2002 ▼ 2003 ▼ 2004 ▼ 2005 ▼ 2006 ▼ 2007 ▼ 2008 ▼ 2009 ▼ 2010 ▼ 2011 ▼ 2012 ▼ 2013 ▼ 2014 ▼ 2015 ▼ 2016 ▼ 2017 ▼ 2018 ▼ 2019 ▼ 2020 ▼ 2021 ▼ 2022 ▼ 2023 ▼ 2024 ▼ 2025

- Felipe IV, rey de España
- Se desata la peste de París, Chabrea
- De Inglaterra, William Shakespeare inventa el tipo a para multiplicar
- Se inicia el repatriamiento de indios
- Se crea en Francia la Academia Francesa para armonizar las artes y las ciencias
- Rebelión india en Nueva Vizcaya
- Juan de Palafox y Mendoza, 18º virrey

Si bien la mayoría de las actividades sólo sirven para reforzar la información, algunas otras permiten desarrollar la creatividad de los niños y las niñas. Sin embargo, la mayoría de las actividades son para reafirmar y asimilar (por no decir memorizar) la información. Son actividades para hacer de manera escrita e individual en el cuaderno. Muchas requieren copiar hechos y acomodarlos en orden; de hecho, muchas de las actividades piden oraginar cronológicamente la información. La tarea más creativa es inventar una historieta con la información que proporciona el libro, pero el resto de los ejercicios son oraciones o afirmaciones que postulan los autores y que los estudiantes deben de transcribir a su cuaderno.

Otras actividades indican al estudiante que responda preguntas. Con ello podría parecer que invitan a la reflexión, pero en realidad pueden ser respondidas fácilmente copiando lo que dice el texto sin necesidad de pensar críticamente al respecto. Por ejemplo, preguntan lo siguiente:

1. ¿Cuántos años duró la Revolución de Independencia?
2. ¿Por qué Guerrero aceptó aliarse a Iturbide?
3. ¿Por qué los grupos privilegiados se sumaron al movimiento?

Estas preguntas son fáciles de responder mirando los párrafos anteriores y los estudiantes pueden simplemente copiar las respuestas del texto y memorizarlas. Las respuestas serían en este caso:

1. Once años
2. Porque Guerrero sabía que eran escasas las posibilidades de triunfo y ambos querían la independencia.
3. Porque la Constitución de Cádiz les quitaba sus privilegios.

Este tipo de ejercicios no fomentan la capacidad de crítica y reflexión en los estudiantes, lo que provocan es atiborrar de información a las niñas y niños. Según el educador Joseph Donald Novak, para que el aprendizaje sea significativo y se quede verdaderamente plasmado en la memoria, la información debe causar un impacto emocional.¹⁸⁰ Por eso las actividades que implican la investigación fuera del aula, el contacto con familiares, amigos o profesores para platicar sobre un evento histórico, o el desarrollo de artes plásticas o visuales, son herramientas que nutren y despiertan mayores capacidades en los alumnos.

En lo que respecta a los contenidos del libro hay que notar que al inicio se define la cultura como “todo lo que hace característica la manera de vivir de los habitantes de un poblado, una región, un país: sus artes, su cocina, sus costumbres, su vestido, sus diversiones. En este sentido se habla de las culturas de Mesoamérica, o de Europa, o de cualquier otro lugar; de la cultura olmeca, la de El Tajín; de la cultura española o la de los Estados Unidos”.¹⁸¹ Esta explicación es el margen del retrato que se busca construir sobre las civilizaciones del mundo. Sin embargo, se excluye en estos ejemplos a las culturas actuales, las mestizas, las que han surgido tomando los rasgos de culturas previas con las que tuvieron contacto. Además se agrupan las formas culturales bajo territorios, lo que hace pensar de forma homogénea las culturas; como si en Mesoamérica, Europa, España o

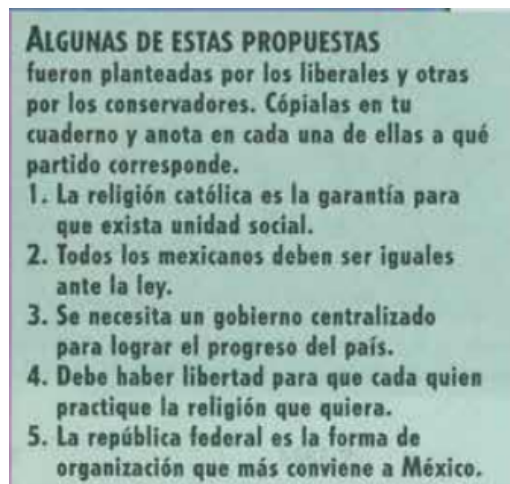
¹⁸⁰ Donald Novak en Rodríguez Palmero. “Teoría del aprendizaje significativo”. 34.

¹⁸¹ Libro de Historia de México. Cuarto grado. 7.

Estados Unidos existiera una sola manera de vivir y comprender el mundo para todos.

A diferencia de las generaciones anteriores este libro explica con mayor detalle el vocabulario empleado pero lo hace con recuadros en la misma página o con aclaraciones dentro del texto, no tiene un glosario al final del libro como antes. Por ejemplo, en la generación de 1972 hablan sobre los peones como trabajadores de tierras agrícolas que no son dueños de ninguna tierra, su significado se puede buscar en el glosario al final del libro; en cambio, en este libro explican en un recuadro junto al texto que los peones eran prácticamente esclavos forzados a trabajar en las plantaciones de caña. Con esto podemos ver cómo el significado de ciertas palabras va tomando un sentido distinto.

Aunque la explicación del significado de las palabras en la misma página en la que aparecen sin duda facilita la comprensión de la lectura, existen ciertas palabras cuya definición implica explicar toda una ideología para comprender la postura política que mantiene cada personaje. Por ejemplo, la diferencia entre liberales o conservadores nunca es definida, se sobreentiende en ejercicios como el siguiente:



De esta forma los estudiantes pueden entender que los conservadores apoyaban una sola forma de religión en el país y una forma de gobierno

centralizada, contraria a la libertad de elección de religión y la organización federal de la república, aunque tal vez ni siquiera entiendan qué es organización federal o república o por qué sería positiva esta organización para el país. No aparece en este ejercicio una frase opuesta a “todos los mexicanos deben ser iguales ante la ley”, sin embargo, se asume que esta postura es liberal como si la visión conservadora necesariamente argumentara lo contrario. En este sentido, el ejercicio y el libro, en general, deja vacíos para entender realmente en qué consistía o de qué dependía cada postura política. Por el simple hecho de tener la palabra *liberal*, los estudiantes, sin comprender su procedencia, pueden inclinarse a pensar que esta es la postura buena de la historia, de ahí en adelante cada vez que hablen sobre ciertos personajes e indiquen su postura o les adjudiquen cualidades de liberales o conservadores, de inmediato los alumnos asumirán al personaje del que se está hablando como bueno o malo. Los alumnos, sin saber realmente por qué existen dos grupos políticos, su origen y la base social de ambos, o qué es la política y cuál es su función, se limitan a memorizar y categorizar las acciones que quería llevar a cabo cada grupo sin nunca entender realmente la existencia de esta polaridad política. En la introducción del libro dicen que la historia se estudia interpretando hechos, entendiendo sus causas y sus consecuencias. Sin embargo, los libros de texto no enseñan a interpretarlos, a cuestionarlos, a comprender sus orígenes y sus impactos.

Es interesante apuntar que en este libro de cuarto grado, han incluido más información sobre la vida de algunos personajes, pero todavía –necesariamente por sus límites de tiempo y espacio– hay algunos de los que hablan mucho más que otros. El problema es que la narración sigue estando sesgada y continúa omitiendo información que podría cambiar la visión o imagen del estudiante sobre el proceso histórico y sus repercusiones. Por ejemplo, a Benito Juárez le dedican seis páginas del libro, hablan sobre la labor magistral que hizo para que México fuera una nación libre y soberana, tiene una breve biografía de él y el Manifiesto a la Nación que el benemérito pronunció después de su triunfo al término de la intervención francesa. En cambio, a personajes como Porfirio Díaz sólo le dedican un apartado donde

se leen las “falsas promesas” que hizo en una entrevista concedida al periodista norteamericano James Creelman.

Sobre la expropiación petrolera, es interesante que por primera vez, se explica la importancia del petróleo en la actualidad, lo que ayuda a que los estudiantes comprendan la relevancia de este recurso y la disputa histórica por él. Esta edición del libro mantiene a Lázaro Cárdenas como actor y héroe principal, sino es que único, en el proceso de expropiación. Más adelante se menciona brevemente la formación de los partidos políticos, dedicando toda una página al Partido Nacional Revolucionario (PNR) y a sus orígenes. Es clara la línea que se quiere mostrar sobre este partido político, que sigue una evolución desde los principios revolucionarios y liberales, y que comienza a enfrentar a su oposición política en 1939, con el surgimiento del Partido Acción Nacional (PAN), al que se coloca en la postura conservadora. También se menciona que en esa misma década nace el Partido Popular (PP) que se convierte en Partido Popular Socialista (PPS) y en la década de los cincuenta se funda el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y se reconoce legalmente el Partido Comunista (PC) que existía desde 1919. No explican nada más allá de las fechas de fundación, simplemente cambian de tema a la Segunda Guerra Mundial. Esta simple forma de colocar la información, omitiendo y expandiendo ciertos datos, sin fomentar el razonamiento ni la creación de una conciencia histórica y política, promueve una visión que excluye la gama de acciones políticas de todos los grupos sociales que han intervenido en la construcción nacional y disminuye la reflexión política que es necesario que sea practicada por los ciudadanos en una verdadera democracia.

Por último, al igual que en los otros libros de historia, los autores abordan la situación “actual” del país. Algunos de los problemas que mencionan son las desigualdades sociales, la tenencia de la tierra, la deuda externa, la necesidad de participar con provecho en el comercio internacional y alcanzar una democracia completa. Hablan sobre los esfuerzos que se han hecho en México para lograr cambios significativos como proponer a nivel

internacional la necesidad de cooperación entre países para prevenir la contaminación, regenerar y conservar el ambiente. Sobre los procesos y conflictos sociales, políticos y económicos que enfrentó el país desde la expropiación petrolera hasta inicios de la década de los noventa, no aparece nada de información. Simplemente se omite dejando un gran vacío en la formación de los estudiantes.

Los autores de esta versión añaden un par de páginas para entender el futuro de los mexicanos como algo integrado, unido, homogéneo. Reducen la diversidad cultural del país a un cuadro numérico que muestra la cantidad de población indígena que practica su lengua.

Alrededor de nueve millones de mexicanos pertenecen a pueblos indígenas, de culturas y lenguas diversas (en la foto: indígena tzotzil). De acuerdo con la información del Instituto Nacional Indigenista, las etnias indígenas que en 1990 contaban con más de cien mil hablantes son las siguientes:

nahuas (1,200,000), mayas (720,000), zapotecas (410,000), mixtecas (390,000), otomíes (280,000), tzeltales (260,000), tzotziles (230,000), totonacos (210,000), mazatecos (170,000), choles (130,000), mazahuas (130,000), huastecos (120,000), chinantecos (110,000), purépechas (100,000).

En general, las condiciones de vida de los indígenas mexicanos son malas. Necesitan trabajo, alimentación, servicios de salud, escuelas, seguridad y respeto. Se ha trabajado intensamente para integrar la población indígena al desarrollo de México y para fomentar su mejoría, pero es mucho más lo que aún falta por hacer.

Este recuadro muestra la mentalidad hegemónica que se transmite a través del libro de historia. En este caso, tratan la necesidad de mejorar las condiciones de vida de los indígenas y mencionan la intención de integrarlos al desarrollo de México. Hacen uso de la grandeza de la diversidad cultural de México, pero al mismo tiempo la intentan desaparecer en su integración homogénea a los procesos económicos, políticos y sociales del país.

En la siguiente página continúan hablando de la diversidad y mencionan lo siguiente: “Junto con los nuevos medios siguen existiendo en nuestro país las antiguas formas de transporte y comunicación; los arrieros con sus mulas

aún circulan por muchos parajes. Todo esto es parte de los contrastes y diversidad que tiene nuestra patria”. Pareciera que retratan en una imagen pintoresca las desigualdades sociales del país, como si dijeran que los ricos y pobres, los que tienen sus necesidades cubiertas y los que no tienen ni siquiera las básicas, forman parte también de la diversidad y contrastes de la nación mexicana. El libro termina con el siguiente párrafo que explica la unidad e identidad nacional:



En México vive gente diversa. Alguna pertenece a los grupos indígenas, y otra llegó de Europa, de África, de Asia. Pero la mayoría de los mexicanos somos mestizos, es decir, somos hijos de gente de orígenes distintos (incluidas las mezclas entre las diferentes culturas indígenas).

Este mestizaje nos hace diferentes a otros pueblos, nos da un carácter propio, una identidad. Otra de las razones de nuestra identidad es que vivimos en un mismo territorio. Otras más son que tenemos unas mismas leyes, un mismo gobierno, una misma cultura, enriquecida por sus diferencias regionales.

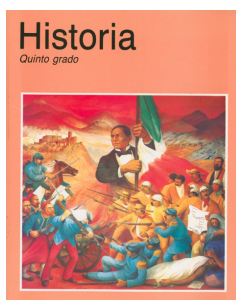
Nuestra cultura es nuestra forma de vivir: nuestras ideas, costumbres, creencias, manera de ver las cosas; nuestro gusto por ciertos platillos, juegos y espectáculos; por cierta música; la diversidad de nuestras fiestas.

Por último, agregan unas páginas con bellas imágenes a manera de exposición turística sobre la naturaleza y los “esfuerzos por conservarla” a través de reservas ecológicas y parques nacionales. En fin, puedo decir que este libro continúa contando la historia de los grandes hombres, pues solamente mencionan a una mujer en la historia: Sor Juana Inés de la Cruz. Investiga hechos pasados que, en ocasiones, a través de ejercicios, buscan relacionar con el presente de los estudiantes. Narra de forma descriptiva los hechos tomando en cuenta solamente el aspecto político y económico de la historia. Muestra la participación de líderes quienes gracias a sus esfuerzos y a los descontentos del pueblo logran grandes cometidos. La educación que promueve el texto es totalmente homogeneizadora, si bien por primera vez explican con mucho más detalle las culturas prehispánicas, no hablan más que del glorioso pasado prehispánico y la fusión con la cultura española (y

africana en menor medida). Al inicio, los objetivos del libro dicen ser fomentar la reflexión, sin embargo esta actividad queda ausente en todo su contenido y estrategias didácticas. En definitiva inculca la asimilación y afirmación con el fin de adoctrinar.

Quinto Grado. *Historia mundial.*

Período: Orígenes del ser humano hasta mediados del siglo XVIII.



Portada: Juárez, símbolo de la República contra la intervención francesa. Antonio González Orozco, acrílico sobre tela, 1972. Museo Nacional de Historia

Coordinadores: Patricia van Rhij, Rocío Miranda.

Núm. de capítulos: XV

Primera edición: 1994

Segunda edición revisada: 1995

Primera reimpresión: 1996

Segunda reimpresión: 1997

El libro de quinto año de 1993, como explican en la introducción, narra la historia mundial desde el origen del hombre hasta mediados del siglo XVIII, antes del inicio de las grandes revoluciones liberales. Respecto a México, “se incluyen el poblamiento del territorio, las civilizaciones mesoamericanas, la conquista y la época colonial”.¹⁸² Más adelante en sexto grado, los alumnos estudiarán la historia de México desde los movimientos liberales e independentistas hasta la época actual.

¹⁸² Introducción del libro de 5to año de primaria de 1993.

En este curso, en la materia de historia se enseñan las seis grandes culturas sobre las que se construye la historia mundial. El libro contiene muchos ejercicios interactivos e interesantes, por ejemplo, comienzan con una actividad en la que invitan a los alumnos a comparar los mitos que conozcan sobre el origen de los seres humanos con la información que presentan. Más adelante proponen imaginar el futuro y que se encuentran un basurero con cosas del presente, ¿qué aspectos de la vida actual podrían explicar con las cosas de basurero oculto? Este tipo de actividades, promueven la creatividad e imaginación en los niños. Además, tienen otras actividades en las que dibujan, moldean y hasta inventan su propio lenguaje para comprender las dificultades de las primeras civilizaciones. También tienen muchos otros ejercicios para hacer líneas del tiempo, al parecer en esta generación de libros es fundamental que los estudiantes puedan entender la línea espacio-temporal de la historia, y esto se prioriza sobre otro tipo de conocimientos, puedo decir esto ya que la mayoría de los ejercicios son en este sentido.

Más adelante cuando hablan sobre el esplendor de Mesoamérica proponen tres actividades para reforzar el aprendizaje: 1) Marcar en un mapa dónde se desarrollaron las culturas teotihuacana, maya, mixteca y zapoteca. 2) Investigar en una línea del tiempo qué pasaba en Europa mientras Teotihuacán estaba en su esplendor. 3) Investigar cómo era la región donde vivían antes de la llegada de los españoles. Dentro de estas tres actividades, la tercera es la única que relaciona el presente del niño o de la niña con el pasado, sería interesante que también incluyeran actividades como “Pregunta a tu familia sobre tu ascendencia”, o “Investiga de dónde vienen tus ancestros”. Es importante que al enseñar la historia constantemente se refuerce la relación presente-pasado pero de manera directa y cercana a los estudiantes, no solamente sobre el país o su región, sino también en su familia.

Aunque la información y el esquema histórico son los mismos que se han enseñado desde 1972, esta generación de libros tiene más datos y también

cambia un poco el discurso histórico. Por ejemplo, en el análisis de la conquista, se mencionan las epidemias que arrasaron con la mitad de la población indígena. Además se explican diversas razones por las que los españoles derrotaron a los mexicas, como la falta de unidad política y cultural entre las diferentes poblaciones, o las diferencias en cuanto a armas y organización militar. Estas especificaciones no eran mencionadas anteriormente. Asimismo, cuando se habla sobre la conquista espiritual, se menciona que junto con los españoles llegaron diferentes órdenes religiosas, franciscanos, dominicos, agustinos, todos misioneros. Se explica que algunos de ellos utilizaron métodos crueles en contra de quienes no eran fieles a su religión, y que otros, interesados en las culturas indígenas y en aprender de ellos para poder saber cómo enseñarles su religión, los defendieron. Esta distinción, aunque es leve, muestra un cambio en la imagen que se les da a las distintas órdenes religiosas, ya no ponen una sobre otra, sino que explican como todas tenían el mismo fin: convertir al cristianismo a los pueblos indígenas, pero que la forma de alcanzar este objetivo era distinta. Se señala la brutalidad de algunos misioneros y hasta ponen imágenes que muestran este hecho, lo cual no habían hecho hasta ahora.



Los autores de este libro hacen referencia sobre la resistencia de numerosos grupos indígenas a abandonar sus creencias, y explican que por ese motivo

surgió una integración del arte de los indígenas con el español, un sincretismo. Se incluyen además unos recuadros que hablan sobre temas de especial interés, se explica por ejemplo qué son los códices, o quiénes eran los piratas y corsarios. En este mismo capítulo hablan sobre la fusión de las dos culturas no solo en materia de arte, sino de ciencia, industria y comercio. Esta sección termina con un recuadro en el que se trata el desarrollo de la lengua española en América, señalando que el castellano es un elemento que une a todo el continente, que existen diferencias de acentos y cambios regionales de la lengua, y que en Estados Unidos de América ya hay muchos hablantes del español. La lengua española se muestra como parte de la riqueza y la diversidad de Hispanoamérica. Este libro en especial, a diferencia de los de Historia de México de esta misma generación, tiene muchas imágenes que pueden llamar más la atención de los estudiantes mexicanos en contraste con nuestra cultura por los elementos tan distintos, por ejemplo, la siguiente imagen es la representación de un “hombre-felino” de los Paracas del Perú.



Además este libro tiene ejercicios más interactivos que relacionan de alguna manera (aunque no siempre) el presente con el pasado, el entorno cercano a los estudiantes con el país, el país con el mundo. La función principal de este texto es que los alumnos y las alumnas comprendan su lugar en la historia universal, a la vez que entiendan la historia de México y su relación con la historia mundial. No obstante, me parece que el libro mantiene una

línea de tiempo y espacio segmentada y sesgada. Sería más interesante que en vez de hacer líneas de tiempo que muestran los momentos separados y en una sola directriz de desarrollo a las grandes culturas, se enseñara simultáneamente lo que pasaba en diferentes áreas del mundo y cómo convergen cada una de ellas en las distintas épocas. Con esto probablemente se representaría de forma más concisa, y fácil de entender pero sin negar o ignorar la complejidad de las transformaciones en la historia de la humanidad. Quizá este ejercicio rompería poco a poco con la falsa idea del desarrollo y evolución humana eurocentrista, al menos en el imaginario que se enseña a los estudiantes.

Sexto Grado. *Historia de México*

Período: México independiente al México contemporáneo.



Portada: “Sufragio efectivo. No reelección”, Juan O’Gorman, fresco, 1968.

Museo Nacional de Historia.

Coordinadores: Felipe Garrido.

Núm. de capítulos: XIII

Primera edición: 1994

Segunda edición revisada: 1995

Primera reimpresión: 1996

Segunda reimpresión: 1997

Para reforzar lo aprendido sobre la historia de México en cuarto grado, en sexto grado se continúa enseñando el temario a partir de los siglos XIX y XX. Al igual que en la presentación del año anterior, en la de este libro se explica que el objetivo es proporcionar información del pasado y “despertar el gusto por la historia y el amor por la patria”. Es la misma presentación sobre el material didáctico, pero en vez de tener las actividades al final de cada lección, se encuentran en un apartado al final del libro.

Aunque el libro trata los mismos temas que el de cuarto grado, se incluyen biografías, cartas y algunos datos extra. Por ejemplo, se explica la diferencia entre monarquía y república, se ofrece una breve historia sobre Alexander Von Humboldt y su impresión sobre la Academia de San Carlos, y se habla sobre la primera vez que Vasconcelos entregó libros de texto en las comunidades. Además, se trata de forma más incluyente y amplía la participación de la mujer en la vida política, económica y social, por ejemplo se ofrecen breves pasajes sobre Josefa Ortíz de Domínguez y sobre

Manuela Medina. En cuanto a la expropiación petrolera, se menciona la participación que tuvieron las mujeres y la importancia de que sigan participando en la vida pública.

El enfoque del libro sigue siendo enseñar momentos clave para que los niños y niñas recuerden la historia del país a partir de las grandes hazañas, por ejemplo, el Abrazo de Acatempan, la Noche triste, la historia del Pípila y de los niños héroes, entre otros. Al terminar el libro se vuelve a narrar la historia del PNR, sin embargo, en esta ocasión no se menciona en absoluto a los otros partidos políticos.

Este libro termina la historia contemporánea en el año 1964, habla del crecimiento en infraestructura y en la industria, de los más de 30 años de estabilidad política y crecimiento económico que ha tenido el país. También cuenta como México ha sido sede de distintos eventos deportivos seguidos a nivel mundial, pero no hablan sobre el más reciente, los juegos Olímpicos de 1968. Es evidente que no se desea que los alumnos sepan, y menos que reflexionen, sobre lo que ocurrió en ese año así que simplemente cortan la historia a inicios de esa década.

Respecto a las actividades, la mayoría son las mismas que las de cuarto grado. Tienen entre dos y cuatro actividades por lección. Algunas las encuentro verdaderamente inútiles, por ejemplo, piden trazar en un mapa las rutas militares de Hidalgo y de Morelos. Más allá de conocer el espacio geográfico en el que sucedieron las batallas, este ejercicio no fomenta la crítica ni la reflexión sobre el momento histórico. Este libro, así como el de cuarto año, está cargado de ejercicios de repetición y memoria, en su mayoría para trabajar de manera individual, del tipo: “copia en tu cuadernos las siguientes afirmaciones en orden cronológico” o “¿cuántos años pasaron de la conquista a la consumación de la independencia?”. Yo me pregunto, si no sería más interesante y fomentaría una reflexión más profunda si preguntaran cosas como: ¿consideras que México logró consumar la independencia? Con este tipo de actividades, ¿qué es lo que terminan recordando? Fechas, nombres, locaciones, personajes importantes. No

obstante, también tiene ejercicios rescatables como investigar sobre la vida de padres o abuelos, conocer cómo aprendieron ellos, si iban a la escuela. Otro interesante es investigar qué ha cambiado en su entidad desde la Revolución. También se invita a escribir una carta a alguien que hubiera vivido durante el tiempo de la Revolución o a un amigo imaginario y platicarle los cambios que ha habido desde entonces. Esta tarea fomenta la reflexión y una actitud participativa e interactiva de las niñas y niños con la Historia. Por último, uno de los ejercicios más interesantes, y que además promueve el trabajo en equipo, es el que organiza una discusión sobre los problemas actuales y cómo resolverlos.

Reflexiones sobre la generación 1993

La función de los libros de historia de esta generación, al parecer, más que enseñar a los niños y niñas los procesos sociales, políticos y económicos que han formado al país, pretende adoctrinar, resaltando la ideología política del gobierno de López Portillo. Más que un libro de historia, parece un panfleto pro-estatal. Hay una clara inclinación hacia personajes como Hidalgo, Morelos, Juárez y Cárdenas y un rechazo hacia otros como Maximiliano de Habsburgo y Porfirio Díaz. Lo que enseñan es la historia política, la de los “grandes hombres”.

Por otro lado, los libros de esta generación colocan a los alumnos en una línea espacio-temporal que muestra el desarrollo económico, político y social de México en relación con sucesos acontecidos en otros países. Los libros de cuarto y sexto año son muy similares en cuanto a los temas que manejan, las imágenes que exponen (casi todas en sepia o blanco y negro) y los ejercicios. Hay cambios muy positivos como la inclusión de sujetos históricos femeninos y referencias a la participación de la mujer en la vida pública. Pero es necesario señalar que aunque se incluyen apartados con cuentos, historias, biografías, cartas o discursos de los personajes, en general los hechos son narrados de forma descriptiva.

De cualquier forma, a diferencia de los libros de las generaciones anteriores, los de 1993 son innovadores en la forma de presentar los contenidos, los recursos didácticos de apoyo y las actividades, que aunque están enfocadas en repetir los hechos, memorizar nombres y fechas y hacer líneas de tiempo, también incluyen algunas actividades de investigación, otras más creativas como dibujar, moldear, imaginar y recrear escenas, y también hay otras para armar discusiones grupales, para comparar el pasado y el presente y analizar lo que ha cambiado y lo que se podría mejorar. Estos libros incluyen más material de lectura y líneas de tiempo más claras. Tienen muchos mapas e imágenes.

Cabe señalar que aunque la información sobre culturas prehispánicas es mayor que en los libros anteriores, esta sigue siendo utilizada para hablar sobre el grandioso pasado prehispánico y su relación con lo español para dar pie al discurso de unificación nacional, más no para que realmente los estudiantes puedan comprender y conocer la cosmovisión que tenían y tienen las culturas originarias, ni para fomentar el aprecio y respeto hacia ellas.

Como he dicho antes, aunque explican términos, conceptos y palabras clave, hay muchos otros que no son explicados suficientemente y sería importante hacerlo antes de estudiar ciertos temas, por ejemplo: la diferencia entre conservadores y liberales, o la importancia de la conformación de la República y su constitución. En lugar de enseñar de manera descriptiva y sosa la constitución o qué es la democracia, la república, la independencia, la reforma o la expropiación, deberían de aprovechar las actividades para que de forma práctica, las niñas y los niños comprendan estas nociones antes de repetir y memorizar lo que les enseñan. Es probable que esa sea la razón por la que a mucha gente no le gusta la historia, porque cuando la comenzaron a aprender en primaria tuvieron que memorizar cosas que no entendían y que no podían relacionar con ellos mismos y sus vidas. Las luchas políticas se enseñan como algo externo que otras personas, sobre todo grandes líderes, protagonizaron, sin la participación ciudadana. Es una historia de héroes y villanos, de grandes

acontecimientos, no de gente común y ordinaria que hizo cosas buenas y malas con consecuencias, no de gente “como tú y como yo” y esto me parece que no permite que los estudiantes se vean a sí mismos como actores de la historia y que entiendan su responsabilidad en la construcción del presente y el futuro del país.

La historia que enseñan es en definitiva una visión occidental del desarrollo de las civilizaciones humanas. En cuanto a la materia de Historia de México, se podría decir que presenta la visión del PRI sobre la historia de México. Es interesante observar cómo cambia, y en qué sentido, esta visión de la historia en los libros publicados en los sexenios de gobierno del PAN, como veremos a continuación.

GENERACIÓN 2008

En la generación 2008 se cambiaron las portadas de algunos libros en conmemoración del bicentenario de la Independencia y centenario de la Revolución. Algunos libros de esta generación son ediciones de 1992 y otros son ediciones del 2008. Este puede ser uno de los motivos por el cual no todas las portadas aluden a dicha conmemoración.

Cuarto Grado. *Historia de México.*

Período: De la prehistoria al México contemporáneo.



Portada: Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

Coordinadores: Felipe Garrido, Joaquín Díez-Canedo Flores, Antonio Ruíz Mariscal.

Núm. de capítulos: X

Primera edición: 1994

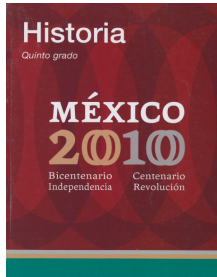
Segunda edición: 2007

Tercera edición: 2010 (ciclo escolar 2010 - 2011)

Como este caso, algunos libros publicados en 1994 siguieron vigentes hasta 2008-2010 cuando publicaron las nuevas ediciones. El libro de historia de México de cuarto grado permaneció igual hasta el 2011, lo único que cambió en la generación del 2008 fue la portada, pero el contenido es el mismo que el de la generación de 1993. Solamente se agregaron en la página legal de 2008 los nombres de algunos secretarios de educación y también una página después del colofón en conmemoración a los cincuenta años de la Conaliteg. La información sobre historia de México que se presenta es exactamente la misma.

Quinto grado. *Historia de México.*

Período: México independiente al México contemporáneo.



Portada 2008: Diseño de la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito
Coordinación técnico-pedagógica: María Cristina Martínez Mercado, Ana Lilia Romero Vázquez, Alexis González Dulzaides.

Autores: Carlos Alberto Reyes Tosqui, Lorena Llanes Arenas, Lidia Leticia Osornio Manzano, Amilcar Carpio Pérez, Daniel Alatorre Reyes, Mario Rafael Vázquez Olivera, Sergio Miranda Pacheco.

Capítulos o bloques: V

Primera edición: 1994

Segunda edición revisada: 1995

Primera reimpresión: 1996

Segunda reimpresión: 1997

Un cambio importante presente en esta generación por primera vez, es que en quinto grado se le da seguimiento a lo aprendido en cuarto y continuando con la Historia de México a partir de la Independencia hasta el México contemporáneo.

El libro de historia de 2008 comienza con un índice que muestra cómo están organizados los contenidos del libro y explica que está conformado por cinco bloques integrados, a su vez, por tres partes:

1. **Panorama del periodo**, que se refiere a una breve explicación sobre los temas que se van a estudiar en cada bloque.
2. **Temas para comprender el periodo**, se refiere a los los acontecimientos y procesos históricos que se analizarán en cada bloque.
3. **Temas para reflexionar**, son temas que aluden a la vida cotidiana, la salud, la sociedad, la tecnología y los valores de cada época, entre otros temas.

Se incluyen muchos más recursos didácticos de apoyo y actividades de aprendizaje. Dentro de los recursos didácticos de apoyo se encuentran:

- Sugerencias literarias. Por ejemplo: *México a través de su narrativa* de Greco Sotelo; *La Revolución a todo vapor*. Libros del Rincón. SEP; *Noticias de fin de siglo*. SEP; e *Historias de México* de Juan Puig y Ricardo Pérez Montfort.
- Líneas de tiempo comparativas entre lo ocurrido a nivel nacional e internacional.
- Sugerencias de consulta en otras fuentes de información desde recursos escritos como periódicos, revistas y libros hasta recursos orales, como entrevistas a familiares o profesores. También tienen sugerencias de consulta en internet en la plataforma “Explora” creada por el gobierno.¹⁸³
- Mapas, citas textuales de la época, esquemas y organizadores visuales.
- Fotografías, ilustraciones y gráficos.
- *Niños y Niñas*. Pequeños recuadros que explican la vida de los niños y niñas en las distintas épocas, además de mostrar cómo ellos también participaron en los procesos históricos.
- Notas en las esquinas superiores que expresan brevemente lo que podrán encontrar en esas páginas.

¹⁸³ Desafortunadamente esa página ya no se encuentra activa y no me fue posible analizar la información sugerida en ese portal.

- Recuadros con glosario.
- *Curiosidades de la historia.* Datos de la vida cotidiana.

En cuanto a las actividades de aprendizaje, éstas son:

- *¿Qué sabes tú?* Al inicio de cada bloque, preguntas y/o actividades sobre lo que conocen.
- *Para observadores.* Interpretación de imágenes.
- *Para detectives.* Conjunto de pistas y actividades para investigar, trabajar y reflexionar sobre los temas.
- *Cuándo y dónde pasó.* Actividades para que los estudiantes ubiquen espacial y temporalmente los acontecimientos.
- *Comprendo y aplico.* Conjunto de preguntas y actividades para repasar los temas del bloque.
- *Repaso y aprendo.* Ejercicios de autoevaluación al final de cada bloque que resumen e integran lo que aprendieron.

En la siguiente imagen se pueden apreciar mejor la organización de algunos de los nuevos recursos didácticos de apoyo y actividades de aprendizaje.

Libro que representa la batalla de Madero del Rey.

Los primeros enfrentamientos se produjeron en abril de 1846 en la frontera entre Texas y Tamaulipas. En mayo, Estados Unidos declaró la guerra a México. Durante los siguientes meses los soldados estadounidenses invadieron nuestro país por dos direcciones: unos atacaron Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila, mientras que otros avanzaron hacia Nuevo México y California.

En septiembre del mismo año tuvo lugar una reñida batalla en Monterrey, pero de 1847 se libró otro enfrentamiento de grandes proporciones llamado La Angostura, cerca de Saltillo.

El gobierno de Estados Unidos también envió otra fuerza a atacar Veracruz y soldados mexicanos defendieron la ciudad, pero debieron rendirse ante la superioridad enemiga. Luego de ello las tropas estadounidenses avanzaron hacia el centro del país. En agosto de 1847 llegaron al valle de México y emprendieron el ataque contra la capital de la República.

En los alrededores de la ciudad se libraron batallas en Padilema, Churubusco, Molino del Rey y Chapultepec, acciones en las que fue derrotado el ejército mexicano. Finalmente, el 14 de septiembre el ejército invasor izó su bandera en Palacio Nacional.

A los habitantes de la ciudad se les pidió que se prepararan para la defensa.

Entre los soldados mexicanos que defendieron el castillo de Chapultepec había estudiantes (cadetes) del Colegio Militar. Algunos de estos jóvenes murieron en combate su recuerdo se ha mantenido al paso del tiempo, pues los conocemos como los Niños Héroes de Chapultepec.

estadunidense para acordar los términos de la paz; además de Nuevo México y California el gobierno de Estados Unidos quería apoderarse de la península de Baja California y partes de Tamaulipas, Coahuila, Nuevo León, Chihuahua y Sonora; pero los negociadores mexicanos se opusieron.

En febrero de 1848 se firmaron los Tratados de Guadalupe-Hidalgo, mediante los cuales México aceptó la pérdida de Nuevo México y California. Estados Unidos se comprometió a pagar una compensación de 15 millones de pesos.

La derrota militar, la muerte de

Preguntas de reflexión sobre el tema de cada página

Consultas en páginas web

COMPRENDO Y APLICO

¿De cuántas formas se puede contar la historia? Consulta en varias fuentes información acerca de la guerra entre México y Estados Unidos, y haz tu propio relato sobre este proceso histórico. Puedes recurrir a libros, a internet o a familiares que sepan sobre el tema. Compara tu relato con los de tus compañeros.

CONSULTA EN...

Para realizar tu relato puedes apoyarte en la siguiente página de internet: <http://www.historiamexico.gob.mx/hidalgo/RN/> en el menú principal haz clic en "Niño Mexicano" y busca el libro "El triunfo del coloso y los tratados de paz" y descárgalo.

Datos curiosos

Reflexiona sobre el tema y escribe las respuestas en tu cuaderno.

Un dato interesante

Entre los soldados mexicanos que defendieron el castillo de Chapultepec había estudiantes (cadetes) del Colegio Militar. Algunos de estos jóvenes murieron en combate su recuerdo se ha mantenido al paso del tiempo, pues los conocemos como los Niños Héroes de Chapultepec.

Pistas para investigar

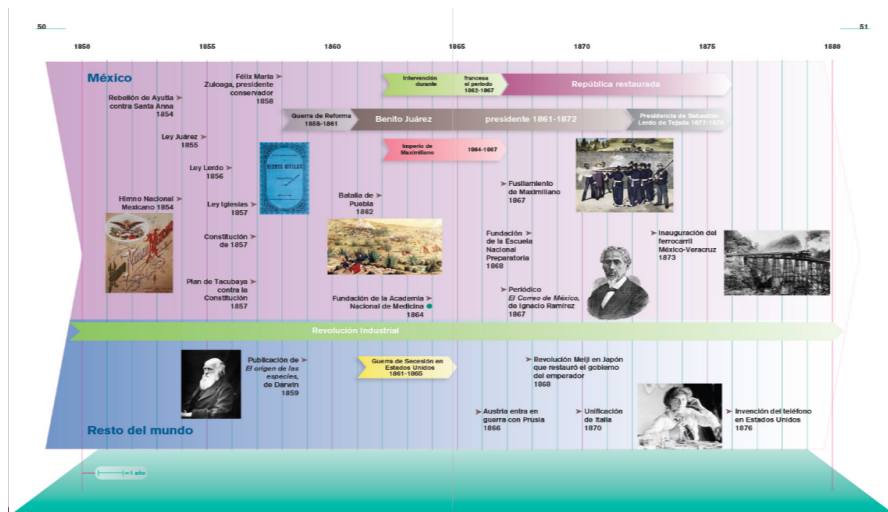
PISTA: Investiga por qué el puerto de Veracruz es considerado cuatro veces heroico.

PARA DETECTIVES

Investiga por qué el puerto de Veracruz es considerado cuatro veces heroico.

Al inicio de cada capítulo explican sus objetivos y se incluyen unas preguntas para discutir con los compañeros y compañeras con el fin de comprender de qué saben antes de empezar la unidad. Al inicio y al final de

cada bloque tienen actividades de evaluación, las primeras son para conocer lo que se sabe del tema, las segundas para *repasar y aprender* los temas vistos. También tienen una línea del tiempo en la que pueden comprender visualmente y ubicar de forma simultánea hechos o acontecimientos en México con acontecimientos contemporáneos del resto del mundo.



Este libro presenta contenidos gráficos o esquemáticos que ayudan a organizar la información y comprenderla de forma visual. Los espacios de apoyo como mapas, citas textuales de la época, sugerencias de consulta y cuadros de glosario son pertinentes en cuanto a la información del texto y ayudan a que los alumnos y las alumnas comprendan mejor y con apoyo de diferentes herramientas los temas estudiados.

Sin embargo, me parece que visualmente el libro sigue teniendo una presentación poco adecuada. Aunque ya no se ve sobresaturado de información como los de la generación anterior, se sigue viendo aburrido ya que por ejemplo, las imágenes que utilizan siguen teniendo colores sepia o blanco y negro y debido al tipo de impresión e incluso los colores más vívidos se siguen viendo opacos. Además, aun cuando hablan de la época contemporánea siguen empleando imágenes anticuadas y con los mismos colores marrones.

Respecto a los otros recursos de apoyo aplaudo la novedad de los breves relatos que expresan cómo era la vida en el pasado y las notas que muestran la participación de los niños y niñas en las distintas épocas. Las líneas de tiempo son muy claras e interesantes ya que muestran al mismo tiempo los acontecimientos ocurridos en el país y en otros lugares del mundo. Muchas de las actividades se apoyan en la línea de tiempo y ayudan a que los estudiantes comprendan cómo leerla y comprenderla.

Sobre las actividades de aprendizaje, este libro presenta varias que resultan novedosas, atractivas y motivantes. Algunas de ellas invitan a los estudiantes a indagar más sobre los procesos históricos y personajes involucrados. Otras ayudan a que las niñas y niños identifiquen la historia con situaciones cercanas a ellos en el presente. Muchas de las actividades del texto fomentan el desarrollo de habilidades de investigación (hacer entrevistas, buscar objetos antiguos y crear un mini museo), de diálogo, de aprendizaje autónomo, de compañerismo (algunas actividades incluyen la participación de toda la comunidad educativa) y trabajo en equipo. Desarrollan también habilidades creativas como dibujar, inventar un corrido, hacer diálogos sobre cómo debieron ser las interacciones entre ciertos personajes (como la vida en las haciendas) y recrearlos. Les enseñan a organizar la información en mapas mentales, lluvias de ideas y líneas de tiempo, y muchas veces lo comparten con el grupo. También constantemente hacen preguntas que permiten que los estudiantes reflexionen sobre la situación en el pasado y la situación actual, sobre los cambios y los logros que hemos vivido y su impacto en la vida contemporánea, pero también sobre los problemas que aún persisten.

No obstante lo anterior, la mayoría de las actividades siguen fomentando la repetición y memorización. Actividades como rellenar el espacio en blanco con la palabra correcta, unir columnas y preguntas de opción múltiple. O simplemente, son actividades en las que los estudiantes pueden buscar la información en el libro y transcribirla en una tabla, mapa mental, línea de tiempo o en su cuaderno.

Las actividades de autoevaluación son mejores en el sentido de que añaden dos oraciones al final que están dirigidas a que los estudiantes señalen en qué nivel han integrado algunos valores. Estos son los que encontré a lo largo del libro:

- Trabajar en equipo.
- Respetar las opiniones de mis compañeros.
- Valorar la democracia y soberanía del país.
- Reconocer la participación de la mujer en la vida política, económica, social y cultural de México.
- Valorar el derecho a la educación de los niños y las niñas.
- Valorar y respetar las diferentes expresiones culturales.
- Valorar los derechos y obligaciones como niños.

Por otro lado, se pide a los estudiantes rellenar un recuadro de autoevaluación con frases como: “ubico los principales acontecimientos del Porfiriato y la Revolución Mexicana aplicando los términos año, década y siglo.” Los estudiantes deben marcar con una palomita si siempre lo hacen, a veces o si difícilmente lo hacen, esta forma de evaluar la considero aún muy tradicional y descarta la posibilidad de evaluar otras aptitudes y destrezas que pudieran desarrollar los estudiantes. Además de que si llegaran a marcar que difícilmente lo hacen, no es posible para los maestros y maestras regresar a explicar el tema ya que deben de cumplir con un calendario y una currícula. Es desmotivante que mantengan una sola forma de evaluación cuando podrían sugerir diferentes modalidades que consideren los distintos tipos de aprendizaje y experiencias de los estudiantes. Además podrían incluir diferentes procedimientos de evaluación que muestren las habilidades adquiridas de las alumnas y los alumnos.

Otros recursos didácticos que utilizan son pequeños recuadros titulados “la infancia en”, donde comentan la participación de niños y niñas en la historia. Al final del libro los estudiantes pueden escribir y comparar la infancia de un niño del siglo XXI con su propia experiencia. También se

sugiere el uso del portal *Explora* y *HDT*, donde los alumnos y alumnas pueden buscar algunas actividades o videos en internet, de la página web y la biblioteca digital del Bicentenario y de los Libros del Rincón¹⁸⁴ que se encuentran en las bibliotecas de las escuelas.

Sobre los contenidos, este libro está narrado a manera de diálogo directo entre el autor y el lector. Puedo decir que, a diferencia de los libros de las generaciones anteriores, este libro tiene mucho más contenido sobre los procesos históricos, las causas y sus efectos. Sin embargo, no es muy distinta la manera de presentar los temas y la línea espacio-temporal que siguen. Aun así, es notoria la actualización de la información, de las estrategias didácticas y actividades de aprendizaje.

En cada tema explican con mayor detalle los motivos políticos, económicos y sociales en los que se desarrollan los acontecimientos, explican sus causas y sus consecuencias. Sigue siendo una historia política, pero en este libro ponen más peso en el factor económico. De hecho, emplean gráficas que muestran aspectos como la deuda externa o la explosión demográfica y tienen ejercicios que ayudan a los estudiantes a aprender a leerlas.

Anteriormente no quedaban claras las intenciones o posturas de cada grupo en la historia, en cuanto a su manera de actuar o a las decisiones tomadas. Por ejemplo, cuando hablan sobre el proceso de independencia, en este libro explican los intereses de países como Inglaterra, Estados Unidos o Francia para atacar el territorio, cuando en la generación de 1993 solamente mencionan que por distintos motivos estos países decidieron atacar. Además, explican con ayuda de esquemas las diferencias entre liberales y conservadores y por qué existían dos grupos políticos. También disminuye

¹⁸⁴ Los Libros del Rincón son una colección de la Secretaría de Educación Pública que contribuye a la formación de lectores de la escuelas públicas de educación básica. Esta iniciativa existe desde mediados de la década de 1980. Es un acervo disponible en las bibliotecas escolares y de cada aula. En la página del gobierno indican que “la Biblioteca Escolar, ofrece la posibilidad de incrementar las fuentes de información, fomentar el desarrollo de habilidades de investigación y permitir a los lectores un contacto más amplio con temáticas, géneros y autores”. Consultado en librosdelrincon.sep.gob.mx

la cantidad de actos simbólicos idealizados como el de: El Pípila, el Abrazo de Acatempan o la historia de los Niños Héroes. El único que sí mencionan es el de los niños héroes, pero en lugar de incluirlo como un hecho importante dentro de la narración, agregan un recuadro en la parte inferior de la página en el que explican como un dato interesante lo siguiente:

Un dato interesante

Entre los soldados mexicanos que defendieron el castillo de Chapultepec había estudiantes (cadetes) del Colegio Militar. Algunos de estos jóvenes murieron en combate; su recuerdo se ha mantenido al paso del tiempo, pues los conocemos como los Niños Héroes de Chapultepec.

Por otro lado abarca un poco más sobre la construcción de la identidad nacional. Explican que “para la década de 1970 la cultura nacional unificó sus formas de expresión y sus costumbres gracias a la influencia de los medios masivos de comunicación”,¹⁸⁵ y también gracias a los artistas y pintores que plasmaron situaciones de la vida diaria después de la Revolución Mexicana. Además, narra de la influencia cultural con la llegada de los refugiados españoles a México a consecuencia del golpe de estado de Francisco Franco. Es interesante que sobre este tema explican cómo influyeron también los niños refugiados en México. Asimismo, relatan un poco sobre la historia de la educación nacional, dan cuenta que en 1930 con el lema “educación socialista” se eliminaron los contenidos religiosos de las currículas para dar una educación científica para que “los niños tomaran conciencia de que eran trabajadores de la patria y agentes de cambio social”. Explican cómo la educación es el medio fundamental “para la transformación social y el desarrollo económico del país”. Mencionan, entre otros temas, la participación de México en encuentros bélicos como el del escuadrón 201 en la Segunda Guerra Mundial, o también sobre el apoyo que dieron a Cárdenas diferentes sectores de la sociedad para lograr la

¹⁸⁵ Libro de Historia de quinto grado. 2008. 148.

expropiación petrolera. Todos estos son temas que no se trataban anteriormente. Además, por primera vez se menciona la alternancia política. Llama la atención que no se profundice en la historia de los partidos políticos de oposición, en especial del PAN. Sin embargo, la postura es claramente distinta, se cuenta brevemente el nacimiento y desarrollo del PRI y se subraya que el aspecto más importante en la historia de México del siglo XXI es el fin del sistema dominado por un solo partido.

En esta edición se tratan, finalmente, los trágicos sucesos de 1968 en Tlatelolco y explican que los manifestantes fueron fuertemente reprimidos por el ejército y que muchos de ellos terminaron heridos o fallecieron. Explican que México estaba en el foco de atención del mundo debido a los Juegos Olímpicos y también exponen que estos levantamientos y manifestaciones estudiantiles sucedían en muchos otros países del mundo. Sobre estos temas tienen preguntas de reflexión y actividades de investigación.

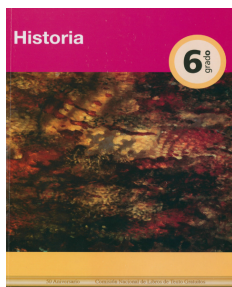
Para terminar, abordan el Tratado de Libre Comercio y explican por qué México quedó en desventaja dentro de él, aunque no quedan muy claras las razones. Se evidencia también que según información del Banco Mundial, el 40% de la población en México es pobre y se comenta que en el país persisten muchas injusticias sociales, como discriminación hacia los indígenas, la falta de recursos básicos en una gran cantidad de la población, aplicación desigual de la Ley, maltrato hacia las mujeres, niñas y niños, desprecio hacia adultos mayores y personas con distintas capacidades y se les pregunta a los estudiantes si han notado algunas de estas injusticias. Mencionan también el aumento de la población y los problemas ambientales, tales como la escasez del agua y la contaminación de los suelos. Comentan las diferentes expresiones culturales, y es lamentable que otra vez, las únicas imágenes sean de hombres (muestran imágenes de Juan José Arreola, Carlos Fuentes y José Emilio Pacheco) cuando podría ser un apartado en donde se podrían incluir imágenes y personajes femeninos (por dar el ejemplo más conocido, se podría incluir a Frida Kahlo). Es motivo de sorpresa que estos libros hablen más sobre los grupos de rock modernos que

sobre la infinita variedad de tradiciones y saberes indígenas. Al final, cierran el bloque hablando de la solidaridad mexicana en el temblor de 1985.

En resumen, puedo decir que efectivamente tiene ejercicios que fomentan un poco más la reflexión y el contraste del pasado y el presente, lo cual es digno de celebrar, sin embargo, no obstante los avances y novedades, los libros muestran la misma interpretación de la historia. Es una historia política y económica de los grandes hombres. Si bien visibiliza la participación de las niñas y los niños en distintos acontecimientos (lo que permite que ellos también se sientan actores partícipes de la formación del país), olvida o más bien invisibiliza la participación y organización de la sociedad mexicana, de otros actores sociales destacados, de la mujer o de los grupos indígenas, lo que presentaría una visión de la historia mucho más enriquecedora, pero sobre todo honesta sobre lo que es y ha sido la construcción de la nación mexicana. Aunque los mencionen, aunque expliquen la importancia de haberle dado el voto a la mujer (por nombrar un ejemplo) y hagan reflexionar a los alumnos sobre este suceso, aunque expliquen que en la actualidad sigue existiendo discriminación a los grupos indígenas, todo esto no es suficiente para poder mostrar en verdad el gran peso que han tenido estos grupos y actores sociales en la historia de México.

Sexto grado. *Historia Mundial.*

Período: Orígenes del ser humano a finales del siglo XV



Portada: Dirección editorial. DGME.

Coordinación técnico-pedagógica: María Cristina Pérez Mercado. Alexis González Dulzaides.

Núm. de capítulos: V

Primera edición: 2009

Este libro tiene como objetivo principal enseñar a los niños y niñas (además de datos y fechas) a comprender quiénes somos los seres humanos, de dónde venimos, hacia dónde vamos y cómo ha solucionado la humanidad los diferentes problemas. Para lograr esto explican cuáles fueron los acontecimientos que provocaron los grandes cambios de la historia.

La historia que enseñan sigue mostrando la diacronía unilineal en la que narran el paso del ser humano desde África hasta al continente americano. Posteriormente menciona a las grandes civilizaciones antiguas, Mesopotamia, Egipto, China, India. Las características comunes de estas civilizaciones son su carácter agrícola, su organización social, económica, sus religiones, etcétera, para más tarde explicar el paso de la humanidad hacia la modernidad desde un esquema unilineal Grecia-Roma-Europa-América.

Las actividades de aprendizaje del texto son muy sistemáticas y priorizan el desarrollo de capacidades de ordenamiento de datos, comparación y

reconocimiento de la información y fomentan respuestas reproductivas. Esto es claro en los ejercicios didácticos que se pueden clasificar en tres tipos:

1. Comparar y explicar: por ejemplo hacer cuadros comparativos con las similitudes y las diferencias entre las civilizaciones mesoamericanas y las andinas.
2. Repasar: a través de distintos tipos de actividades en las que normalmente se repite la información. Lo más común es encontrar actividades que acuden a la realización de breves textos y responder preguntas específicas en el cuaderno. También recurren a colocar fechas en orden cronológico y calcular el tiempo transcurrido entre un evento y otro. Además existen actividades para localizar en un mapa lugares o productos. En algunas ocasiones proponen en vez de escribir textos, grabar audios, lo cual es una novedad.
3. Reflexionar: Entre las actividades de repaso y reflexión no hay mucha diferencia, son actividades en las cuales normalmente vuelven a leer la información dada y después realizan distintos ejercicios. Algunos promueven la participación en equipo y otros son individuales. Propone realizar carteles y folletos con materiales reciclables, crónicas, notas periodísticas, hacer investigaciones en libros, en el Atlas, la enciclopedia que proporciona la SEP o internet. Y también crear historietas o dibujos.

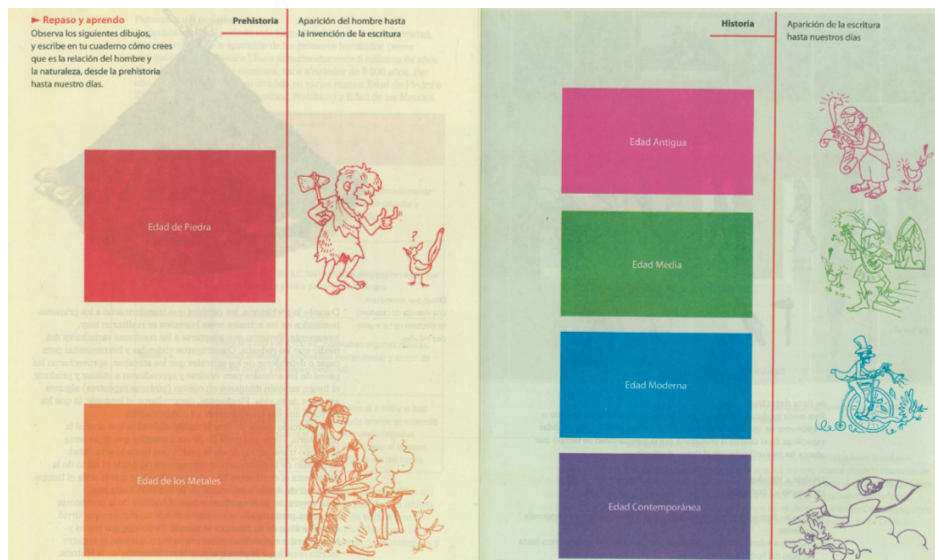
La única actividad que propone ir a conocer otros espacios también es de comparación e invitan a los estudiantes a conocer el mercado de su localidad y compararlo con el mercado de Tlatelolco que mencionan en el texto. Algunas actividades indican realizar investigaciones, hacer notas periodísticas, folletos, entre otras propuestas.

Sobre la historia de las antiguas civilizaciones mesoamericanas, se narra brevemente sobre la cultura olmeca, zapoteca, mixteca, teotihuacana y mexica, ubicándolas en una determinada espacialidad y temporalidad. Se mencionan distintas características sobre su sociedad en ámbitos culturales,

de educación, religión, gobierno y economía. Es triste que se resalten más los logros en materia científica y tecnológica de otras culturas que de la propia cuando también en nuestras culturas mesoamericanas encontramos grandes hazañas. Por ejemplo, se describen los sistemas hidráulicos de las antiguas civilizaciones de medio oriente pero no dicen que los aztecas construyeron acueductos y contaban de alguna forma con este tipo de ingeniería y desarrollo tecnológico. Lo único que sí se menciona es el desarrollo del concepto del cero de los mayas y su empleo en los cálculos cotidianos. No obstante, no se hace mención sobre los avances en medicina, astronomía, construcción, etc. Se narra la historia de la fundación de Roma, más no la de Tenochtitlán. En fin, la visión de la historia que se narra es eurocentrista ya que expone que América fue descubierta por los europeos quienes llevaron el desarrollo y la modernidad a nuestro continente.

En general este libro refuerza las habilidades de reconocimiento y relación, de identificación y clasificación. Les enseñan a los alumnos a ubicarse espacial y temporalmente, sobre este punto se me hace extraña la forma en la que los pretenden ubicar ya que les ponen tareas de ejercicios matemáticos para conocer el tiempo transcurrido entre un acontecimiento y otro, lo cual muchas veces confunde más cuando los alumnos no entienden el tipo de operación que deben realizar para encontrar la respuesta. Si los ejercicios no quedan claros, y dificultan la capacidad de análisis y entendimiento de los niños y niñas, esto puede ocasionar que generen un sentimiento de rechazo al material educativo. Puede dejar frustración y molestia en lugar de promover la indagación y entusiasmo por los temas propuestos.

A continuación me gustaría mostrar el ejercicio inicial del libro ya que a mi parecer no queda claro lo que se pretende que los estudiantes comprendan y retengan. Se les pide que escriban en su cuaderno la relación del hombre con la naturaleza de acuerdo a las imágenes seleccionadas desde la prehistoria hasta nuestros días.



En realidad, lo que muestra cada dibujo es una serie de símbolos culturales que se han generado sobre cada época. Muestra un ave junto al (siempre) hombre que realiza diferentes actividades. En la primera imagen el hombre esconde un hacha en su espalda y es claro que interactúa con el animal con la intención de cazarlo. En las siguientes en realidad ignora al ave pero realiza distintas actividades: trabaja con metales, posteriormente se le observa escribiendo, después lleva serenata a una doncella, luego hace uso de la rueda en una especie de monociclo y por último vuela un avión. Es posible inferir que la relación del hombre con la naturaleza es únicamente para su propio beneficio y aprovechamiento. Sin embargo, no queda claro lo que esperan que las niñas y los niños respondan cuando la pregunta o la cuestión es la relación del hombre con la naturaleza.

Por último, al final de cada capítulo hay un recuadro de autoevaluación. Este apartado lo encuentro pobre y poco útil para medir los aprendizajes obtenidos por cada estudiante. Una vez más se enfocan en el qué y no en el cómo. Sobre los aspectos que podrían mejorar, se enfocan en conocer si 1) tienen la disposición de trabajar en equipo, 2) si entregan sus tareas y 3) si participan en clase.

Hablan de ubicar, comprender, identificar, distinguir y reconocer diferentes aspectos de la historia mundial, y los estudiantes deben indicar si lo hacen

regular, bien o muy bien. Sin embargo, no brindan herramientas para desarrollar la metacognición, esto es, para que los estudiantes tengan la capacidad de autoconciencia sobre lo que saben o no saben. Siendo así, las tablas de autoevaluación pierden toda validez en tanto los niños y las niñas no comprenden qué grado de aprendizaje han alcanzado ya que no son conscientes ni conocen cuáles son las modalidades de aprendizaje que podrían desarrollar, por ejemplo, si es la memoria, el control de la propia atención o la capacidad de comprender o utilizar un conocimiento. En realidad, están limitados a distinguir si conocen o no la información, más no alcanzan el grado de comprensión sobre sus propios procesos y capacidades de análisis.

Reflexiones finales sobre la generación 2008

El libro de quinto grado es el más innovador respecto al de cuarto (que es prácticamente igual al de 1993) y al de sexto. Los libros de historia mundial los he encontrado más interactivos que los de historia de México, pero en esta generación los de historia de México tuvieron mejores dinámicas. Esta generación ofrece grandes avances en cuanto a la estrategias didácticas pero en cuanto a los contenidos permanece el mismo fondo. Los contenidos y la línea historiográfica son prácticamente iguales, aunque se haya extendido el periodo de estudio, y es evidente cómo la historia que se muestra es una construcción hecha por los vencedores, una historia partidaria. y colonizada, la historia de la imaginada nación mestiza que tiene por objetivo hacer creer a los niños y niñas que son parte de una gran nación, fuerte, libre, independiente, soberana y unida.

Si bien es cierto que se muestran avances en cuanto a la inclusión de nuevas actividades, la ampliación de la información y datos expuestos, una mayor inclusión de la mujer (todavía de forma incipiente e insuficiente) y una notoria transformación en cuanto a la pedagogía, no obstante la mayoría de las actividades siguen enfocadas en copiar y pegar, repetir y memorizar. Por el lapso de tiempo transcurrido desde la última modificación de los libros

de texto, se podría pensar que para el año 2008 estos libros serían ya una herramienta para comprender, reflexionar y poder analizar de manera crítica los acontecimientos que han formado al país, sin embargo aún dejan mucho que desear. El libro de quinto grado resulta mejor en el apartado de autoevaluación ya que fomenta la autoconciencia sobre los valores que se buscan inculcar en la formación de los estudiantes. No obstante, la autoevaluación de sexto grado no integró esa parte de la misma forma y resulta, como ya he mencionado antes, pobre e ineficiente.

Estos libros se siguen enfocando en que los alumnos recuerden datos y fechas, en que se ubiquen espacial y temporalmente (aunque los ejercicios para lograrlo pueden confundir más, en lugar de aclarar esto), y pienso que no han sabido anclar las actividades con los objetivos que se proponen, como comprender cómo ha solucionado la humanidad los diferentes problemas a los que se ha enfrentado.

GENERACIONES 2011 y 2014

A continuación presento estas dos últimas generaciones en un mismo apartado ya que los libros tienen características muy similares. Aunque no pertenecen a la misma edición, fueron escritos por los mismos autores y el contenido y su sistematización es la misma. Lo que cambia son algunas de sus actividades y materiales de apoyo. En su análisis comparativo encontrarán las diferencias que considero significativas. Cabe aclarar que desde las ediciones del 2008 se ha usado el mismo material, aunque ha tenido sus variantes en cada edición o reimpresión. En este capítulo señalaré algunas diferencias. Además, los libros publicados en 2014 son los que han permanecido vigentes hasta 2018.

Todas las portadas de los libros del 2014 tienen la imagen de la madre patria, esta ilustración de Jorge González Camarena fue utilizada en los libros de texto de 1962. En la generación de libros más reciente la exponen una vez más, recordando la aspiración de los libros de texto gratuito de aquella época “como legados que la Patria deja a sus hijos”.

Estas dos generaciones de libros tienen un nuevo enfoque que incorpora las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's). Cuentan con materiales y equipamientos audiovisuales e informáticos. Además, tienen como recursos didácticos de apoyo grabaciones de audio, videos, internet y recurren también a fuentes informativas como consultas en los Libros del Rincón de la Biblioteca escolar, entre otras sugerencias bibliográficas. Usan diferentes portales web de apoyo, el más usado es la página web: <http://basica.sep.gob.mx>

Otra cualidad que comparten estos libros es su estructura y organización visual. Los libros de historia están divididos en cinco bloques conformados por tres partes: panorama del periodo, temas para comprender el periodo y temas para reflexionar.

En ellos hallarás varios apartados o secciones que enriquecerán el estudio de la historia:

Lo que conozco aparece al inicio de cada bloque como repaso de tus conocimientos previos.

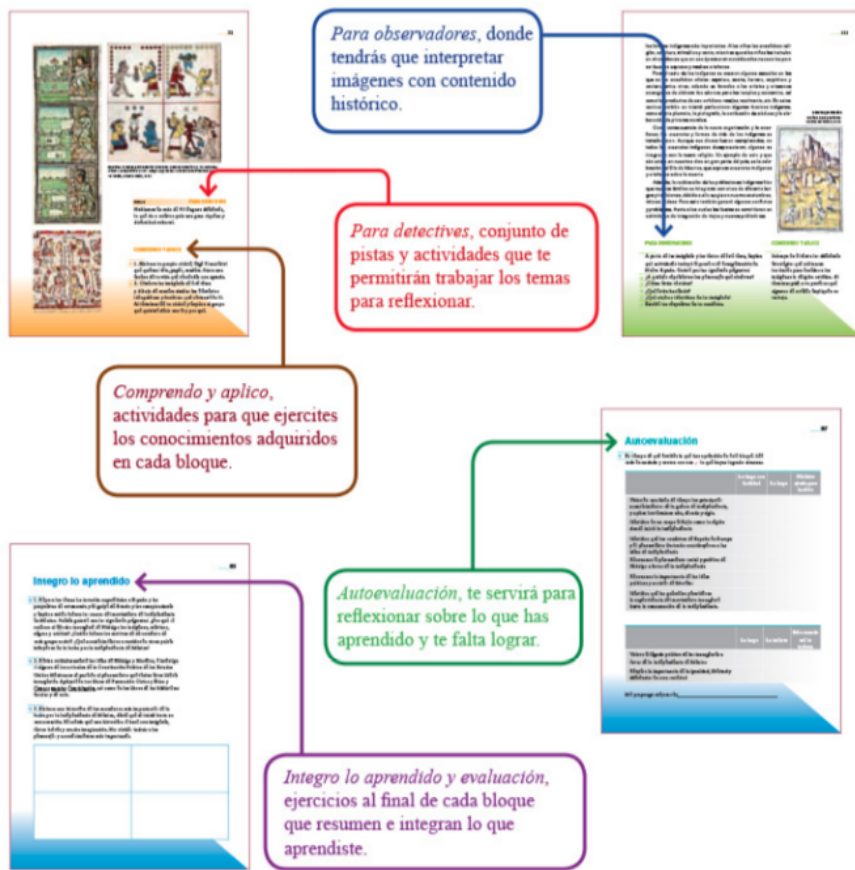
¿Cuándo y dónde pasó? te propone localizar los acontecimientos estudiados en líneas de tiempo y mapas.

El libro cuenta con cinco bloques. Cada uno está integrado por tres partes:

Panorama del periodo, una breve introducción sobre los temas que estudiarás en cada bloque.

Temas para comprender el periodo, donde analizarás los acontecimientos y procesos históricos de cada bloque.

Temas para reflexionar, los cuales aluden a la vida cotidiana, la salud, la sociedad, la tecnología y los valores de cada época, entre otros temas.



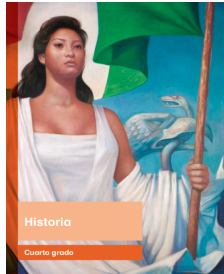
En el análisis del 2008 del libro de quinto grado ya he mostrado cómo están organizados los contenidos. Las variantes respecto a los libros de 2011 y 2014 son mínimas. En cuestiones técnicas cambian algunos títulos de las estrategias de apoyo, actividades didácticas y evaluación. Por ejemplo, en vez de decir *¿qué sabes tú?* (2008) dice *lo que conozco* (2011) y *para iniciar* (2014). En lugar de *repaso y aprendo* (2008) dice, *integro lo aprendido* (2011) y *lo que aprendí* (2014). Los de 2008 cuentan con evaluación diagnóstica al inicio de cada unidad, mientras que los de 2011 y 2014 integran las actividades de diagnóstico junto con el texto en sus primeras páginas. Las líneas de tiempo de los libros de 2008 y 2011 mostraban lo que pasaba en México y en el resto del mundo, los de 2014 enseñan una vez más sólo lo que pasa en México. Por último, los libros de 2011 incluían una serie de valores que desarrollar en cada bloque a través de los ejercicios y estrategias didácticas. Los del 2014 ya no toman en cuenta este aspecto en la formación del estudiante, o al menos deja de estar reflejado en las actividades de autoevaluación.

Cuarto grado 2011 y 2014

Período: Poblamiento de América a la independencia de México



2011



2014

Portada 2011: Diseño de colección. Carlos Palleiro

Ilustración de Portada: Julián Cicero.

Primera edición: 2010

Segunda edición: 2011

Segunda reimpresión: 2012 (ciclo escolar 2013-2014)

Portada 2014: Ilustración: La Patria, Jorge González Camarena, 1962. Oleo sobre tela, 120 x 160m. *Colección:* Conaliteg

Fotografía: Enrique Bostelmann.

Actualización y ajustes: Verónica Arista Trejo, Enrique Bautista Rojas, Franco Pérez Rivera.

Primera edición: 2014

Tercera reimpresión: 2016 (ciclo 2017-2018)

Coordinación técnico pedagógica: Dirección de Desarrollo e Innovación de Materiales Educativos, DGME/SEP. María Cristina Martínez Mercado, Ana Lilia Romero Vázquez, Alexis González Dulzaides.

Autores: Daniel Alatorre Reyes, Amílcar Carpio Pérez, Lidia Leticia Osornio Manzano, Lorena Llanes Arenas, Carlos Alberto Reyes Tosqui.

Capítulos: V

El libro de cuarto grado cubre el período desde el poblamiento de América hasta la independencia de México. Como he mencionado previamente, estos

libros son muy similares, la información que tienen es prácticamente la misma, lo que cambia son las estrategias didácticas. Encuentro el libro de 2011 más dinámico que el otro ya que cuenta con más ejercicios, pero sobre todo las actividades que proponen son más interactivas y creativas. A continuación mencionaré las actividades que me parecieron más significativas y las diferencias de cada libro.

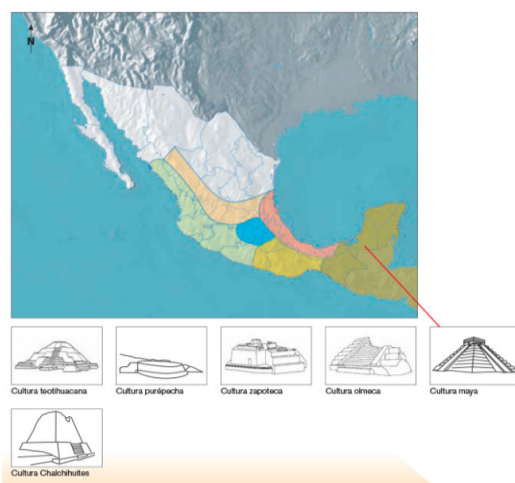
Al inicio de cada capítulo del 2011 se encuentra una página que menciona los objetivos del bloque, tiene una actividad para que las niñas y niños relacionen conocimientos que ya tengan sobre el tema y además ponen una pequeña actividad como la siguiente.

→2. Encuentra en la imagen dos conejos, una serpiente y un nopal. Inventa un nombre a cada personaje y redacta una historia en la que expliques cómo eran las características de la región y las formas de vida que ahí se manifestaron, después coméntala con tus compañeros.



Después de ese apartado presentan una línea de tiempo de los acontecimientos en México y en el resto del mundo. El libro del 2014 tiene actividades para empezar el bloque que normalmente son de análisis de imágenes. Como comenté previamente, también tienen una línea de tiempo pero ésta ya no hace una comparación sobre lo que ocurría a nivel internacional. El libro del 2011 tiene muchas actividades más que el del 2014. Algunas de ellas son la siguientes:

- Hacer maquetas con materiales reciclados
- Montar una exposición tipo museo
- Montar una muestra gastronómica de platillos prehispánicos
- Moldear una figura de barro y una vasija
- Hacer una máscara, un collar o un pectoral y un penacho
- Elaborar su propio códice
- Investigar qué hierbas usan en su casa para uso medicinal y llevar la receta
- Hacer un mural colectivo
- Montar una obra de teatro sobre la sociedad virreinal
- Hacer una guía turística de su región con imágenes y recortes
- Relacionar los sitios arqueológicos con el estado donde se encuentran



Consulta en...

Para conocer más acerca de las zonas arqueológicas que hay en tu estado y en el resto del país, consulta la página <http://www.gobiernodigital.inah.gob.mx/> Selecciona *Zonas arqueológicas* y después el *Mapa sensible*.



Para comprender el calendario azteca también proponen la siguiente actividad:

→ En la imagen se enumeraron los 20 días que componían cada uno de los 18 meses del calendario. Observa las representaciones de los días en la Piedra del Sol y guiándote por los ejemplos coloca dentro de los paréntesis el nombre del día que consideres que representa cada imagen. Éstos son:



Los siguientes datos solamente aparecen en el libro del 2011 y los quitan en el de 2014.

Al parlián (mercado) llegaban las mercancías procedentes de Asia en la Nao de China. La gente acudía a comprar sedas, paños, loza fina, perlas, lacas, muebles, aromas y demás productos; por eso, este lugar se convirtió en un punto de convivencia social.

COMPRENDO Y APLICO

Lee el texto de Alejandro de Humboldt. Escribe las palabras o expresiones que desconozcas e investiga su significado en el diccionario o con tu profesor. Responde en tu cuaderno las siguientes preguntas:

- 1. ¿Qué información te proporciona la descripción de Humboldt acerca de la sociedad novohispana?
- 2. ¿Consideras que las desigualdades entre grupos sociales hayan causado algún tipo de descontento entre la población de Nueva España? ¿Por qué?

SE DIJO ENTONCES...

Así describió Alejandro de Humboldt las enormes desigualdades entre los grupos sociales, durante su viaje a Nueva España en 1803:

México es el país de la desigualdad. Acaso en ninguna parte la hay más espantosa en la distribución de fortunas, civilización, cultivo de la tierra y población [...]

La capital y otras muchas ciudades tienen establecimientos científicos que se pueden comparar con los de Europa. La arquitectura de los edificios públicos y privados, la finura del ajuar de las mujeres, el aire de la sociedad; todo anuncia un extremo de esmero, que se contrapone extraordinariamente a la desnudez, ignorancia y rusticidad del populacho. Esta inmensa desigualdad de fortunas no sólo se observa en la casta de los blancos (europeos o criollos), sino que igualmente se manifiesta entre los indígenas.

Alejandro de Humboldt, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, pp. 68-69.

UN DATO INTERESANTE

A lo largo de la historia, existen diferentes interpretaciones sobre un mismo hecho y algunas son más aceptadas que otras. A continuación te presentamos una opinión distinta sobre “el grito de Independencia”: Juan Aldama, que fue testigo presencial de lo que Hidalgo expresó el 16 de septiembre de 1810, dice que no existió el famoso grito y que cuando el cura de Dolores convocó

a misa no era de madrugada, sino alrededor de las ocho de la mañana. Confirma que Hidalgo intentó convencer a la gente para que se uniera a él y a Allende para desterrar a los españoles y defender el reino de su entrega a los franceses. Además, dice que Hidalgo ofreció pagar medio peso a los que fueran a pie y un peso a los de a caballo.

COMPRENDO Y APLICO

→ Después de leer “Un dato interesante”, comenta tu opinión con tus compañeros y maestro sobre lo que dijo Aldama. ¿En verdad hubo “grito de Independencia”? ¿Cambiaría la historia de México sin la noche del grito? ¿Por qué?

Ambos recursos de apoyo fomentan la reflexión. El primero hace que los estudiantes piensen sobre los problemas que provocan las desigualdades sociales. Habría sido interesante que les preguntaran si consideran que estas desigualdades siguen existiendo hoy en día. El segundo me parece aún más crítico ya que les muestran cómo la historia está sujeta a diferentes visiones e interpretaciones y, sobre todo, les hacen cuestionarse si cambiaría la forma en la que vemos la historia si supiéramos que el acto del grito de independencia (o bien podría ser cualquier otra efeméride) no pasó de esa manera.

El libro del 2014 tiene actividades que requieren menos movimiento, me refiero a que pueden ser realizadas en el aula de clases y en sus cuadernos. Las que considero más significativas son las siguientes:

- Hacer una pintura rupestre
- Elaborar un cartel que muestre un platillo de la época prehispánica
- Elaborar una escultura, una vasija o una maqueta de algún sitio arqueológico
- Hacer murales sobre los mitos de la creación maya y mixteca
- Hacer un tríptico sobre la sociedad virreinal

- Hacer un memorama sobre las actividades económicas del virreinato
- Entrevistar a amigos o familiares sobre las festividades que conocen que sean de la época novohispana. Después corroborar en internet que lo sean

Definitivamente es mucho menor la cantidad de actividades en el libro del 2014, lo que me parece un retroceso. Además, las imágenes del 2011 son más llamativas, los temas están mejor aterrizados y visualmente los textos son más digeribles.

Ambos libros hablan sobre la diversidad cultural referida a los pueblos indígenas, la llegada de esclavos africanos y, en el caso del 2014, mencionan también la llegada de muchas personas asiáticas en la Nao de China; este hecho es la primera vez que se menciona en los libros de Historia de México. En el libro del 2011 definen qué es cultura, sin embargo en el del 2014 ya no lo explican. Su definición sobre este término es la siguiente: “Todo aquello que caracteriza la manera de vivir de los habitantes de un poblado, una región o un país; por ejemplo, sus artes, su cocina, sus costumbres, su forma de vestir y sus diversiones”.

También los dos hablan sobre la presencia indígena en la actualidad y dicen lo siguiente:

La presencia indígena en la actualidad

A lo largo de nuestra historia como nación, las sociedades indígenas han tenido diversas dificultades, como la pobreza en que viven gran parte de ellas.

No obstante, apoyados en su vida comunitaria, los indígenas han sabido formar parte de los cambios que vive el país, conservando sus sistemas de gobierno tradicionales, sus formas de vida, su religión y su lengua, esto sucede incluso entre aquellos que se trasladan a las ciudades en busca de mejorar sus condiciones de vida.

En estas comunidades México tiene uno de los pilares de su identidad cultural y grandeza. Por eso, conocer su historia y conocimientos resulta fundamental para construir un país con mayores oportunidades para todos. Un medio de este conocimiento son los cantos, poesías, relatos, mitos y cuentos en las distintas lenguas indígenas que se han producido a lo largo del tiempo.

En el *Atlas de México* puedes consultar la distribución en el territorio nacional de las lenguas indígenas que se hablan todavía hoy.

Estas familias fueron fotografiadas hace unos cuantos años, entre 1992 y 1999. Observa y compara un rasgo de sus culturas: la manera en que se viste la familia tarahumara, la tepehuana y la tzotzil, respectivamente. ¿Qué diferencias o similitudes encuentras?

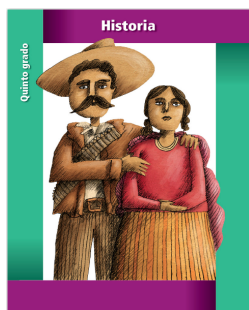


Llama la atención la manera en la que los autores explican que las sociedades indígenas “han sabido formar parte de los cambios que vive el país” apoyados en su vida comunitaria (por supuesto que no ha sido gracias al apoyo del gobierno). La forma en la que exponen la difícil situación de estos pueblos, oculta en su narración la realidad en la que han vivido; oculta las incesantes luchas por mantener justamente lo que mencionan: sus formas de vida, de gobierno, sus tradiciones, sus lenguas, por no mencionar sus territorios. Todo ello, a pesar de que se les ha impuesto elementos culturales y sociales que, precisamente, los ha mantenido en la situación de pobreza y marginación a la que se refieren. Es lamentable que, de todos los ejercicios o cuestionamientos que pudieron haber hecho sobre el tema, lo único que les preguntan, es si encuentran diferencias entre las familias de las fotografías que muestran.

En el bloque sobre la Independencia mencionan a dos mujeres que lucharon: Leona Vicario y Josefa Ortíz de Domínguez. Tienen un ejercicio para que las niñas y niños reflexionen sobre la importancia de la participación de la mujer en la vida nacional. Para esto, el libro de 2011 propone escuchar la radionovela de la página web Radio 2010; en cambio, el libro del 2014 propone investigar sobre la vida de alguna de ellas, narrarla por escrito y presentarla al grupo en primera persona. Ambas actividades son interesantes y novedosas, sin embargo, la segunda me parece más innovadora porque, al narrarlo en primera persona, permite que los estudiantes se pongan en los zapatos de estas dos mujeres, lo que causa una mayor impresión que sólo escuchar la radionovela.

Ambos libros prevén la evaluación diagnóstica, procesual y final, lo que permite que los estudiantes vinculen la información a conocimientos previos e integren nuevos. Las actividades de evaluación final también me parecen mejores en el libro del 2011 ya que se enfocan en ubicar en el tiempo y espacio los acontecimientos, en distinguir las características de cada situación y los cambios que surgieron tras ese evento. Además tienen dos líneas que están relacionadas al desarrollo de valores respecto a los temas vistos, estos son: valorar el legado material y cultural de los primeros pobladores, los aportes de las culturas mesoamericanas a la actualidad, respetar la opinión de los compañeros, valorar los aportes de los grupos novohispanos a la formación de la cultura actual y respetar la importancia de la igualdad, la libertad y las diferencias en una sociedad. En cambio, en el 2014 sólo llenan un cuadro donde ponen los conocimientos que tenían antes de leer el capítulo, la información que adquirieron y su respuesta final junto con otro cuadro en el que deben escribir abiertamente cómo podrían mejorar su desempeño. Al final de los dos libros tienen una página en la que llenan un cuestionario sobre lo que les gustó y lo que no les gustó sobre el libro.

Quinto grado 2011 y 2014



2011

Portada: Diseño de colección: Carlos Palleiro. Ilustración de portada: Julián Cicero.

Coordinación técnico-pedagógica: María Cristina Martínez Mercado, Ana Lilia Romero Vázquez, Alexis González Dulzaides.

Autores: Carlos Alberto Reyes Tosqui, Lorena Llanes Arenas, Lidia Leticia Osornio Manzano, Amilcar Carpio Pérez, Daniel Alatorre Reyes, Mario Rafael Vázquez Olivera, Sergio Miranda Pacheco.

Capítulos o bloques: V

Primera edición: 2010

Segunda edición: 2011

Segunda reimpresión: 2012 (ciclo escolar 2013-2014)

*Este libro es exactamente igual al del 2008 salvo la portada, por lo que no se repetirá el análisis en esta generación.

2014



Portada 2014: Ilustración: La Patria, Jorge González Camarena, 1962. Oleo sobre tela, 120 x 160m. *Colección:* Conaliteg

Fotografía: Enrique Bostelmann.

Actualización y ajustes: Verónica Arista Trejo, Enrique Bautista Rojas, Franco Pérez Rivera.

Primera edición: 2014

Autores: Carlos Alberto Reyes Tosqui, Lorena Llanes Arenas, Lidia Leticia Osornio Manzano, Amilcar Carpio Pérez, Daniel Alatorre Reyes, Mario Rafael Vázquez Olivera, Sergio Miranda Pacheco.

Capítulos o bloques: V

Primera edición: 2014

Segunda edición: 2015

Segunda reimpresión: 2016 (ciclo escolar 2017-2018)

Ya he hecho el análisis del libro de Historia de quinto grado del 2008 que es igual al del 2011, por tanto mencionaré brevemente los cambios más relevantes en el libro del 2014. Como lo señalé antes, la información es prácticamente la misma, lo que cambió un poco fueron las actividades de evaluación y los recursos de apoyo.

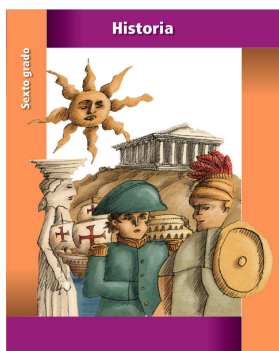
Es el mismo sistema de la evaluación del 2008/2011 (preguntas de opción múltiple sobre el tema), pero en el libro del 2014 es distinto en la sección de *lo que aprendí*, ya que se añade un cuadro de autoevaluación en el que se pide que se indique qué es lo que el estudiante cree que necesita para mejorar su desempeño. Lamentablemente se omite la sección sobre los valores que me parecía enriquecedora. Aunque los libros del 2008/2011

también tienen actividades al inicio del bloque para que los alumnos señalen lo que conocen del tema, ese ejercicio no tiene una revisión o seguimiento al final del bloque. En cambio, los libros del 2014 están mejor enfocados en dar seguimiento a través de un cuadro en el que escriben lo que conocían en un inicio (aunque no conozcan del tema les ponen unas imágenes para analizar que les dan una idea de lo que podría haber pasado), la nueva información que adquirieron y su respuesta final. En este sentido, la actividad para relacionar conocimientos se encuentra mejor aterrizada y anclada.

Los libros del 2008/2011 tenían recuadros con breves textos sobre “lo que se dijo entonces”, que mostraban a través de relatos recopilados de esa época la perspectiva que se tenía sobre lo que estaba ocurriendo entonces. Estos recuadros desaparecen de la versión de 2014. Tampoco se mantiene la dinámica en la que mostraban la participación de los niños y niñas en algunos acontecimientos. Aunque este libro hace mayor uso de páginas web y recursos online que los de 2008/2011, es una lástima que las actividades reflexivas se eliminaran porque, además, parece que los recursos online no siempre funcionan, hay que considerar que no todos los niños tienen fácil acceso a internet y qué hay fallas técnicas. De hecho, todas las veces que intenté abrir algún ejercicio en la aplicación *Primariatic* esta no funcionó.

Al final del libro de 2014 se habla sobre temas de importancia en la actualidad como la migración, el crecimiento poblacional, la participación ciudadana, los avances de la ciencia y la tecnología, el compromiso social y el cuidado sobre el medio ambiente, se señalan distintas expresiones culturales, el terremoto de 1985 y se concluye con una mención de los retos y derechos de la niñez mexicana. En esta sección se actualizaron algunas de las imágenes y se añadió un breve recuadro que habla sobre el Instituto Nacional Electoral (INE).

Sexto grado 2011 y 2014



2011



2014

Portada 2011: Diseño de colección: Carlos Palleiro

Ilustración de portada: Julián Cicero

Coordinación técnico pedagógica: Dirección de Desarrollo e Innovación de Materiales Educativos, DGME/SEP. María Cristina Martínez Mercado, Ana Lilia Romero Vázquez, Alexis González Dulzaides.

Primera edición: 2010

Segunda edición: 2011

Tercera reimpresión: 2012 (ciclo escolar 2013-2014)

Portada 2014: Ilustración: La Patria, Jorge González Camarena, 1962. Oleo sobre tela, 120 x 160m. *Colección:* Conaliteg

Fotografía: Enrique Bostelmann.

Actualización y ajustes 2011: Verónica Arista Trejo, Enrique Bautista Rojas, Franco Pérez Rivera.

Autores: Carlos Alberto Reyes Tosqui, Lorena Llanes Arenas, Lidia Leticia Osornio Manzano, Amilcar Carpio Pérez, Daniel Alatorre Reyes, Mario Rafael Vázquez Olivera, Sergio Miranda Pacheco.

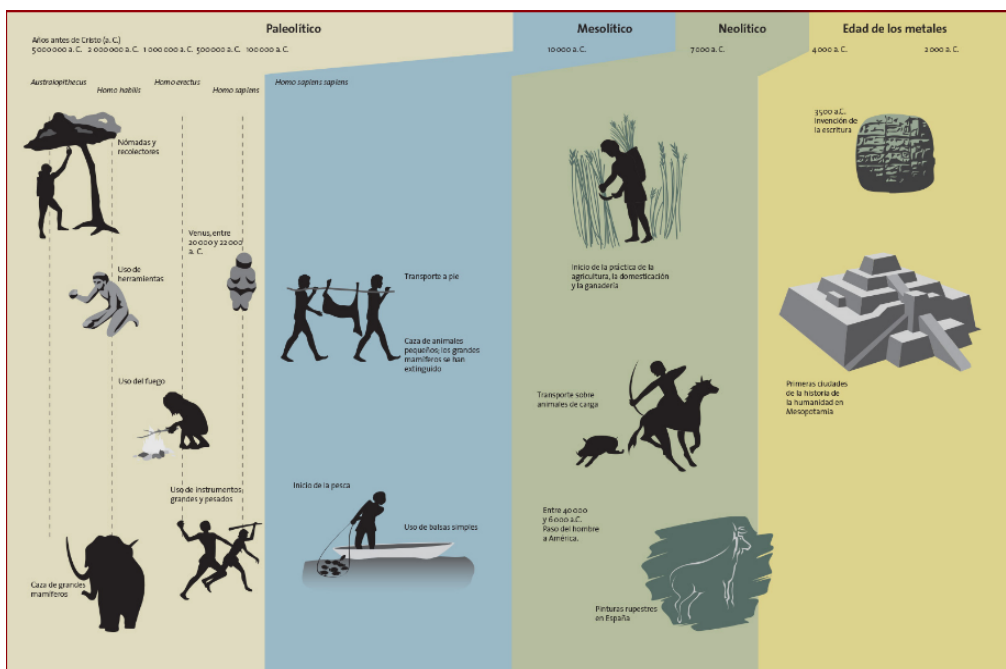
Capítulos o bloques: V

Primera edición: 2014

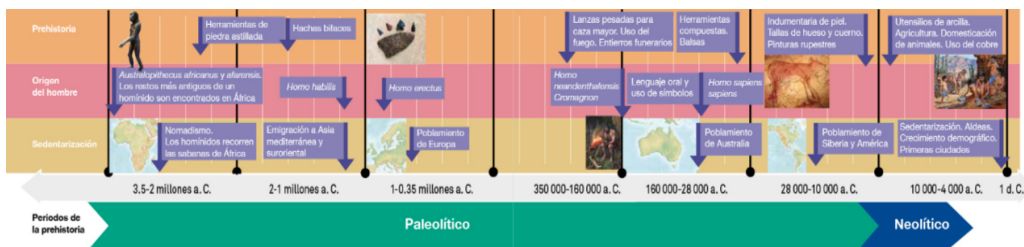
Segunda edición: 2014

Segunda reimpresión: 2017 (ciclo escolar 2017-2018)

Estos libros tienen las mismas diferencias que he encontrado comparando las generaciones de 2011 y 2014. Como he explicado antes, en los libros de sexto grado se enseña la historia mundial de las civilizaciones antiguas. Yo he estudiado únicamente los temas relacionados en América (culturas mesoamericanas y andinas y el encuentro de dos mundos). Al inicio de cada bloque los libros del 2011 tienen una línea de tiempo que compara lo ocurrido en México y en el resto del mundo, al igual que en los libros de los grados anteriores, al de sexto también le quitaron esa comparación en la línea de tiempo. La del 2011 me parece más clara e ilustrativa.




2011



2014


Ambos libros tienen contemplada la evaluación diagnóstica al inicio y al final de cada tema. El de 2011 propone a los estudiantes hacer en equipos

un mapa mental por cada bloque (cinco equipos, cinco mapas mentales) y al finalizar completarlos con la nueva información. El de 2014 plantea el análisis de las imágenes que se presentan al inicio del bloque y, además, propone hacer un cuadro en el cuaderno donde escriban una pregunta que también viene al inicio y a partir de sus respuestas llenen un cuadro para hacer un resumen del bloque.



PARA OBSERVADORES

1. Con el título "Mi respuesta inicial", escribe en tu cuaderno la pregunta que aparece arriba.
2. Observa la secuencia de imágenes de estas dos páginas. ¿Qué escribirías como posible respuesta para esa pregunta?
3. Conforme estudies este bloque, registra la información nueva que encuentres en cada tema y que esté relacionada con esta pregunta.
4. Al terminar el bloque I, completa el esquema de la sección **Lo que aprendí** y utiliza la información que registraste en tu cuaderno.



LEO Y COMPRENDO

Después de estudiar cada tema para comprender el periodo, elabora en tu cuaderno una tabla como la siguiente y responde las preguntas.

Tema	Respuestas
¿Qué hecho histórico describe?	
¿Cuándo y dónde ocurrió?	
¿Quiénes participaron?	
¿Cómo sucedió?	
¿Cuáles fueron sus causas y consecuencias?	

Otra actividad interesante trata sobre un mamut congelado descubierto en Rusia. El libro del 2011 sólo hace unas preguntas sobre el tema, en cambio el del 2014 tiene una actividad de investigación.



INVESTIGO Y VALORO

1. Lee el siguiente texto.

En mayo de 2007, al noroeste de Siberia, Rusia, un pastor de renos encontró accidentalmente un mamut bebé congelado al que se llamó *Lyuba*. La relevancia de este descubrimiento radica en que se encuentra tan bien conservado que sus órganos están intactos y tiene pelaje y pestañas. A partir de estos restos se podrán hacer investigaciones acerca de los hábitos alimenticios y las características físicas del mamut. Algunos científicos incluso han planteado "revivir" a este animal por medio de la clonación. ¿Caminará de nuevo el mamut entre los humanos? ¿Qué opinas?

2. Realiza lo siguiente.

- Haz una encuesta sobre este tema con tus compañeros.
- Elabora las preguntas y la tabla de registro de las respuestas.
- Presenta un informe de los resultados con tablas y gráficas.



Lyuba, bebé mamut congelado, descubierto en Siberia en 2007.

La información es la misma salvo un pequeño cuadro en el 2011 en el que dicen que Cristóbal Colón no fue el primero en llegar a América, esta información es omitida en el libro del 2014.

CONSULTA EN...

Los viajes de Colón fueron decisivos para el nacimiento del mundo moderno, pero antes que él otros exploradores de los mares llegaron a América. Para saber más acerca de estos viajes, te recomendamos:

Rosa María Teresa Riveros, *Cristóbal Colón*, México, SEP-Esfinge, 2006 (Libros del Rincón).
Annuska Angulo Rivero, *Lo que mi tío piensa de Cristóbal Colón*, México, SEP-Rocío Mireles Gavito, 2006 (Libros del Rincón).

Reflexiones generales sobre las generaciones 2011 y 2014

A partir del trabajo realizado podemos ver que los libros de la generación del 2011 son mejores que los del 2014. Tienen actividades más creativas e interactivas, promueven más la participación grupal y visualmente son más atractivos. También se apoyan en otras materias como Geografía y Ciencias Naturales, lo que muestra indicios de un trabajo transdisciplinario.

Por otro lado, es decepcionante que hayan eliminado en los libros de 2014 ejercicios que representaban un gran avance en materia de reflexión y pensamiento crítico y que aparecían en los libros de 2011, por ejemplo, en

cuanto a los ejercicios de cuestionamiento de la historia (como el grito de independencia o el descubrimiento de América), que ayudaban a comprender que la historia es un proceso de selección de la información y puede tener muchos puntos de vista. Además, este tipo de ejercicios podrían influir a que los niños y niñas se cuestionaran otros aspectos de la historia que siempre se han dado por sentado. La eliminación de las líneas de tiempo, que mostraban una comparación con lo que pasaba en México y el resto del mundo, es otro punto desfavorable. Es una tendencia del nacionalismo mexicano invisibilizar o descontextualizar lo que pasa en el país del resto del mundo. Esto es perjudicial ya que conocer lo que pasa en otras partes del mundo ayuda a comprender también las causas de muchos de los problemas que ha enfrentado el país. Estos recursos e información a mi parecer son sumamente importantes ya que promueven la reflexión y el contraste de la historia.

Otro punto importante es que la generación del 2011 buscaba, más allá de obtener un cúmulo de conocimientos, que los estudiantes a través de las estrategias didácticas desarrollaran valores y que los pusieran en práctica en cada bloque y a lo largo del curso. Una vez más, los libros de 2014 dejaron en el olvido este gran avance.

Por último, ambos libros hacen uso de apoyos en páginas web, sin embargo casi ninguna de las actividades en las páginas del gobierno funcionan. Cuando intentas abrir algún link, la mayoría de las veces no carga la página o aparece el error 404. Pareciera que sólo han agregado los elementos de las TIC's para justificar que los nuevos libros de la SEP ya están siendo modernizados en este sentido aunque no funcionan.

REFLEXIONES RESPECTO A LOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS 1972-2018.

Si bien en un inicio me encontraba escéptica ante el avance de los libros de texto, lo que he percibido es que efectivamente han tenido una evolución y cambios significativos, sobre todo en los recursos didácticos y actividades de aprendizaje. Las generaciones que van de 1972 a 1988 tenían una organización distinta a las posteriores. Para empezar los libros de Ciencias Sociales abarcaban una formación cívica e histórica. Estos libros fueron usados para que los niños y niñas comprendieran su existencia y vida cotidiana, enmarcada en una estructura social organizada y regida por las relaciones socio-económicas. En ellos se presenta a la familia como base de la sociedad y a través de su narrativa se busca crear conciencia de la importancia de la historia y de la participación de los estudiantes en ella.

Por otro lado, respecto a las perspectivas de género, es notorio el reflejo del discurso patriarcal de la época a través de la omisión de personajes femeninos en la historia, pero sobre todo, a través de las actividades que realizan, como las mujeres a las cuales colocan en el hogar (aunque dan a entender que pueden estudiar), además de la constante mención de “El Hombre” como actor principal en las transformaciones de la humanidad.

Aunque prácticamente no tienen ejercicios, puede notarse en su discurso que buscan que los alumnos y alumnas comprendan la importancia de su participación para lograr cambios en el país. Las generaciones de 1972 al 1988, abordan con mayor énfasis la participación social en cuanto al ejercer los derecho, por ejemplo el derecho a votar.

En cuanto a las estrategias didácticas, uno de los avances más interesantes de los libros en la década de 1980 es que incluyen más recursos de apoyo y en algún punto se enfocan en qué enseñar, y además, en cómo enseñarlo. Los autores no solo dan la instrucción de leer un periódico, escuchar un programa de radio o ver uno de televisión, sino que explican también cómo

comprenderlos y analizarlos. Este, sin duda, fue uno de los primeros pasos hacia la inclusión de actividades de aprendizaje.

En los libros de todas las generaciones aquí analizados, se mantiene el discurso de la integración cultural como base en la construcción de la identidad nacional, se muestran líneas historiográficas distintas. Una es la de Josefina Zoraida Vázquez quien fue autora de varios libros de la generación de 1972 hasta 1988. Vázquez en su línea historiográfica (discutida en el marco teórico de esta tesis) muestra a la nación mexicana como resultado de la integración cultural a través del tiempo, centra su discurso en que la nación es una sola y que las diferencias se encuentran, sobre todo, entre las formas de vida del campo y la ciudad. Las sociedades indígenas son mostradas como pilar sobre el cual se fueron fusionando las nuevas culturas, en especial la hispánica tras la conquista, y de donde nace nuestra actual cultura mestiza. Sin embargo, el pasado directo de la sociedad actual se ve reflejado en la organización del trabajo y el desarrollo de nuevas técnicas con la visión de progreso. A partir de la década de los noventa se vio un cambio en el discurso de los libros de texto de historia de México. El historiador, Enrique Florescano fue participe en la creación del libro de texto en 1992, y como sabemos, el producto de su trabajo no fue publicado. Florescano et. al., se enfrentaron a la línea historiográfica de la época, que proponía una visión distinta sobre la construcción nacional.

En los libros de 1992, se mantienen los principios sobre el origen de la nación y su mestizaje como fruto del choque cultural entre las culturas prehispánicas y los españoles, pero se abre un poco más el discurso entorno a la pluralidad de culturas en México que contribuyen a la identidad nacional. No obstante, estos libros presentan una historia segmentada e incompleta, llena de idearios políticos, simplificada en héroes y villanos, cargada de símbolos patrios y construida a partir de una narrativa universal sobre el desarrollo de la humanidad en el transcurso del tiempo.

Esta narrativa universal en realidad se ve reflejada en todas las generaciones, es la construcción en una línea diacrónica que Enrique Dussel

ha resumido en la composición Grecia-Roma-Europa que posiciona a los países europeos en el centro del mapa y desde donde se desarrolla la idea eurocéntrica de ser estos mismos los portadores del conocimiento y desarrollo en los países de América y África. Es inquietante que se enseña mucho más la historia de Europa que la de nuestro propio continente. Aún en el contexto internacional se enseña a valorar más lo externo y lejano, que las culturas de centro y sudamérica, que son más cercanas a nuestras culturas.

En 1993, al dividirse el programa de estudios en distintas asignaturas, se reordenó la enseñanza de la historia y los libros de texto fueron actualizados en cuanto a imágenes, contenidos y recursos de apoyo. Sin embargo, como bien apuntan Sarah Corona y Carmen de la Peza, en muchos casos la información que presentan los textos carece de antecedentes y de contexto. Mientras en las generaciones de 1972 a 1988 los niños leían que el problema del Porfiriato era que “a pesar del crecimiento, la miseria del pueblo era la misma” y “no había leyes que establecieran los derechos de los obreros y muchos campesinos no tenían tierras”, en 1993 exponen que existieron injusticias sociales durante el gobierno de Porfirio Díaz, tales como la explotación de los obreros y también la represión de “las protestas populares”, sin embargo no mencionan nada sobre las leyes o el problema de la tierra. Este ejemplo expone cómo dentro de la narración de esta generación se omiten los detalles de la historia que invitan a la participación social. Sin mencionar la alarmante situación expuesta al omitir la treinta años de la historia de México, desde 1960 a 1990.

Los libros de 1970 a 1988 comenzaron a sentar las bases sobre cómo actuar ante la vida para lograr cambios, desde analizar la información de los medios de comunicación, estudiar para seguir mejorando nuestras capacidades hasta ejercer nuestro derecho de elegir a los representantes que deberán respetar nuestros derechos como ciudadanos. Los libros de los noventas presentan en este caso un retroceso en la formación de la materia de historia. Aunque tienen más ejercicios, éstos sirven sólo para el reforzamiento de la información y memoria. Hacen un fuerte uso de los

idearios históricos como héroes o momentos épicos para formar un sentimiento de lucha y progreso nacional. Estos libros pareciera que tienen como intención adoctrinar ya que no fomentan para nada la participación social ni la reflexión, y mucho menos la crítica sobre los problemas del país. El hecho de que corten de forma tajante treinta años clave de la historia de México es inadmisibles. Entiendo que sea necesario seleccionar acontecimientos pero interrumpir la continuidad histórica y que el criterio de selección sea la conveniencia para la imagen del Estado es perjudicial.

Respecto a los libros del 2008 y 2011 hay un gran avance en muchos sentidos. El primero se ve reflejado en la organización y dosificación de los contenidos. La información también es más clara y se explica mejor, se habla por primera vez sobre la alternancia política y los sucesos de 1968 y se discute, o al menos señala, que México aún tiene grandes problemas por resolver como la discriminación, la exclusión social y los problemas ambientales. Los libros de esta generación tratan el tema de los derechos de las niñas y niños y observan la importancia de la participación ciudadana para lograr construir un México mejor. Ya no están enfocados solamente en los momentos épicos, sino que explican de manera más amplia las causas del problema, aunque siempre desde dando prioridad a la perspectiva política y económica, pero al menos se percibe que los momentos históricos no se encuentran tan idealizados. Además, los ejercicios son más interactivos, invitan a la reflexión, al diálogo, al trabajo en equipo. Incluyen la participación no sólo del grupo sino de toda la comunidad escolar a través de distintas actividades. También hay un trabajo interdisciplinario ya que unen temas de historia con otros de geografía y ciencias naturales. Por otro lado, en estos libros se prevé la evaluación diagnóstica, procesual y final junto con el desarrollo de valores que se practican en cada lección.

Aunque es evidente que los libros del 2014 fueron actualizados en cuanto a tecnologías de la información y la comunicación con actividades online, éstas pareciera que son sólo para pretender que se está haciendo algo respecto a la modernización de la educación en este sentido. Encima de esto, desafortunadamente la última generación de libros presenta una vez más un

retroceso ya que si antes explicaban (por nombrar un ejemplo) que Cristóbal Colón no fue el único en llegar a América, omiten esta información nuevamente en los libros de esta generación. Además si antes ya tenían en cuenta el desarrollo de valores y tomaban conciencia sobre esto, en las ediciones del 2014 vuelven a excluir éste ámbito.

A pesar de la alternancia política en México desde el año 2000, la historia oficial no es muy distinta en las últimas generaciones con respecto a las anteriores; el único cambio significativo es que se mencionan al final de los libros las situaciones críticas y deplorables que el país y los mexicanos sufrimos bajo el régimen del PRI, en especial los homicidios y desapariciones. Es una lástima que a pesar de que en los libros de inicios del siglo XXI el tema sobre la representatividad de la diversidad se mencione como un tema introducido en materia legal, tal representatividad no se lleve a la práctica en el proceso de escritura y enseñanza de la historia. Así como el ejercicio del libro de cuarto grado de 1992, en el que se invita a leer el Artículo 2º de la Constitución, sería importante que se retomara esta actividad en los libros nuevos ya que la reforma realizada en 2001 reconoce constitucionalmente los derechos de los pueblos indígenas y llama la atención que después de diecisiete años, aún no es mencionada en los libros de texto. Como este caso, también es importante recordar que en ningún momento se ha introducido en los temas de historia de México, los sucesos ocurridos en la llamada Guerra Sucia, ni las acciones ejercidas por el Estado como la paramilitarización, instrumentos de control que siguen vigentes hoy en día.

Como se ha mencionado antes, el ocultamiento de este tipo de información histórica es un delito que atenta contra el derecho a la verdad y por tanto, es necesario y deseable que se tomen acciones inmediatas ante esta situación. Solamente siendo conscientes y teniendo una memoria histórica, podemos comenzar a plantear las bases sobre las acciones que debemos emprender como sociedad, pero esto no es posible mientras se oculte la verdad de los procesos históricos. El Estado debe reconocer las acciones emprendidas por los gobiernos pasados y tomar medidas en respuesta a estos hechos. Como

menciona Gilberto Guevara, exlíder del movimiento estudiantil del 68, “no se puede desarrollar la inteligencia o el sentido crítico con base en mitos históricos”.¹⁸⁶

En conclusión, puedo decir que los libros de texto gratuitos de la SEP para la materia de Historia de México sí presentan transformaciones notables y han mejorado con el paso del tiempo. Sin embargo, a casi setenta años de la creación de la Conaliteg estos cambios no han sido tan grandes o significativos. La narración ha ido variando dependiendo de cada pluma. Por ejemplo, entre 1972 y 1988 los libros asociaban más el presente y el pasado, de hecho, muchas veces partían de problemas actuales para explicar el pasado. Es lamentable que esta forma de narrar la historia se haya perdido en las siguientes generaciones, esto hubiera sido muy bueno para presentar la historia problema.

Por otro lado, el enfoque pedagógico que se ha utilizado para desarrollar el procesamiento de la información sólo responde a la organización, almacenamiento y la recuperación de datos. Son pocos los ejercicios que son acompañados de estrategias para ayudar no sólo a la memoria si no a la comprensión e integración de la información. Sin embargo, he encontrado que los libros a partir del 2008 además de emplear la repetición, la organización (cómo hacer esquemas) y tomar en cuenta la importancia de las actividades prácticas, también hacen uso del reforzamiento de conocimientos previos para poder hacer que el aprendizaje sea significativo.¹⁸⁷ No obstante, la mejora en este sentido no es suficiente si comprendemos el aprendizaje significativo desde el punto de vista de Novak, ya que él menciona que se necesita de la integración del pensamiento, el sentimiento y la acción para lograr que un aprendizaje sea

¹⁸⁶ Guevara en una entrevista concedida a la Revista Proceso, agosto 2005.

¹⁸⁷ De acuerdo con David Ausubel el aprendizaje significativo es un “proceso según el cual se relaciona un nuevo conocimiento o una nueva información con la estructura cognitiva”. Tomado de Luz Rodríguez Palmero. *Teoría del aprendizaje significativo*, 32.

integrado y perdure en la memoria. Aunque aún falta mucho en cuanto a las actividades de aprendizaje, es notoria la transformación y mejora de ello.

El análisis que se realiza en esta tesis cubre casi cincuenta años de enseñanza de la historia en el nivel básico de la educación pública. En este periodo de tiempo diversos autores han formado parte en la producción de los libros de texto, muchos de ellos son historiadores reconocidos e importantes para la historiografía mexicana y de ninguna manera pretendo poner en tela de juicio su capacidad académica o conocimiento sobre la historia de México. No obstante, me parecería interesante conocer las disposiciones oficiales, requisitos o pautas que les impusieron/marcaron para escribir los libros, ya que muestran una historia con un sesgo político. Sin duda sería interesante entrevistar a los historiadores implicados en la redacción de los textos para que nos compartan su experiencia y nos cuenten qué criterios que usaron para seleccionar la información y las estrategias didácticas. Indagar en dicho tema queda pendiente para futuras investigaciones.

Por último, no se puede concluir sin hacer mención de las imágenes y la calidad de la impresión de los LTG. Noté una gran diferencia entre los libros digitalizados y la calidad de sus imágenes y los libros impresos. Aunque es comprensible que no puedan imprimir millones de libros con un papel muy caro, creo que es importante que mejoren la calidad, ya que, si bien las imágenes originales son coloridas y llamativas, a la hora de la impresión pierden totalmente el brillo y terminan por verse opacas, aburridas y muchas veces incluso borrosas. Tampoco pude indagar en la apreciación o recepción de los libros por parte de los estudiantes, pero no me sorprendería que la baja calidad de impresión de los libros cause que los estudiantes se sientan poco atraídos o motivados por sus libros de texto de la SEP.

En fin, la historia que se ha enseñado a los niños mexicanos en las últimas cinco décadas, ha sido una historia política y económica, con poco énfasis en lo social, y muy poco incluyente e intercultural. Problemas sociales como la participación de la mujer o la situación de los pueblos originarios, que

requieren de mucha atención, y que deben ser explicados con detenimiento, son enseñados de manera somera; cuando en realidad, de ser argumentados y debatidos, dan cuenta del origen de nuestros problemas como sociedad. Poner actividades que fomenten la reflexión el análisis y contraste de la información sería un gran avance en los LTG, más no es trabajo suficiente para lograr comprender la amplitud de los problemas y conflictos históricos desde su raíz. Para que se reconozca la diferencia y se vea ésta como parte crucial en la conformación de la identidad nacional es necesario que exista una transformación en toda la forma de enseñar la historia. Desde la línea historiográfica que sigue hasta el punto de partida y problematización de los hechos. Hay que incluir la visión de todos los actores sociales.

CONSIDERACIONES FINALES

La enseñanza de la historia de México ha sido el eje de la formación ciudadana pues ha sentado las bases para la construcción de la identidad nacional que se ha ido transformando con el paso del tiempo. El problema aquí planteado es el tipo de nacionalismo que se ha fomentado, y desde dónde y a qué intereses ha respondido.

Los objetivos de la educación pública han sido homogeneizar, unificar y organizar la amplia diversidad social en la que se construye nuestra nación. Esta tarea ha tenido distintas implicaciones: ideológicas, políticas, económicas y culturales. Se ha tenido la idea que dar autonomía a los diversos grupos culturales de un mismo territorio podría causar la desintegración del país. Esta idea se ha modificado en respuesta a las demandas nacionales e internacionales, así como a las investigaciones y discusiones académicas que han demostrado cómo la imposición cultural sólo ha provocado violencia, apatía, rupturas sociales y desconfianza. Aunque estos grupos tengan un reconocimiento dentro de una nación pluricultural, aún se encuentran en procesos jurídicos de reconocimiento político para realmente poder ejercer sus derechos.

Está claro que la educación ha sido utilizada por el Estado como instrumento para unificar el país, pero, además, como afirma Villa Lever, la educación ha servido para transmitir una ideología específica que responde a los intereses del mismo Estado, la ideología que ha predominado en los últimos años responde también a los intereses del mercado. Es evidente en los libros de texto que a pesar de los cambios de gobierno y de alternancia política en los últimos años, la historia que enseñan es la misma en su base. Es una historia cargada de idearios políticos y económicos que no despliega el abanico completo para comprender los orígenes de los problemas.

Sin embargo, quiero reiterar como un resultado importante de esta investigación que de acuerdo a mi análisis sí ha habido avances importantes

en cuanto al contenido y estrategias didácticas de los libros de texto. Desde la creación de la Conaliteg pasaron casi cincuenta años antes de que los libros tuvieran actividades de reflexión y análisis. Antes se enfocaban en la memorización.

La alternancia política a inicios de este siglo trajo consigo una apertura en la transformación de los libros, no sólo se reivindicaron algunos personajes históricos, sino que se modificó la forma de educar para hacerla más interactiva, activa, incluyente e intercultural. En los libros más recientes la información está mejor dosificada y organizada. Tienen recursos didácticos actualizados y actividades de autoevaluación que antes no se tomaban en cuenta para lograr un mejor seguimiento del aprendizaje obtenido.

Uno de los cambios más importantes que encontré son los recuadros (aunque son pocos) que le aclaran a las niñas y niños cómo algunos eventos de la historia son creados de manera simbólica, pero que probablemente no sucedieron de esa forma, como por ejemplo el grito de independencia de Miguel Hidalgo. Aplaudo este tipo de recursos didácticos de apoyo dentro de los libros de texto ya que, aunque en la narrativa mantengan una historia cargada de símbolos nacionalistas, dan el espacio para generar discusiones para conocer diferentes perspectivas. Sin embargo, aprovechando este ejemplo, es importante recordar que cuando hay un cambio de gobierno, muchas veces modifican los libros aun cuando éstos tienen avances interesantes, como es el caso de estos recuadros que aparecían en los libros de 2011 y dejan de existir en los del 2014. Por ende, recalco que es sumamente importante cuidar que la educación no se vuelva una cuestión de partidos y de quién está en el poder, sino de posturas críticas, de pensamiento reflexivo.

Aunque todavía queda mucho por trabajar, no debemos perder de vista que los libros de texto se encuentran en constante actualización y cambio, y que aunque toma tiempo, se están llevando a cabo. Sería ideal que existiera una mejor organización y comunicación en el sistema educativo para que tuvieran constancia y se consolidaran los cambios implementados. Además

conuerdo con Enrique Florescano, quien a raíz de la polémica surgida en 1992, hizo la demanda de dotar a la Conaliteg de independencia respecto a la SEP para evitar que sus proyectos se vuelvan electoreros o partidistas, el historiador denunció la importancia de deslindar la institución del gobierno ya que, como declaró: “de otro modo, cada sexenio, con motivo de cualquier asunto, ahora que vivimos en una sociedad plural, democrática, vamos a tener problemas con algo tan serio como son los libros de la enseñanza de la historia nacional. Eso sería gravísimo”.¹⁸⁸ Esta separación de la Conaliteg y los libros de texto del partido en el poder permitiría la realización de una labor conjunta entre historiadores, pedagogos, maestros y padres de familia para lograr que los contenidos de los libros de texto sean más abiertos y muestren diferentes perspectivas sobre la historia y la conformación de la identidad nacional.

Si bien es cierto que se ha introducido en los diferentes discursos el tema de la interculturalidad como eje para la transformación social, esta interculturalidad no es crítica. Con esto me refiero a que no es una interculturalidad que parta desde la visibilización del problema para comprender y reconocer al otro. En los libros de texto se presenta a la diversidad cultural como si fuera un tema por ver, se enseña como tópico sin la intención de conocer las diferentes culturas que conforman al país. Si se enseñara la historia tomando en cuenta la participación de todos los actores que han quedado excluidos de los procesos históricos, así como sus tradiciones, cosmovisiones y formas de organización, podríamos comenzar a reconstruir una identidad plurinacional mucho más equitativa y completa que la que han intentado crear hasta ahora, para entender nuevos modos de relacionarnos y desarrollarnos. Desafortunadamente, enseñan estos temas de manera somera sólo para que los estudiantes identifiquen una otredad distinta y alejada.

¹⁸⁸ Enrique Florescano en una entrevista otorgada a la Revista Proceso, agosto 2005.

Lo que he sostenido durante este trabajo es que a pesar de la historia oficial presentada en los libros de texto, se puede fomentar el desarrollo del pensamiento crítico en las niñas, niños y jóvenes con ayuda de estrategias didácticas fundamentadas en buenas pedagogías. Por supuesto que hay un actor importantísimo en la enseñanza de la historia a nivel primaria: el maestro. En mi análisis he tenido que dejar fuera la cuestión magisterial. Sin embargo, un buen libro de texto solo será efectivo como material didáctico si viene acompañado de un buen profesor que también esté preparado para llevar a cabo las actividades críticas y reflexivas, y que entienda las estrategias pedagógicas y la importancia de motivar el aprendizaje de la historia problema enfatizando en la interculturalidad. Es decir, el cambio en el contenido de los textos no tiene sentido solo si no hay una transformación completa desde la pedagogía.

Es cierto que actualmente existe una apertura hacia la interculturalidad en las agendas públicas a nivel internacional, pero pareciera que en el caso de México, se siguen esos principios sólo por moda. El reconocimiento y la inclusión de la diversidad cultural debe ser comprendida y enseñado más allá de la identificación de diferentes culturas. Me refiero a saber más allá de los conceptos, se trata de desarrollar una visión que incluya diferentes formas de pensar y que sobre todo fomente el respeto ante la diferencia. A través de actividades en los libros de texto, se podrían generar discusiones para tratar diferentes puntos de vista que visibilicen la diversidad de situaciones, procesos, posturas e ideas que vivimos.

Como apuntan Torras y Alfaro, los mecanismos de reproducción son muy importantes ya que a través de ellos se mantiene la exclusión y dominación, “generalmente están en manos de personas que llevan muy inculcadas las diferencias entre las culturas a partir de una valoración desigual. Por ello, es tan relevante el papel de la educación para el reconocimiento del pasado desde otros objetivos”.¹⁸⁹ De esta manera la pedagogía debe ser entendida

¹⁸⁹ Torras y Alfaro, *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*, 40.

más allá del sistema educativo, debe ser un proceso de reconstrucción social. Tomando en cuenta lo anterior, debemos mantener una postura abierta, clara en sus objetivos y persistente para poder lograr una gestión adecuada en la educación que queremos para nuestro país.

A mi parecer la educación pública ha permitido que todos tengamos un conjunto de conocimientos básicos para desarrollarnos en la sociedad, lo cual hasta ahora ha sido una labor loable considerando que los procesos de transformación social no surgen de la noche a la mañana. Sin embargo, pienso que ésta ha servido en gran medida para adoctrinar y ha sido utilizada, en términos de Ingold, como una *educación en clave mayor*, esto es, una educación que busca inculcar lo que desea, opuesta a la *educación en clave menor* que es una búsqueda de lo deseable. La necesidad de leer el mundo críticamente abre la posibilidad de incorporar nuevas pedagogías que realmente ayuden a configurar la sociedad en términos de una formación humanista e intercultural. Para sentar las bases de esto es necesario el diálogo horizontal, el reconocimiento de las diferentes visiones y perspectivas de los procesos históricos, romper con el segmentarismo educativo que solamente ha obstruido el diálogo entre disciplinas, es necesario superar el discurso pedagógico homogéneo que sólo aporta mínimos culturales. Desafortunadamente es muy difícil lograr estos cambios en un sistema de gobierno que no da seguimiento a los planes y programas anteriores, lo que impide que si en algún momento se logran mejoras, éstas vayan en retroceso en el siguiente periodo de gobierno. No deberíamos cambiar cada seis años de libros, de héroes, de visión histórica. La historia que se enseña a los niños y niñas no debe ser maniquea, de buenos y malos, sino crítica y reflexiva.

No pongo en juicio la importancia de tener lazos de identidad que nos unan como nación, el problema es que los lazos que se han inventado en los últimos doscientos años han perjudicado, excluido y minimizado a gran parte de la población mexicana. Es por eso que el Estado debe asumir la difícil labor y obligación de romper con esos antiguos patrones; si se quiere mantener unido al país en los años siguientes debe responder a la constante

interacción que vivimos y saber gestionar de forma armónica lo diverso en este mundo.

Enseñar la historia en la forma que se ha hecho hasta ahora impide que cuestionemos la cultura de discriminación y exclusión social que nos han inculcado indirectamente desde la conquista. El problema es que no hay una conciencia de la colonialidad mental que padecemos, y mientras no exista dignidad de lo propio no podrá existir tampoco una reivindicación, reconstrucción y desarrollo de la nación mexicana desde sus propios valores y conocimientos. Este país tiene mucho por ofrecer, no en un sentido mercantil, si no en la pluralidad de saberes que aún siguen vivos en la colectividad. Ahora con el cambio de gobierno hacia la llamada “cuarta transformación” habrá que observar el enfoque que se le dará a la educación y los principios ideológicos a los que responderá, y debemos estar listos para gestionar y demandar el tipo de educación que queremos para nuestros niños. Los nuevos planes educativos deben de recuperar lo que se ha hecho bien, quienes escriban los libros y formulen los programas deben ser realmente críticos y reflexivos, evitando visiones maniqueas de la historia en las que los acontecimientos y los personajes se clasifiquen como “buenos” y “malos”. Hay mucho por hacer y mucho por mejorar, pero hay que partir de los pasos que ya se han dado en la dirección correcta, evitar a toda costa empezar de cero solamente por una cuestión de rivalidades o discursos políticos.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA Gamboa, Luis Alan y María del Pilar Elizondo Zenteno, Yliana Mérida Martínez. “Políticas públicas y calidad educativa en la educación básica de México (1921-1993): Análisis desde el estructuralismo positivista”. 2º Congreso Virtual Internacional sobre Investigación Educativa CIED, 2015.
- ALTHUSSER, Louis. *Ideology and Ideological State Apparatuses*. Ciudad de México: Grupo Editorial Tomo, 2014.
- ANDERSON, Benedict. *Imagined Communities Reflections on the Origins and Spread of Nationalism*. Londres: Verso, 1993.
- ARENDT, Hannah. *La condición humana*. Barcelona: Paidós, 1993.
- BARBA Casillas, J. B. “La libertad de enseñanza: un principio educativo innovador de la Constitución mexicana de 1857”. *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*. Mayo-agosto, 2016.
- CHUNGA-PATIÑO, Liz. “Valoración del texto escolar de historia, geografía y economía de cuarto grado de secundaria, utilizado en instituciones educativas públicas de Piura”. Tesis de Maestría en Educación con Mención en Historia. Universidad de Piura, 2015.
- CORONA, Sarah y Carmen De la Peza. La educación ciudadana a través de los libros de texto. *Sinéctica*, 2000.
- Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural*. 1972. París, 16 de noviembre. Consultado por última vez el 18 de marzo del 2018 en http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13055&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- DE LA MONTAÑA Conchiña, Juan Luis. “Didáctica de la Historia y Epistemología Disciplinar. Notas para el debate y propuestas de intervención en la formación inicial del Profesorado”. CLIO, 2016.
- FLORESCANO, Enrique. “La función social del historiador”. Texto de la conferencia dictada en la Escuela de Historia de la Universidad Michoacana el 20 de octubre de 1994. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5219368.pdf>

- , “La función social de la historia”. Presentación para la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, Guadalajara Jalisco, 27 de marzo, 2010. Obtenido de: <http://www.jcortazar.udg.mx/sites/default/files/Funci%C3%B3n%20social%20de%20la%20historia.pdf>
- GARCIADIEGO, Javier. “La política de la historia: Las conmemoraciones de 2010”. Seminario internacional Los Centenarios: conmemoraciones e historia oficial, COLMEX, 1-3 de junio, 2010.
- GLACIAR Sandoval Benavides, María. “Análisis de los programas de educación en México 2001-2006 y 2007-2012 con respecto a la calidad de la educación en el nivel básico”. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, México: 2010. Consultado el 17 de marzo del 2018. <http://www.eumed.net/rev/ced/19/mgsb.htm>
- GONZÁLEZ Paredes, Elsa. *Historia de México 2*. Ciudad de México: ST editorial, 2005.
- GUTIÉRREZ Chong, Natividad. *Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM., 2012.
- JEDLOWSKY, Paolo. *Il mondo in questione*. Roma: Carocci editore S.p.A. 30, 2011.
- LATAPI, Pablo. “Reformas educativas en los cuatro últimos gobiernos (1952-1975)”. *Comercio exterior*, 1975.
- LÓPEZ Aymes, Gabriela. “Pensamiento crítico en el aula”. *Docencia e Investigación*, Enero/Diciembre, 2012.
- MARGARITO Gaspar, Mayra. “La historia de los libros de texto de educación primaria en los primeros cincuenta años de la Conaliteg”. Primer Congreso Internacional de Educación: *Construyendo inéditos viables*.
- MARTÍNEZ Jiménez, Alejandro. *La educación elemental en el porfiriato*. México: UNAM.
- MARTÍNEZ Rizo, Felipe. “Las políticas educativas mexicanas antes y después de 2001”. *Revista Iberoamericana de Educación*, septiembre-diciembre, 2001. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie27a02.htm>

- MONROY Huitrón, Guadalupe. *Política educativa de la Revolución 1910-1940*. México: SEP Cultura, 1985.
- MORENO Moreno, Prudenciano. “La política educativa de Vicente Fox (2001-2006)”. *Tiempo de Educar* vol. 5, núm. 10, julio-diciembre: 15, 2004.
- PORTINARO, Pier Paolo. *Stato, I testi della politica*. Roma-Bari: Gius. Laterza & Figli Spa, 2005.
- QUIJANO, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, edición de Edgardo Lander (comp.). Buenos Aires: CLACSO, 2000.
- RODRÍGUEZ Palmero, Luz. “Teoría del aprendizaje significativo”. Proc. of the First International Conference on Concept Mapping, Centro de Educación a Distancia (C.E.A.D.), Pamplona. 2011.
- RODRÍGUEZ Mortellaro, Itzel. “El proyecto educativo del gobierno de Calles 1924-1928”. Consultado el 15 de marzo del 2019. http://pep.ieepo.oaxaca.gob.mx/recursos/multimedia/SEPIENSA_conectate_y_aprende/contenidos/h_mexicanas/s.xx/calles/calles_1.html
- Secretaría de Educación Pública. “Modelo educativo para la educación obligatoria”, 2017.
- Búsqueda histórica de libros de primaria. <https://historico.conaliteg.gob.mx/content/common/consulta-libros-gb/>
- Nuevo Modelo Educativo. <https://www.gob.mx/nuevomodeloeducativo>
- SPECKMAN Guerra, Elisa. “Historia patria e identidad nacional: un estudio de la experiencia mexicana.” En *Escribir la historia en el siglo XX. Treinta lecturas*, editado por Evelia Trejo y Álvaro Matute, 353-370. México: UNAM, 2009.
- SUÁREZ, Alejandro. “Cada presidente lanza su reforma educativa”. *Revista El Sol de México*. Consultado el 8 de octubre del 2018. <https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/politica/cada-presidente-lanza-su-reforma-educativa-1946562.html>

- TARACENA Arriola, Arturo. *Etnicidad Estado y nación en Guatemala, 1808-1944*. Antigua Guatemala: CIRMA, 2002.
- TORRAS, Rosa, y Cecilia Alfaro. *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría, 2003.
- TORRES Bodet, Jaime. Ante el Consejo Nacional Técnico de la Educación. 29 de Julio, 1959.
- TORRES Martínez, Rubén. “Cambio de estatus, renacimiento del conflicto. La evolución de las relaciones Estado/Iglesia católica en México en el contexto neoliberal de finales del siglo XX”. *Revista Península*. Junio, 2014.
- VARGAS Lozano Gabriel. La SEP y la eliminación de las humanidades. *La Jornada*, 26 de junio, 2013. Consultado el 27 de septiembre del 2017. <https://www.jornada.com.mx/2010/06/29/opinion/022a2pol>
- VÁZQUEZ, Josefina Zoraida. *Nacionalismo y educación en México*. México: El Colegio de México, 1975.
- VILLA Lever, Lorenza. “Reformas educativas y libros de texto gratuitos.” En *Entre Paradojas: A 50 años de los libros de texto gratuitos*, editado por Rebeca Barriga Villanueva, 159-178. México: Colmex, 2011.
- VILLORO, Luis. *El pensamiento moderno*. Ciudad de México: El Colegio de México, 1992.
- WALSH, Catherine. “Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial”. *UMSA. Revista*, (entre palabras), 3, 2009.